

75 Aniversario

Colegio
La Salle



1919-1994



Asturias

J. C. Secades
93

Edita: Comisión Organizadora 75 Aniversario
Coordina: Carlos Vega Zapico
Portada: Juan Luis Varela
Imprime: Firma, s.l. - Mieres (Asturias)
Depósito Legal: AS-3.198-94

A vosotros Hermanos, Profesores, Padres, Alumnos que habéis hecho posible que hoy podamos celebrar este 75 Aniversario.

Al pueblo de Turón porque a lo largo de estos 75 años ha depositado en este Centro Escolar su confianza.

Hoy, como ayer y como siempre, seguís teniendo en el Colegio las puertas abiertas por ser parte de vuestra propia vida e historia al hacer posible que la Familia Lasaliana tenga luz propia en el Valle.





CARTA DE PRESENTACION



Querido amigo:

Acabamos de celebrar, a lo largo del año 1994, el 75 Aniversario de la fundación del Colegio La Salle, de Turón. ¡De nuestro Colegio!

Desde que se constituyó la Comisión Organizadora encargada de la realización de los distintos actos, nos marcamos la tarea, pues creemos que nada fácil, de sacar a la luz una publicación que recordase esos 75 años de vida al servicio de un pueblo.

Hoy, está en vuestras manos un trozo de historia de nuestro colegio y sin duda de nuestro Valle de Turón. Por supuesto, que en estas páginas notarás la falta de muchas cosas: datos, fotografías, comentarios...

Pero, aún así, creemos llegado el momento de dar las gracias.

GRACIAS a quienes nos ayudasteis en lo económico, pues sin vuestra ayuda material no habríamos podido realizar los actos programados ni estar en estos momentos en vuestras manos.

GRACIAS a quienes a lo largo de este año nos disteis palabras de aliento, que nos "obligaron" a seguir trabajando.

GRACIAS a quienes nos criticásteis, que también los hubo, por vuestras críticas, pues éstas sirvieron para aunar esfuerzos y demostrar que con ilusión también se pueden realizar aquellos proyectos que en un principio parecen imposibles.

GRACIAS a quienes participásteis en los distintos actos que se programaron: culturales, deportivos, sociales.

A todos vosotros, GRACIAS.

La Comisión Organizadora





SALUDA DEL SUPERIOR GENERAL

Quieridos amigos:
Me es grato unirme a todos vosotros Hermanos, profesores, empleados, alumnos, padres y antiguos alumnos con motivo de la celebración del 75° ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL COLEGIO.

Vuestro colegio es conocido en todo el Instituto gracias al glorioso testimonio de los Hermanos que dieron sus vidas en el desempeño de su misión en favor de los niños y jóvenes de ese hermoso valle. De modo que el Instituto entero a través de nosotros se une a vuestra acción de gracias al Señor por todo el bien que el Colegio ha realizado a lo largo de estos setenta y cinco años, y por haber dado a la Iglesia y al Instituto una comunidad de Hermanos Mártires.



Quiero expresar explícitamente mi reconocimiento a tantos Hermanos y profesores que se han sucedido a lo largo de todos estos años, y que han dedicado sus vidas con humildad, dedicación y generosidad a la noble tarea de educar cristianamente a los niños y jóvenes, animados por el espíritu de San Juan Bautista de la Salle.

Durante nuestra visita al Colegio el pasado año, tuvimos la satisfacción de constatar el dinamismo de esa comunidad educativa que se manifestaba en una excelente calidad de enseñanza y en un gran número de iniciativas educativas, deportivas y culturales, no sólo con los propios alumnos del Colegio, sino con otras personas de la población, incluidas personas de la tercera edad. Supimos que todo esto era fruto de la convergencia de esfuerzos de Hermanos, profesores, antiguos alumnos y personas amigas del Colegio. Para todos nuestra enhorabuena más sincera.

Tenemos la certeza que este acontecimiento de la celebración de las bodas de diamante será un estímulo más para continuar tan noble trayectoria, y que el Colegio La Salle de Turón seguirá ofreciendo a las generaciones de jóvenes del año 2000 lo que ellas necesitan para vivir con plenitud su vocación de hombres y de hijos de Dios.

Así se lo pedimos al Señor por intercesión de Nuestra Señora de Covadonga, patrona del Colegio, de San Juan Bautista de La Salle y de los Beatos Hermanos Mártires de Turón.

Que el Señor les bendiga, pues, abundantemente y se sientan muy felices viviendo como verdadera comunidad educativa cristiana, animados por la fe, la fraternidad y el servicio que caracterizan a las comunidades lasalianas.

Fraternalmente en La Salle,

Hermano John Johnston, FSC Superior General



SALUDA DEL VISITADOR PROVINCIAL

Queridos amigos:

Me es muy grato poder acercarme a vosotros a través de estas sencillas palabras y expresaros mi enhorabuena por la gozosa celebración del 75 aniversario de la fundación del Colegio La Salle de Turón. Enhorabuena a todos los que os habéis relacionado y os relacionáis con el Colegio: Hermanos de La Salle, Hermanas Dominicas, profesores, alumnos, padres de familia, antiguos alumnos y personas que habéis colaborado generosamente en la labor educativa que el Colegio ha desarrollado en sus 75 años de existencia. Todos los Hermanos del Distrito de Valladolid os recordamos especialmente con motivo de vuestras fiestas jubilaires. Al igual que en otras cuencas mineras o zonas de asentamiento industrial de Asturias, los Hermanos de La Salle se hicieron presentes en el Valle del Turón, con el objeto de atender la labor educativa de los hijos de los trabajadores.

Este empeño educativo se ha mantenido durante 75 años. Por eso, la celebración de las bodas de diamante, es una ocasión propicia para felicitar a todos los Hermanos y profesores, que, con el apoyo de los padres de alumnos, antiguos alumnos y amigos del Colegio, animados todos por el espíritu lasaliano, han trabajado con dedicación generosa en la formación humana y cristiana de tantos niños y adolescentes de la Cuenca del Turón. En estas fiestas, repasaréis, sin duda, la historia fecunda de los 75 años de presencia lasaliana en Turón. Vosotros os alegraréis al recordarla, porque sois sucesores de la buena obra realizada con anterioridad y artífices de la realidad presente. Resultaría imposible nombrar a todas las personas que, durante la larga historia del Colegio, han puesto su voluntad y esfuerzo en educar humana y cristianamente a los muchos alumnos que han pasado por él; pero no podemos por menos de recordar su generosidad y agradecer cordialmente su labor.

Yo me uno a vuestra alegría y os felicito de corazón, porque los 75 años de vida lasaliana en Turón han tenido el mejor fruto en la vida y en el ambiente de esa Cuenca; porque ha circulado por las venas de todos los amigos del Colegio La Salle, el espíritu de nuestro Patrón y



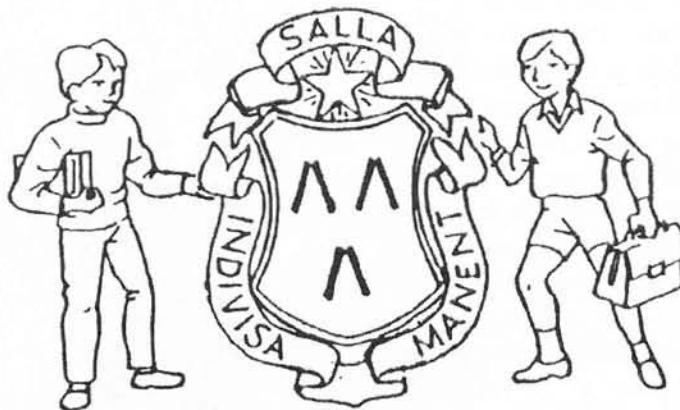


Fundador, Juan Bautista de La Salle; porque todos habéis promovido los valores culturales y cristianos e intentado educar y vivir en libertad, responsabilidad y solidaridad. Esta celebración conmemorativa de la fundación del Colegio, pienso que ha de ser estímulo e impulso para lanzarse hacia el futuro con interés renovado. Os invito a que sigáis distinguiéndoos por la amistad entre todos; amistad que está por encima de los intereses personales y que nace de la consideración de que somos hijos de Dios. Que resalte vuestro sentido de justicia y trabajo por la paz, de modo que estéis cerca de los más pobres y necesitados. Y que sea característico de todos vosotros el aprecio a la persona de Jesús y la puesta en práctica de su mensaje; mensaje que tenéis la suerte, unos de proclamar a los más pequeños, y otros de conocer, gracias a la educación cristiana que habéis recibido en el Colegio o recibís en la actualidad.

En nombre de todos los que componemos el Distrito de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Valladolid y de todos los lasalianos que os aprecian, nuestra sincera felicitación y nuestro deseo de vitalidad lasaliana.

Fraternalmente en La Salle.

Hermano. Víctor Corral
Vísitador Provincial





SALUDA DEL DIRECTOR

A todos los turoneses y a cuantos de una u otra forma se han sentido vinculados al Colegio con motivo del 75 Aniversario.

En vísperas de salir a la luz el libro conmemorativo de este evento de efemérides, me dirijo a todos vosotros para expresar dos sentimientos:

El primero, de agradecimiento.

Agradecimiento a la Comisión Organizadora, que tantos esfuerzos ha hecho para que todo haya sido posible. Gracias por el derroche de trabajo y total entrega a vuestra labor.

Sé que, para hacer posible estas fiestas, habéis trabajado contra viento y marea para llevar adelante el programa maravilloso de los diferentes actos que fueron desarrollándose paulatinamente, día tras día, a lo largo del curso: conferencias, charlas, coloquios, conciertos, exposiciones, actos de homenaje, días de fiesta grande, etc.

Vuestro espíritu de colaboración y de amor al colegio han quedado bien patentes. Por todo ello, ¡gracias!

Agradecimiento a todas las autoridades locales, municipales y provinciales, que con este motivo, han acudido a nuestra invitación o nos han enviado su felicitación y enhorabuena. Gracias por las placas y distinciones con que habéis querido honrar este Colegio: El Pote de Oro, con lo que ello significa, el monolito conmemorativo, las placas de la Asociación de Padres de Alumnos y del Club Deportivo Turón.

Agradecimiento para cuantas corporaciones y personas se han prestado gratuita y desinteresadamente a colaborar en la celebración del 75 Aniversario: Principado de Asturias, Ilmo. Ayuntamiento de Mieres, Coro Minero de Turón, Corales, Banda Municipal, Antiguos Alumnos, Padres de Alumnos... citar a todos, y sobre todo nominalmente, resultaría imposible.

Gracias a cuantos, habiéndoos formado en este Colegio y residiendo fuera, habéis acudido a la llamada. Vuestra presencia nos ha honrado y ha sido grata. Aquí seguís teniendo vuestra casa y cariño de todos.

Y finalmente, gracias a todo el pueblo de Turón, por el aprecio, estima, gentileza, hospitalidad y generosidad manifestadas de mil maneras. Aceptad también nuestra gratitud y cariño.





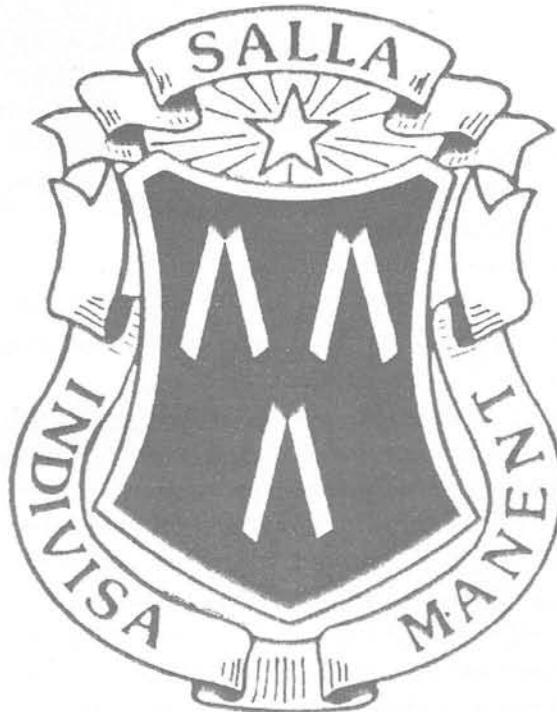
Otro sentimiento que quiero manifestar es el ofrecimiento de la Institución La Salle, Hermanos y Profesores, para seguir adelante en nuestra tarea educadora.

Sabemos del reto que tenemos por delante, no siempre exento de dificultades; las propias de la tarea educativa y aquellas que se derivan de la crisis que este hermoso valle viene arrastrando y que también afecta al colegio.

Nuestra oferta sigue siendo de colaboración, como hasta ahora hemos intentado hacer, para que Turón siga teniendo futuro.

En la esperanza de que ese futuro sea bueno para todos, y en prosperidad podamos celebrar el Centenario, os saluda

Hermano Fernando Barrio
Director del Centro





SALUDA DEL PRESIDENTE



Estimados amigos:
Al conocer la noticia de la celebración del 75 aniversario de la fundación de su colegio, donde tantos asturianos han realizado sus estudios, quiero hacerles llegar, tanto en mi nombre como en el de todos los asturianos, mi más cordial felicitación.

Aprovecho la ocasión para desearles toda clase de éxitos en esa labor tan importante que llevan ustedes a cabo, como es la formación de los jóvenes.

Un cordial saludo,

Antonio Trevín Lombán
Presidente del Principado de Asturias



SALUDA DEL ALCALDE

Son muchas las ocasiones en que un alcalde tiene que preparar algún tipo de colaboración para publicaciones que contribuyen a destacar las actividades de un pueblo, un colectivo, unos festejos u otra actividad, pero son pocas en las que se contribuye a destacar la gran labor de un colectivo en favor de la enseñanza y la formación de las personas.

Es por este motivo que cuando desde Turón, me han solicitado unas palabras para la conmemoración del 75 Aniversario del Colegio de los Hermanos de La Salle, me he marcado el objetivo de no contribuir con un breve Saluda; por ello me he permitido bucear en la historia de este emblemático Colegio que ha marcado toda una vida de esta zona del Concejo.

Fue, según mis datos, precisamente un alcalde de Mieres, conjuntamente con representantes de la antigua Hulleras de Turón, quien en 1917, firmó el convenio para el inicio de la construcción de este centro que iniciaría su actividad escolar con los hijos de los trabajadores en 1919.

Quiero destacar desde este escrito, la gran labor que los Hermanos de la Salle y sus enseñanzas, han llevado a cabo en el valle de Turón, siendo el germen que ha permitido el nacimiento de importantes colectivos o la formación de hombres y mujeres que han destacado en la vida local, regional y nacional. Quién no tiene en su mente al popular Coro Minero de Turón, que nació bajo la tutela de un hermano de La Salle, o la magnífica aportación a la élite del deporte con nombres como Pachín, Redondo, Quirós, Vitos, Mateos, Pablo o Carrete entre otros, obviando aquí citar por lo extenso a los centenares de médicos, maestros, ingenieros, etc.





El Colegio de los Hermanos de La Salle, en el que trabajan además, magníficos profesores seculares, ostenta ya la medalla de oro del Ayuntamiento de Mieres, concedida en 1969 por el entonces alcalde D. Guillermo Lorenzo, pero es en estos momentos de dificultad, cuando es más grato el reconocimiento de todo un pueblo a la gran labor desarrollada en el más absoluto de los silencios por un colectivo que nunca ha reclamado nada y ha tenido el trabajo en la formación de los hijos de los trabajadores como bandera.

La Salle, como todos los mierenses y en especial la población de Turón conoce a este Colegio, ha sido siempre un centro abierto al entorno y en el que ha primado el estar al lado de los trabajadores, de sus familias y de sus hijos, es por ello que en un momento como este en el que se cumplen 75 años de vida, quiero transmitir a toda la comunidad de los Hermanos de La Salle y a cuantas personas prestan servicio de una u otra forma en el Centro, mi más sincero agradecimiento y el de todos los mierenses por esta callada labor y animarles a continuar en esa línea que les distingue y diferencia.

Setenta y cinco años es un breve período en la vida de los pueblos, pero es un espacio suficiente en el tiempo de los hombres para desarrollar lo que en principio es un proyecto de vida que culmina en la edad adulta, el Colegio de La Salle, ha contribuido a incorporar valores y argumentos a sus alumnos en el proceso de transformación hacia una sociedad más libre, más justa y más desarrollada.

El Colegio es un instrumento promotor de la Cultura y al mismo tiempo un espacio donde han de aprender el hombre y la mujer a ser libres, a pensar y a adquirir conciencia de su condición de la sociedad, es una realidad tan importante y compleja que requiere la generosa ayuda de todos, del Estado, de los padres, de los educadores y ante todo de los jóvenes, que son siempre los agentes más importantes de su propia formación.

Un Colegio como La Salle, aglutina todos estos factores en armoniosa conjunción y por ello los resultados, han sido excelentes.

La cantidad de ciudadanos que aquí se han formado y todos los mierenses, nos sentimos orgullosos insisto en estos momentos difíciles, cuando lo más sencillo sería irse con sus enseñanzas a otra parte, La Salle, continúa ofreciendo en Turón y para todos la misma calidad de enseñanza.

Puedo garantizar como alcalde que desde el Ayuntamiento, ofreceremos todo nuestro apoyo y colaboración para que continúen desarrollando esta importante tarea educativa en el convencimiento de que todos los mierenses sin distinción se lo agradeceremos.

Mi felicitación a los Hermanos de La Salle, al Colegio Nuestra Señora de Covadonga - Isabel la Católica (verdadero nombre de La Salle) y a todos los que son y fueron sus alumnos.

Gustavo Losa Martínez
Alcalde de Mieres



LOS COMIENZOS

En el segundo semestre de 1915, Hulleras del Turón, empresa fundada el 20 de abril de 1893 con capital vasco-asturiano, comienza la construcción de una escuela en Turón, dentro del programa de asistencia a los trabajadores y como consecuencia de los beneficios fiscales que el Estado proporcionaba a cuantas iniciativas tuvieran las Empresas en el orden social y asistencial. Por eso, se pensó en una escuela, dada la escasez de puestos docentes y sobre todo, a imitación de otras Empresas de la zona.

Era tradición, por aquellas fechas, que al final de curso se hiciesen en los colegios una exposición escolar con todos los trabajos realizados por los alumnos a lo largo del año escolar.

Y como consecuencia de una de ellas, celebrada en el colegio Santiago Apóstol, de Mieres, regentado por los Hermanos de La Salle, parece ser que nace la idea de ceder la escuela en construcción en Turón a los Hermanos, puesto que parece ser que por la cabeza de los dirigentes de la Empresa, rondaba la idea de entregar la dirección de la misma a una orden religiosa.

Así nos lo cuenta en su obra: "La obra lasaliana en España", el Hno. Claudio Gabriel, según informa una nota del Hno. Luis, director, por aquella época de Mieres que dice: "La escuela de Turón, es un fruto riquísimo de las exposiciones escolares, nunca bastante alabadas del Hno. Joaquín. Corría el año 1917 y era alcalde de mieres, según creo, don Manuel Fernández, empleado de Hulleras del Turón.

Un día, el dicho señor Alcalde preguntó al Secretario don Lisardo a quién le parecía que podrían confiarse unas escuelas que se estaban haciendo en Turón. Don Lisardo, por respuesta le condujo al señor Alcalde a visitar la exposición escolar del Colegio de Mieres.

A los pocos días recibí, termina la nota, una tarjeta del señor Merelló, (Director Técnico de Hulleras del Turón), invitándome a visitar el nuevo grupo escolar y a exponer las condiciones en que podríamos encargarnos de la nueva escuela".

Lo cierto es que el Hno. Luis sirvió de intermediario para conectar al Director-gerente de Hulleras del Turón don Eduardo Merelló y al Hno. Gerfrid Adrien que era por aquellas fechas el Hno. Provincial de quien los Hermanos dependían.

La iniciativa es vista con agrado también por el Subdirector de la Empresa don Rafael del Riego, que toma la obra con verdadero interés.

Así las cosas el 31 de octubre de 1917, se firman en Turón las Bases de la Fundación de la escuela, convenidas entre la Sociedad Hulleras del Turón, representada por el Sr. Hontana, Director Técnico, y el Reverendísimo Hno. Superior General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas representado por el Reverendo Hno. Adriano, Visitador Provincial de Madrid.

Las Bases contaban con 11 cláusulas:

1ª.- La Sociedad Hullera del Turón con el fin de beneficiar a los niños del pueblo de Turón y especialmente a los de sus obreros y empleados funda y dota una escuela de 1ª enseñanza completa.





2ª.- Su objeto es fomentar la instrucción y cultura de los niños basadas en los principios de la religión católica; por esto la Sociedad Hullera del Turón encomienda la dirección de la escuela a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que serán en número de cinco, conviene a saber, cuatro profesores y un Director. Habrá además un criado al servicio manual de la casa.

3ª.- La Sociedad entregará a los Hermanos antes de que tomen posesión de la casa la cantidad de 1.500 pesetas por cada uno en concepto de gastos de instalación: viaje, ropa, mobiliario, biblioteca y demás quedando todo ello desde luego propiedad de los Hermanos. Entregará así mismo 300 pesetas para el ajuar del criado.

4ª.- Dará una asignación mensual de 125 pesetas a cada Hermano y 75 para el criado así como el carbón, agua y luz.

5ª.- Para el suministro gratuito de los enseres de clase a los niños se deben contar como término medio unas 5 pesetas por alumno y por curso.

6ª.- La admisión de los niños está reservada a la Sociedad Hullera del Turón o a la persona que designase. Se hará constar por medio de una papeleta debidamente firmada que se entregará al efecto.

7ª.- El hermano Director tendrá derecho absoluto de expulsar a los alumnos que por su conducta lo merezcan.

8ª.- Corre por cuenta de la Sociedad Hullera del Turón proporcionar y conservar los edificios para la habitación de los maestros y de los alumnos así como el material de enseñanza y el mobiliario escolar. Estos gastos no estarán comprendidos en las cantidades arriba mencionadas.

9ª.- Con el fin de que los Hermanos puedan conservar el espíritu de su estado y la uniformidad en su enseñanza, deben disfrutar de entera libertad para observar las Reglas del Instituto, tanto las que conciernen al interior de la Comunidad como las que se refieren a la dirección de las clases y elección de textos. Seguirán en su enseñanza el sistema "Simultáneo-mutuo" expuesto en el libro llamado: Guía de las Escuelas Cristianas.

10ª.- El superior general tendrá la facultad de trasladar a los Hermanos cuando lo juzgue con-

veniente. Del mismo modo podrá retirar a los hermanos si llegase el caso de que no disfrutasen de la libertad mencionada en el artículo anterior.

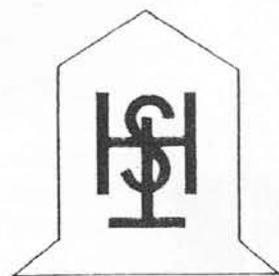
11ª.- Si por un motivo cualquiera los Hermanos tuvieren que abandonar la dirección de la escuela, ambas partes toman la obligación de avisar a la otra con Seis meses de antelación, y la "Sociedad Hullera del Turón" les abonará a cada uno 300 pesetas como indemnización por gastos de cambio de casa, viaje, etc.

El documento fue hecho por duplicado y firmado, como se ha dicho, en Turón el día 31 de octubre de 1917. El edificio constaba de dos plantas. Cuatro clases en la parte baja entre el jardín y dos patios unidos. En la superior se instalaría la vivienda de los Hermanos, el oratorio y la sala de estudio.

Sin que sepamos el motivo, la Escuela se puso bajo la advocación de Nuestra Señora de Covadonga, patrona de Asturias, aunque lo usual fue que desde un principio se la conociera como Colegio La Salle siguiendo las costumbres de las demás escuelas dirigidas por los Hermanos.

A pesar de haberse firmado el contrato en 1917, la Escuela no comenzó a funcionar hasta el 7 de enero de 1919, bajo la dirección del Hermano Optato Román (Román Maestro) al que acompañaban otros cuatro Hermanos: Cesáreo Vivián (Agapito Olivares Goicoechea) que sería el encargado de la primera clase con 54 alumnos, Alfonso Vivián (Epifanio García Martínez) que estaba al cargo de los 60 alumnos de la segunda clase, Norberto José (Pablo Díaz de Zárate Ortíz) encargado de la tercera clase y de sus 66 alumnos y el más joven con tan sólo 20 años, Floriano Félix (Emiliano Santamaría Angulo), que sería quien se encargase de los 72 alumnos de la cuarta clase.

De esta manera comienza a funcionar la escuela con 252 alumnos repartidos en los cuatro cursos existentes.



Carlos Vega



SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Hace unos meses el amigo Carlos Vega, profesor en el Colegio Nuestra Señora de Covadonga, me pidió colaboración con motivo del 75 Aniversario de los Hermanos de la Salle en nuestro valle de Turón.

Pues bien, tomando entre mis manos unas cuartillas me puse a recordar los años vividos en ese colegio como Instructor de Primera Enseñanza y que si la memoria no me falla fueron unos nueve años del veintinueve de Septiembre de mil novecientos cincuenta y siete al diez de Septiembre de mil novecientos sesenta y seis.

A mi mente llegó el recuerdo de los Hermanos: Enrique, Inocencio, Carlos Blanco, Alejandro Josué, Federico, Luis, Félix, Ricardo y un largo etc.

De ellos me quedó grabado en parte la historia real de San Juan Bautista de la Salle de la cual esbozaré a largos rasgos el significado e importancia que tuvo entre sus apóstoles, que siguieron el camino evangélico de este abnegado fundador de la benéfica institución, cuyo nombre encabeza estas líneas.

La historia de San Juan Baustia de la Salle permaneció inédita mientras no se publicaron los preciosos documentos conservados por la gratitud y que solo conocen las clases proletariadas.

Me refiero a los Hermanos de la Salle, tan vinculados a nuestro valle y que revestidos de su humilde hábito, según frase de Lacordaire, atraviesan incesantemente las calles de nuestra ciudades y en vez de los ultrajes que recibían con frecuencia, no encuentran más que las miradas benévolas de los obreros, el respeto de los cristianos y la estimación de todos.

Son los apóstoles oscuros de todos los pueblos donde están ubicados, mezclando el temor de Dios Creador con la enseñanza, el orden, la paz y el honor.

Esta es la obra de los hijos de la Salle; conducir a la niñez por las sendas de la justicia y crear

un perfecto modelo democrático cristiano.

San Juan Bautista, hijo de la nobleza de Reims, concibe entonces el grandioso pensamiento de establecer y propagar un nuevo sistema de Enseñanza superior, acomodada a las necesidades del pueblo. Con ese fin distribuye sus cuantiosas propiedades en beneficio de la juventud, constituyéndose en tutor y maestro.

A los que se consagran a la penosa labor del apostolado escolar les dice que "los maestros que forman los niños según el espíritu cristiano son los cooperadores de Jesucristo, ejercen las funciones de ángeles de la guarda y son útiles a la Religión, a la sociedad, a las familias".

Los maestros están obligados a conocer y practicar lo que enseñan, porque sería vergonzoso explicar materias que no poseen y exhortar a los alumnos a la práctica de virtudes y leyes que el profesor menosprecia.

Los beneméritos hijos de la Salle se acapararon en una Exposición Universal de todos los premios asignados a la pedagogía moderna y eso dice mucho a su favor.

En los confines de la tierra, en las inaccesibles regiones del paganismo, llevan a cabo la grandiosa empresa de sacrificar sus vidas en aras de la juventud como ocurrió en nuestro valle.

Soy en parte testigo directo de la actividad, de la fortaleza y mansedumbre de estos incomparables varones, ángeles de la paz, elegidos por Dios para conducir por las sendas de la justicia a esa multitud de seres que encuentran seguro albergue en la caridad inagotable de las Escuelas Cristianas de la Salle.

Al no poder extenderme más debido al espacio, quiero mandar un sincero saludo a mis antiguos compañeros que en aquellos años compartimos con empeño y cariño la pedagogía: José Luis, Nemesio, Alfonso, Joaquín, Berto. A todos ellos un hasta ahora.

Desiderio Fernández Suárez.





HACE MUCHOS, MUCHOS AÑOS

A mi apreciado ex-alumno turonés: Correspondo con agrado a tu cordial saludo. Gracias por tu delicadeza. Me ha causado enorme satisfacción saber que eres agradecido ex-alumno de LA SALLE DE TURON.

¡Siempre adelante!

Ya me perdonarás que no te redacte una misiva de altos vuelos. Me propongo, que según me vayan brotando las ideas, a lo mejor sin orden, se vayan mecanografiando. Luego me ceñiré al orden que me trazas en tu postrera misiva. Tengo tantas ideas y trabajo, que no me es fácil sujetarme a un orden.

ACTIVIDADES EN EL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA

Los Hermanos de entonces, éramos de clase ininterrumpida. Dados de lleno a la clase modesta turonesa. Revestían cierto brillo, los FINES del CURSO escolar. Eran muy aplaudidos, los números de gimnasia y juegos, que los alumnos desarrollaban en el patio bajo la autoridad del Sr. Durán, ferroviario con residencia en Ablaña. Fue incondicional para los juegos y entretenimientos. Los alumnos quedaban divididos en dos bandos rivales: Colorados y amarillos. Eran números vistosos, ejercicios realizados con justeza e impecablemente,

tenían por escenario los patios.

El Hno. Manuel, verdadero "Papá", era un gran artista, montando exposiciones de los trabajos de los alumnos. Cosa sorprendente es que al acercarse la NAVIDAD,

como gran pintor y diseñador, con los alumnos mayores se lucían en aquellas filigranas de dibujo y de orlas, que constituían las FELICITACIONES, verdaderas obras de arte, que eran expuestas en el vestíbulo de entrada. Así mismo, cada año, no era dado que fallara el montar en la Capilla y en una de las clases el artístico NACIMIENTO. Las escenas y motivos que los plasmaba en grandes papelones, que daba gloria admirarlos. De todo entendía aquel bien recordado Hno. Manuel.

Aquel improvisado profesor de gimnasia, que relegaba al olvido, decir que fue antiguo alumno de Maravillas de Madrid, colegio aquel, que tuvo el honor de ver que S.M. Alfonso XIII, presidiera los ejercicios gimnásticos.

Como relleno de esta página, me place estampar, los jugadores de primera hora, que constituyeron el Club Deportivo de Turón. Como portero: Manolo que vivía en los cuarteles de Figaredo, defensas; Redondo y Poliar, que sufrió rotura de pierna, los hermanos Muñiz, uno Centro medio y el otro ala, Mario otro ala, Resto interior, Tino de delantero centro y los hermanos Pepe Suárez, médico internacional, la Gimnástica de Madrid y su hermano Germán, maestro.

Hno. Emiliano Santamaría





NUESTRA INFANCIA EN EL COLEGIO

Al cumplirse el setenta y cinco aniversario de la fundación del Colegio de Nuestra Señora de Covadonga de Turón, no puedo por menos que sentirme un tanto halagado y a la vez agradecido al poder corresponder con unas líneas que sirvan como recuerdo de la celebración de esta efemérides de un aniversario que con el mejor de los deseos constituye el punto de partida de quienes por los años 27 y 28 tuvimos la alegría y el reconocimiento más profundo de haber sido alumnos de tan prestigioso Colegio.

Por estos tiempos, una arcadía feliz de paz, trabajo y alegría se respiraba en esta cuenca minera del Valle de Turón.

No podía ser por menos, los que por aquel entonces en edades comprendidas entre los ocho y nueve años o algo más, se gozase de tierna infancia llenos de ilusión y pletóricos de vida y nos sintiéramos felices al compartir nuestra juventud y nuestros primeros pasos de estudio, dentro de un marco de franca convivencia y amistad completamente familiar, el que junto a nuestros profesores los Hermanos de la Doctrina Cristiana del Colegio de Nuestra Señora de Covadonga de Turón impartían con el mejor de los cariños la educación a los hijos de los mineros de este valle, gracias a la generosidad y subvención que aportaba la Sociedad Hulleras del Turón, que por aquel entonces regentaba la dirección y explotación de las minas ubicadas en esta cuenca.

Ha sido sin duda alguna en este sentido la citada sociedad la que a través de muchos años ha logrado poner a este Colegio a la altura de los mejores de España en cuanto a la orden y distribución de su estructura, como también por su capacidad de clases para el alumnado y así mismo la función realizadora de mantener el más alto nivel de enseñanza educadora cristiana cuyo cargo estaba representado por un Hermano Director, cuatro hermanos

encargados de las cuatro aulas correspondientes, con capacidad para más de doscientos niños, que por aquellas fechas se beneficiaban del mismo.

En este concepto la Sociedad Hulleras del Turón sufragaba los gastos de todos los servicios, tal como conserje, ordenanza, cocinero, limpieza, libros, cuadernos, plumas y demás utensilios de enseñanza que al alumno le salían totalmente gratuitos.

Todo ello fue aportado durante muchos años por la empresa, todo en beneficio de sus obreros para que sus hijos recibieran la educación cristiana, que estos hermanos con la mejor de las voluntades y deseos ofrecían todo su saber en beneficio de sus alumnos. Por estos años ejercía como Director de la Empresa el Ingeniero D. Eduardo Merelló, su labor ha sido ejemplar en todos los terrenos dando impulso extraordinario en todo aquello que suponía mejorar las condiciones del colegio que poco a poco tuvo un auge llamativo para quienes tuvieron la oportunidad de conocer la importancia de todas sus instalaciones. No se quedó a la zaga el también Director que le sustituyó D. Rafael del Riego, padre del pueblo de Turón que puso todo su entusiasmo e interés por este Colegio como así mismo por todo aquello relacionado con las viviendas de los productores dándoles toda la clase de facilidades para que





podiesen construir su vivienda, y por este motivo muchos son dueños de las mismas gracias a la generosidad de este hombre que tuvo un final trágico para la vida de este pueblo que tantos y tantos favores le debe.

Bien recordamos al Hermano Director Román, hombre que durante bastante tiempo estuvo al frente de los Hermanos del Colegio, también recordamos al Hermano Manuel director en un período de tiempo inferior al Hermano Román, impartía por aquellas fechas la enseñanza de la primera clase el Hermano Gabriel, entusiasta deportista, amigo de la música y creador del Coro de la Salle, la segunda clase la impartía el Hermano Pelagio (el calvo) humorista cien por cien y duro a la hora de tomarte la lección, un hombre corpulento como un roble y siempre al quite de quien se mofase a causa de la calva total que tenía su cabeza, la tercera clase el Hermano Bruno de cualidades físicas de atleta, pelo rubio siempre al quite del despistado al que despertaba con la señal de pino que siempre traía consigo, buen educador y amigo del fútbol, el Hermano José tenía una inmensa cicatriz que le bajaba desde el ojo izquierdo hasta el labio superior de la cara, un hombre recto y muy vigilante de los niños durante el recreo, fue una especie de enciclopedia por los grandes conocimientos que poseía en todas las materias, supe que había muerto en Valladolid a consecuencia de un atropello que tuvo por un ciclista. Fueron muchos más los Hermanos que pasaron por este colegio y todos dejaron huellas imborrables entre los alumnos y muchos son los recuerdos que giran en torno a

estas personas que lo dieron todo y que hoy sabe Dios si aún viven pero que tengan presente que nuestro recuerdo permanece fiel, porque aquellos fueron los que encauzaron nuestros primeros pasos en el camino del bien y abrieron las puertas del saber y los conocimientos propios para andar por la vida con la tarjeta de identidad de haber sido alumno de tan queridos profesores. Todo parecía funcionar en este Colegio como un cronómetro, dentro de un ambiente religioso de puro amor apostólico, puesto en gran evidencia por la sana condición de nuestros profesores y el ejemplo de toda una vida dedicada a la enseñanza.

El recreo, el fútbol y las excursiones por las distintas montañas que rodean nuestro valle fueron sin duda alguna los motivos de expansión que más nos agradaban, recuerdo que en una de las salidas que hicimos al monte de la Braña en un día primaveral, una gran tormenta se presentó de repente con gran ruido de truenos y aparato eléctrico que nos hizo dispersar cada uno por donde pudo, muchos transportábamos frutas y alimentos que los hermanos siempre solían llevar para repartir entre todos, el caso es que varios de los que llevamos estos alimentos después de mucho correr nos refugiamos en una garita de Vía Normal en Cabojal, allí dimos buena cuenta de todo pensando en lo que al día siguiente dirían los compañeros que buscaron otros lugares para protegerse de la tormenta.

Mi definición hoy como antiguo alumno se vive en el mundo de hoy. En nuestros días, al igual que en todas las demás épocas de la historia de la humanidad, encontraremos valores positivos y negativos. Esto es indudable. Lo que importa, sobre todo al alumno formado en el clima cristiano de la escuela cristiana y lasaliana, es vivir sus días con plena y auténtica responsabilidad cristiana. De esta manera hará posible un mundo mejor, una comunidad humana más cristiana.

Que nadie olvide que para él "el mundo de hoy" es "su mundo" en el que parece como testigo y como actor. Que su testimonio y sus hechos sean realmente positivos.

Gerardo Fernández García



DOS EPOCAS BIEN DISTINTAS

Antes de entrar en la materia, tengo el gusto de informar que de tres hermanos carnales que éramos, los tres hemos estado en Turón, en el colegio La Salle.

Mi hermano Maximino Seco, el mayor, estuvo el año 31, 32 y 33, año que marchó a La Felguera. Mi hermano Manuel Seco, estuvo en el año 1934 y 1935, año en que fue fusilado. El último, su servidor, que he estado dos veces distintas en Turón.

La vez que estuve en Turón. Después del asesinato de los Hermanos y del Padre Pasionista, tardó en abrirse el Colegio un año justo, en el lugar del barrio de San Andrés, en una casa recién construída.

Cuando el Hermano Provincial, Hermano Cesáreo, me insinuó ir a Turón, como reemplazante de los Hermanos asesinados, lo acepté con toda la naturalidad. Más que nada, quería conocer el entorno donde se habían desarrollado los acontecimientos que condujeron a la muerte de los Hermanos del Colegio. Mi temperamento no era dado a resentimientos ni a venganzas.

El día 15 de Octubre, fiesta de Santa Teresa, salimos dos Hermanos de Bujedo, camino yo de Turón y el otro, camino de Ujo.

Como es natural y siendo tiempos de República, salimos vestidos los dos de seglar. El Hermano Camilo, nuestro Hermano Subdirector, al ponernos el bombín, prenda muy usada entre la juventud de entonces, nos recomendó muy reiteradamente que no nos lo quitáramos, por temor a que no supiéramos ponerlo después.

En Venta de Baños, nos espera un Hermano, Secundino, un compañero más de los que formaríamos la Comunidad de Turón. Al

vernarnos en la estación, como primer saludo nos dijo: "Quién os ha puesto el bombín así, es al revés". Mira por dónde, si hubiéramos desobedecido hubiéramos acertado. Nos reímos un poco y quedamos un poco avergonzados...

Ese mismo día por la noche llegábamos a Mieres. Aquí pernoctamos y estuvimos allí todo el día 16 y noche. El 17, como era la fiesta del Beato Hermano Salomón, que entonces se celebraba en ese día, fuimos todos, los de la Comunidad de Mieres que eran 11 y los Hermanos de Turón que éramos cinco, a abrir el nuevo Colegio, que como he dicho antes, no era el anterior, pues estaba ocupado por la Guardia Civil, sino en el barrio de San Andrés, casa recién construída; tenía planta baja y dos pisos.

A las 11 de la mañana se tuvo la misa cantada de Angelis, cerca de 18 Hermanos y unas 25 personas de fuera. Acto seguido visitamos las distintas dependencias de la casa: aulas, recibidores y vivienda de los Hermanos. A esta última parte, sólo subieron los Hermanos. Los demás, sin decirles nada se fueron.

Al día siguiente, 18 íbamos a empezar el curso 1935/36.

La casa estaba distribuída de la siguiente manera:





1°. - Planta baja: La capilla y la clase de mayores

2°. - Primer piso: Clase de pequeños y medianos

3°. - Segundo piso: Todo él vivienda de los Hermanos

Empecé mi primer día de maestro, pagando la novatada, aunque yo no lo consideré así. Eran las circunstancias las que lo imponían. Era la primera vez que los niños asistían a las clases y todo estaba sin hacer. Mientras se hacía ese arreglo, tuve durante la primera semana 115 niños de los más pequeños, la mayoría ni sabía todavía leer y por tanto, ni escribir.

Allí todo era amplio. Galerías y clases amplias y alegres. La Empresa no escatimó medio alguno para estar con amplitud y alegría. Después de una semana de experiencia y de ensayos me quedé, para todo el curso con 78 niños.

De todos ellos guardo un gratisimo recuerdo. Creo, no tuve que castigar a nadie en todo el curso. Como aquellos no los he tenido en mi vida. Si serían buenos, que llevado de mi entusiasmo y su buena voluntad para todo lo que yo dijera, quise enseñarles un canto a dos voces, pero me dijeron otros compañeros que eso era un gran disparate y lo dejé.

Por ellos, hubiera seguido enseñándoselo hasta hoy. Eso sí, ponían tan buena disposición, para ello, que lo hubiéramos aprendido y no muy tarde.

Entre tantos, no es de extrañar, hubiera un garbancito, un farolito rojo del tren. Lo digo, porque sólo uno me dio la lata o nos dio la lata. No recuerdo su nombre.

Todos los días al salir de clase por la tarde, iba por la ladera de la montaña, insultándonos a



todos los Hermanos. La regla prudencial era seguir como si nada, pero para él al día siguiente no había corrección ni enmienda. A los cinco meses desapareció y no vino más al Colegio.

Quitando ese niño, ninguno nos dio ni la más mínima queja o desobediencia. Qué diferente comportamiento el de las personas mayores, cierto que no todas.

En las visitas que me hacían las familias, padre o madres de los pequeños, me hacían reír porque al despedirse de mí me decían muy respetuosamente y recalcándolo: "Enséñele religión, pero catecismo, no".

Como en botica, también en Turón había personas buenas y no tan buenas. Pegado al Colegio había dos familias o tres: Una tienda de telas, un bar pegando casi al edificio del Colegio y el dueño del bar era todo un caballero. Tenía yo el hijo de ese señor en la clase. Era listo y espabilado como él solo. Varias veces nos defendió de los dichos y hechos de algunos individuos.

Todos los días, al salir del bar un individuo pasaba por delante de la casa poniéndonos a bajar de un burro. Se lo dijimos a él y santo remedio. Se acabó. Varios días le siguió la pista y vio que a mitad de camino de la acera, se paraba miraba arriba y empezaba la consabida perorata: "Esos frailes, mejor estuvieran... me c. la madre que los p..." A los pocos días, le llamó, le dio dos bofetones buenos y le dijo "Si el siguiente día los insultas, te doy cuatro bofetones ¿has oído?. No lo volvió a repetir.

El Frente Popular de San Andrés, encargado de la formación de los piquetes revolucionarios los jóvenes, encontró en la acera de nuestra casa un lugar para hacer la INSTRUCCION. Empezaban a cantarnos el decálogo a los Frailes. No recuerdo todos los puntos.

He aquí algunos: : "Uno, dos, tres, no queremos a los frailes en San Andrés." "Uno, dos, tres, cuatro, cinco, no queremos catecismo"....

Se lo dijimos al del bar. Una vez más hicieron su presencia, no más.

En resumidas cuentas, ENCONTRE, en mi primer contacto con ese pueblo un lugar CERRADO, FRIO y poco COMUNICATIVO. Hombres que de la

revolución habían salido VENCIDOS PERO NO CONVENCIDOS.

Y sobre todo, lo encontré poco culto. Esto no me extraña, cuando mucha gente había venido de las más diversas regiones de España y Portugal, en busca de su porvenir y futuro.

La segunda vez que he estado en Turón en el mes de agosto de 1975, hasta agosto de 1980. La impresión que le causa a un hombre el paso de un día tormentoso y huracanado a un día esplendoroso, me causó a mí esta segunda vez y larga que visité el pueblo de Turón.

Lo encontré plenamente cambiado y transfigurado.

El cambio que encontré entre el Turón de ayer y el Turón de hoy ha sido muy grande y llamativo.

Le hallé muy abierto y por tanto muy comunicativo, alegre, respetuoso y hasta muy culto. En esta segunda etapa pasé cinco años muy felices en medio de niños y niñas muy abiertos, alegres y con grandes deseos de aprender. Su simpatía me llamó poderosamente la atención.

Hoy es el día que después de 14 años que salí de allí, me siguen escribiendo algunos, y aún después de haberse casado, cosa que ningún centro por donde yo he pasado me ha guardado ese cariño.

Cinco años estuve compenetrado con los sentimientos y afectos de ese pueblo del que sentí marcharme.

Como nota de agradecimiento y afecto traigo el hecho de un matrimonio que el día de mi partida, vino a despedirse de mí en plan de agradecimiento porque su hijo, en el año en que estuvo conmigo, en la tercera elemental, había aprendido a escribir y bien, después de dos años de estar escolarizado, sin que se consiguiese ese objetivo. Me quiso dar una propina, que de ninguna manera acepté. La mujer se despidió dándome un beso y llorando. Este hecho me dejó muy emocionado.

Por eso, cuando conviví, y hablé con gentes de este pueblo de hoy me llamaba la atención el COMPORTAMIENTO DE LAS GENTES DE AQUEL PUEBLO DE AYER...

Hno. Florencio Seco



VEINTICINCO AÑOS DESPUES

Parece que fue ayer, cuando celebrábamos las Bodas de Oro de nuestro Colegio La Salle y sin embargo ya han pasado Cinco Lustrós, que jalonaron parte de la historia de Turón y del Colegio.

Decíamos por aquel entonces "LAS CAMPANAS ANUNCIAN UNO DE LOS MOMENTOS MAS IMPORTANTES QUE VIVE EL VALLE DE TURON" y en efecto así fue, se nombraron unas Comisiones de trabajo, formadas por Antiguos alumnos y Profesores, que confeccionaron un amplísimo Programa de Fiestas, que sintetizado consistió en una Semana dedicada a la Juventud y otra con actos de todo tipo, al Colegio, a los Profesores y Antiguos Alumnos.

Se puso el nombre de "LA SALLE" a una de las principales calles de Turón donde precisamente está ubicado el Colegio.

También recordamos a los Alumnos de la primera promoción (año 1919) entregándoles una Medalla conmemorativa y agasajándoles muy especialmente, así como a los profesores más antiguos.

Con la celebración de la efemérides del Cincuentenario de nuestro Colegio, quisimos una vez más hacer patente, nuestra Fidelidad; nuestro Amor y Agradecimiento a toda la Institución LASALIANA, por su abnegada y eficaz labor desarrollada en favor de la Juventud Turonesa a través de tantos años transcurridos desde su llegada a Turón hasta la fecha.



En estos últimos veinticinco años, que abarcan desde las Bodas de Oro a las de Diamante, en Turón han pasado demasiadas cosas.

El Colegio, que durante Cincuenta años fue tutelado por Hulleras del Turón dejó de serlo al desaparecer esta empresa, la situación era otra, había que empezar de cero, adecuar el Colegio a la nueva situación y conseguir salir adelante a veces en situaciones difíciles, que gracias a Dios y al recíproco Amor, que los Hermanos sienten por Turón, los problemas se fueron solventando y el Colegio sigue ahí, siempre vivo y adelante, porque creemos firmemente que tendrían que darse unas circunstancias extremas, para que los Hermanos Arriaran la Bandera que ondea en el mástil del Colegio, puesto que son muchos los vínculos humanos y espirituales que les unen a las gentes de este Valle.

Informados que fuimos de la constitución de una Comisión encargada de organizar los actos del 75 Aniversario del Colegio, que estará formada



viarles mi afecto de siempre, en espera de reunirnos de nuevo en esta próxima celebración.

Como anécdota curiosa, os dejo esta "perla", las Presidencias de Honor, Eclesiástica, Oficial y Civil, compuesta por Personalidades, que ocupaban cargos importantes en la época, la componían treinta personas de las cuales lógicamente muchas de ellas ya han fallecido y las demás han dejado el

por Profesores y miembros de las Asociaciones de Padres y Antiguos Alumnos, sentimos enorme satisfacción al comprobar que en nuestro Valle, no faltarán en todas y cada una de las épocas, gentes dispuestas a colaborar y trabajar, para dejar el pabellón de Turón a la altura que le corresponde. Animo pues.

cargo que ocupaban o están jubilados, a excepción de uno y que tenemos gracias a Dios entre nosotros y ese no es ni más ni menos que nuestro párroco D. Manuel, que sigue en el mismo puesto que ocupaba en la conmemoración.

Hasta las Fiestas un Abrazo.

José Luís Lorenzo Suárez

No me cabe la menor duda, que la celebración de esta efemérides, resultará de una brillantez inusitada, dada la atención despertada en los ámbitos escolares y visto el interés tomado por la Comisión Organizadora, compuesta por personas de preparación y competencia contrastadas.

Para terminar quiero tener un emocionado recuerdo para todos aquellos que tomaron parte activa en la celebración de las Bodas de Oro, ya fallecidos, para ellos el recuerdo y la oración.

Para los que han llegado hasta aquí, en-





AL AIRE DE UN RECUERDO

OCURRE. A veces ocurre. No siempre, gracias a Dios, pero a veces, sí ocurre. A mí, me sucede alguna vez. Envidio a los hombres con ingenio para inventarse historias y contarlas a renglón seguido con mucha gracia y dinamismo. Envidio, a las personas que piensan en un tema, lo atrapan, y comienzan de inmediato a escribirlo. Sí envidio irremediabilmente, a la gente con capacidad para construir automáticamente, imágenes literarias con la belleza suficiente para producir un relato emotivo, interesante y ameno.

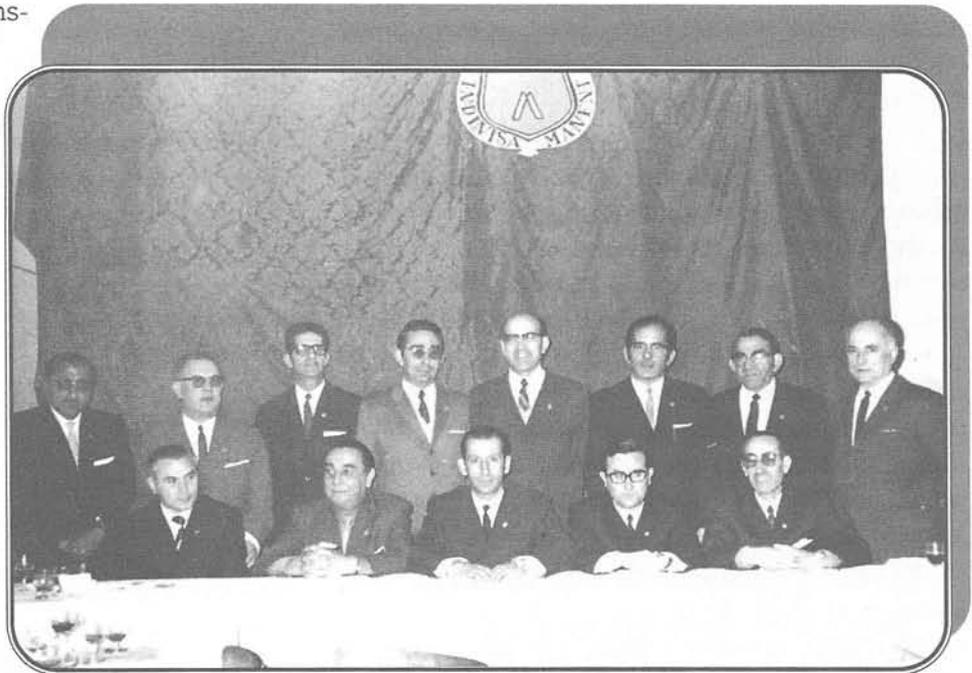
EN TURON, se están dando los primeros pasos encaminados a celebrar por todo lo alto, el 75 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL COLEGIO "LA SALLE", y Juan Carlos Vega, pensó que quizá no fuera tan inoportuno, que yo realizase una breve incursión por esos terrenos, (terrenos que me son tan poco propicios como poco habituales, ya que mi oficio nada tiene que ver, en absoluto con la literatura) y me encomienda que escriba alguna de las páginas de la MEMORIA, que dará fe de este importante acontecimiento.

COMO NO SOY HOMBRE capaz de negarme a satisfacer las peticiones de Juan Carlos, cuando éste me pide colaboración para los asuntos relacionados con mi querido Turón, menos ahora que se trata de mi bien amado Colegio, acepto escribir (me propongo hacerlo), aunque mis limitaciones para estos menesteres sean notorias.

MI CABEZA, no está debidamente organizada

para esta disciplina (por eso envidio a los profesionales de la pluma); sin embargo escribiré poniendo en ello todo esmero, y sin temor a las negras tintas del ridículo, con el buen propósito de cumplir un deber de principios, que es nada más y nada menos, que ser agradecido.

QUIERO, demostrarlo, explayándome a placer con el relato de alguno de mis recuerdos, y así



rendir tributo al afecto de mis queridos "frailes" y a la amistad de mis condiscípulos, cuyo sesgo quebró, ¿la muerte? ¿la distancia?

RECUERDOS

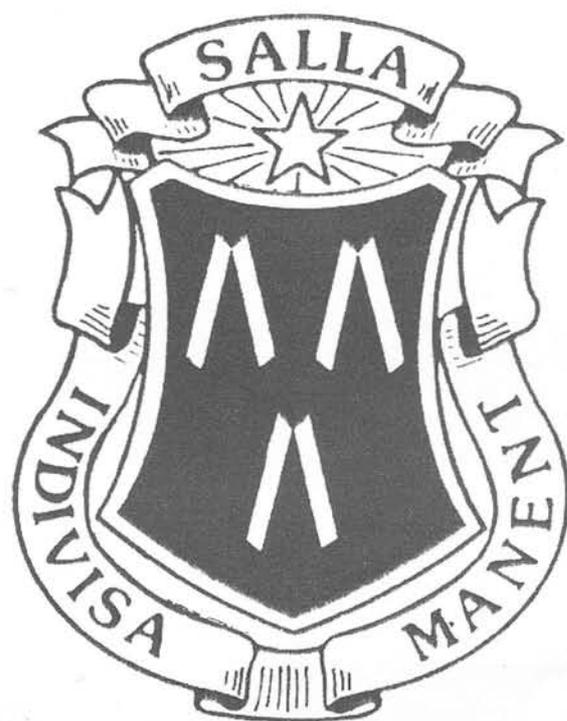
RECUERDO, que mi padre, me llevó cogido de su mano, al Colegio, por primera vez, una mañana de los primeros días de julio del año 1948.

Vivíamos entonces en Vistalegre, muy cerca del Colegio (durante el tiempo que he vivido en Turón, siempre viví muy cerca del Colegio). Ese día, yo iba para hacer el ingreso, que de aprobarlo, como así fue, me permitía comenzar el curso

A Julio Cesar Secades

Con agradecimiento por tu
desinteresada colaboración

Carlos Vega - 94





con los demás alumnos, en setiembre, pasadas las Fiestas del Sto. Cristo de la Paz.

Desde entonces, setiembre del 48, y hasta el año 1971, mi vida, estaría estrechamente vinculada a las actividades del Colegio. Más de 20 años que no es poco.

PUES BIEN, durante todo ese tiempo, sucedieron muchas cosas dignas de mención.

Hubo un tiempo, que pude ser notario de tales hechos distinguidos, y si hubiera sido un hombre previsor y tener curiosidad por archivar documentos pertinentes para mi gobierno personal, recopilar actas, reseñas de actividades, programas de festejos, o tomar nota de lo que iba aconteciendo, sin duda, yo dispondría ahora de un banco muy abundante de datos, para atestiguar con los mismos, sucedidos de cierto interés. Pero esto, no es así.

EN CONSECUENCIA, tendré que reconstruir algunos sucedidos confiando solamente en la memoria, y con el temor de caer en las trampas, que ésta, por la edad y por el oficio, tiende traicioneramente.

YA QUE ME PROPONGO, escribir al hilo conductor de mis recuerdos, voy a realizar primero un interesante ejercicio de pensamiento: borrar de mi mente, toda idea preconcebida que tuviere de sujetar mi relato a un riguroso esquema cronológico.

Ya se sabe, la memoria, a veces escribe en la arena, y el paso del tiempo, convierte los recuerdos en trazos borrosos que resulta muy difícil de identificar.

Caras, nombres, fechas, situaciones, han quedado un tanto olvidadas, y no quisiera cometer el imperdonable error de confundir los momentos o de omitir a protagonistas principales de hechos verdaderamente precisos.

COMO LOS RECUERDOS, son de uno, cosa de uno, de cada uno, cada cual podrá revivirlos a su aco-

modo. A fin de cuentas, de eso se trata. De que vayamos rejuveneciendo un poco al recordar los recuerdos que tenemos celosamente guardados en lo más seguro de la memoria, porque yo, al hablar tan solo de mis recuerdos, de aquellos en los que he sido el "mocín" de la película, daré al relato, inevitablemente, una fuerte carga personal, y entonces para los ajenos tiene que ser muy aburrido y escaso interés el conocerlos.

Si cada uno reconstruye a mi aire, sus propios recuerdos, entonces la narración irá cobrando su emoción. Ya lo verán.

CUANDO INGRESE EN EL COLEGIO; yo tenía a la sazón 7 años. (Prefiero decir en "aquellos tiempos", pero es que "a la sazón" suena como más elegante. No es por otra cosa).

SI, tenía siete años, y miraba todo con extrema curiosidad. Estaba algo desorientado entre el guirigay y bullicio de tanta chiquillería. Seríamos entonces, algo más de 500 alumnos. Pero mi asombro, fue mayúsculo, cuando al tercer toque de la campana, se produjo un absoluto silencio, y formamos filas en el patio, que entonces me pareció enorme, sobre todo comparado con el patio del Nozalón, que estaba, y está, en Villabazal, entre las casas de mi abuela Julia y la casa donde vivía mi tía Erundina, con Mero su marido, y mis primos Pepe y Tonio Freire. Ese patio, fue el patio de mis primeros juegos infantiles, y donde pasábamos los recreos, los niños de la Escuela de Doña Casilda, que fue mi primera maestra, y la





queme enseñó a leer y a escribir, así como los primeros números y contar hasta mil.

DESPUES, aunque seguía jugando en el Nozalón, cuando visitaba a mi abuela, fue el patio del Colegio, el que arañó mis rodillas de niño, y el escenario de nuestros pasatiempos de recreo y muchos días de vacación.

LA VIDA DEL COLEGIO, era muy distinta a la que había disfrutado en mi primera escuela. Todo era muy diferente, para mejor, y enseguida me adapté al nuevo estilo, y a la disciplina del Colegio.

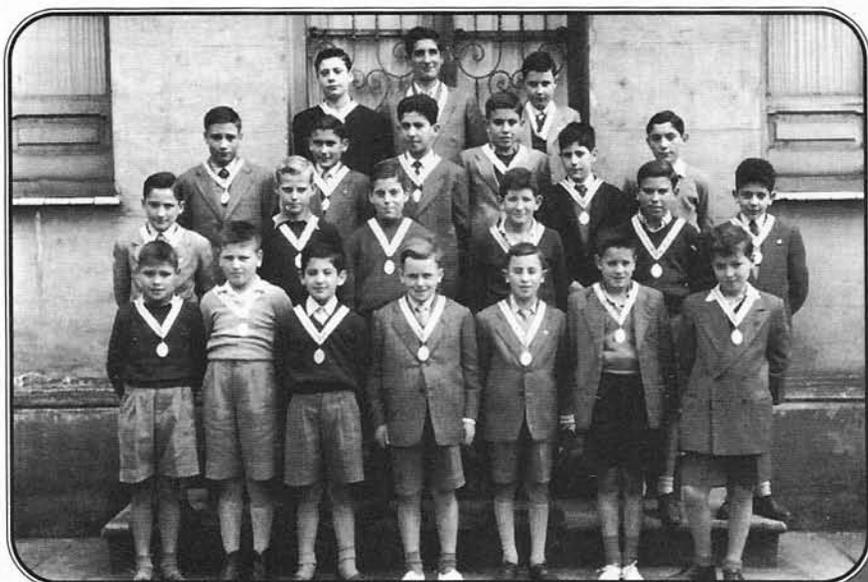
MI PRIMER "FRAILE", fue el Hno. Javier Arce. Con él, estaría en mi primer año de Colegio. Después yo pasaría a segundo grado con el Hno. Agustín, un Hermano, que venía de cierto Colegio de Centro-América. Se le notaba en el acento, por el hablar aplanado. Con el Hno. Javier, (del que no volvería a saber nada, hasta que vino a Turón un hermano suyo, carnal, Paulino Arce, que solía tocar el violín las tardes de recreo, toda una novedad, y por cierto con un gusto notable), fue el profesor que consolidó mis primeros conocimientos de las letras y de los números, y el que primero me habló de la Geografía y de la Historia de España.

Recuerdo con qué

esmero, nos enseñaba a escribir caligrafía en letra inglesa. Los primeros palotes, y el abecedario ensayado en la pizarra, para luego pasar a limpio en nuestras libretas. Eran unos ejercicios estupendos para perfeccionar la caligrafía. Y bien que se notaba, a los que habíamos ido con "los frailes".

Eran clases entretenidas de mañana y tarde, recreos intermedios, que pasábamos leyendo, haciendo dictados, realizando ejercicios de cálculo mental, y de aritmética, con operaciones sobre nuestra libreta cuadrículada, en la que debíamos encajar en cada cuadro, un número, y que puntuaba no sólo el resultado correcto de la operación, sino también la pulcritud de las cuentas.

Las tardes, se empleaban en largas sesiones de aprendizaje de Historia Sagrada, Historia de España, y Catecismo del padre Astete, ya que al tiempo, nos teníamos que preparar para la Primera Comunión. Todo me ilusionaba, pero las clases que me resultaban más interesantes eran las de Geografía. Sobre un mapa de España, totalmente ciego, es decir, en el que sólo había dibujado el controno-perfil de la Península Ibérica, nosotros, teníamos que ir situando y nominando todos los accidentes geográficos (ríos, lagos, cabos y golfos, picos, montañas y cordilleras, provincias, con sus capitales y pueblos más impor-

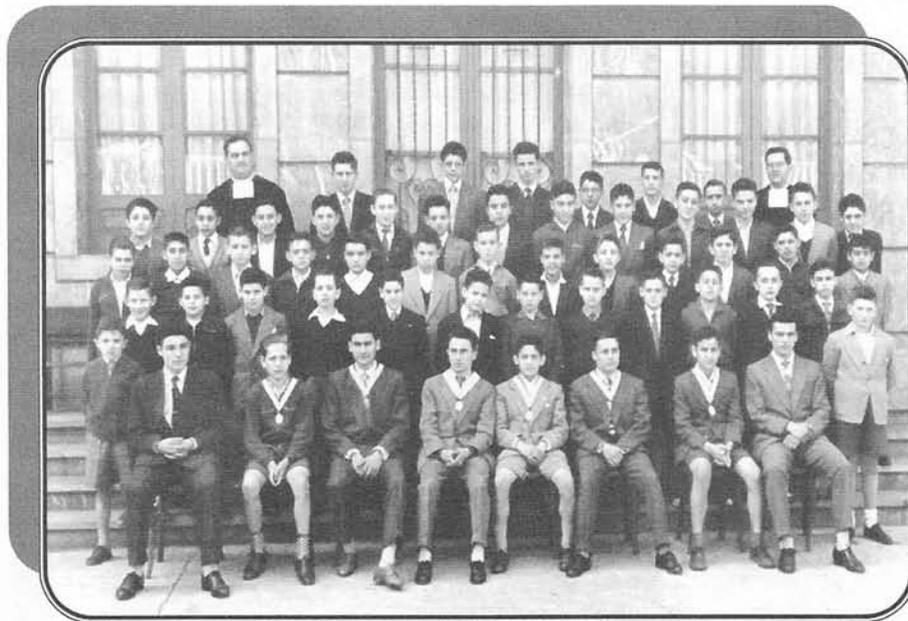




tantes, límites, mares, etc.) en un verdadero ejercicio de memoria, mucho más práctico que aprenderse a la carrerilla las lecciones leídas en los textos "made" in Ediciones Bruño.

Aprendimos con el Hermano Javier, cosas, que hoy parecen nimiedades, pero que entonces eran de verdadero interés: saber orientarse, conocer las reglas elementales de conducta, urbanidad e higiene, realizar trabajos manuales, cantar o recitar en público para perder el sentido del ridículo. Cultivar la amistad, y saber lo que era ser solidarios.

POR ENTONCES, se habían iniciado las obras de la profundización del pozo San José, inaugurado algunos años más tarde, y cerrado al cabo de casi cuarenta años de actividad, el pasado año 1992. Como consecuencia de estas obras, fue necesario, expropiar el Cementerio Viejo, que se encontraba ya en un lamentable estado de abandono, lindando con el Colegio, al costado de la pared que cerraba el patio, por el sureste, hacia el río Turón.



De vez en cuando, nuestras pelotas pasaban el muro, e iban a caer sobre alguna sepultura abandonada. Los de octavo, alumnos del Hno. Inocencio, alias "El Abuelo", eran los que habitualmente se encargaban de saltar la tapia, y de localizar y recoger los balones perdidos. También fue necesario desviar el cauce del Río Turón. Se

construyó un túnel, en cuyo tramo jugamos muchas veces la "pandilla", antes de que la maleza y las ratas invadieran los pasadizos.

El viejo cementerio, se convirtió en plaza de maderas y maniobras del Pozo, que también anexionó para sí, algunos terrenos de la huerta del Colegio, primorosamente cuidada, por Martín, y más tarde por Enrique, hortelanos cedidos por la Empresa, como también estaba cedido, Severino Minas "El Portu", portero, ordenanza, mozo de recados, en fin un "todo terreno", que resultó ser un eficaz comodín para la Comunidad de los Hermanos, en aquellos tiempos.

La huerta del Colegio, producía entonces de casi todo. Patatas, hortalizas y fruta de varias clases, que paliaba considerablemente la escasez de alimentos que se padecía en aquellos tiempos de la postguerra.

A mí, especialmente, lo que más me llamaba la atención eran las plantaciones de fresas, muy sabrosas y de abundantes cosechas, que recolectábamos durante los recreos algunos alumnos de primero.

Las cerezas, eran asunto de los críos de cuarto y quinto, así como la hierba seca, en una "maurera" habilitada en el sótano de quinto.

El aroma penetrante que desprendía, tonificaba el aire frío de las mañanas de invierno, y olíamos con fruición cuando entrábamos en fila a nuestras clases respectivas.

Parte de la huerta, así como una parte del patio, se incorporó a los terrenos que formarían más tarde la

plaza exterior del Pozo San José. Y esto obligó a sustituir el viejo muro de piedra, por las paredes actuales, y también propició el cambio de la arquitectura del Colegio.

ENTONCES, se dismanteló el tendejón que cubría la zona de acera, donde realizábamos nuestros ejercicios de gimnasia, -cuerda, anillas,



plinto y potro-, y en donde nos guarecíamos de la lluvia a la espera de entrar en clase, o durante los recreos en las mañanas lluviosas.

En esa zona, se ubicaron los servicios (urinarios y retretes exteriores).

SE CONSTRUYO, al mismo tiempo el ala donde se ubica la actual Capilla y los salones cedidos para usufructo de los Antiguos Alumnos. Quedaba eliminado de esta manera el patio de tierra, y la arboleda que proporcionaba agradable sombra en las tardes calurosas de mayo y junio.

FUE SIN DUDA ALGUNA, aquella, una época de ambios.

Cambió la propia fisonomía -interior y exterior- del Colegio. También cambiaron, unos por otros, los Hermanos de la Comunidad. Se fueron los que teníamos, hacia otros destinos, y llegaron procedentes de Bujedo o de otros Colegios, nuevos "frailes", que de inmediato se integraban en la vida de la Comunidad, sintiéndose como de casa de toda la vida.

Turón, hacía gala de su consabida hospitalidad, conseguía que ningún Hermano se sintiese forastero. Es más, algunos Hermanos, pensemos en el Hno. Pablo q.e.p.d., se consideraba de Turón de toda la vida. No en vano el pueblo le nombró: "hijo predilecto".

SE MANTENIA el ideario Lasaliano, y el estilo de enseñar. Pero se incorporó, al programa educativo, el Bachiller Elemental.

Esto, sucedía en el año 1951. En una época, en la que en España tan solo estudiaba bachillerato, uno de cada cien niños españoles, y solamente en capitales de provincia o en pueblos muy importantes. Claro, que para los HERMANOS DE LA SALLE, Turón, era un pueblo muy importante.

El Hno. Director, Félix Bartolomé, al que cariñosamente apodábamos "Seisdedos", se empeña en dar clases de Bachiller y consigue la Primera



Promoción inicie su andadura en el curso 1952-53.

EL CURSO ANTERIOR, yo lo había pasado en tercero, con el Hno. Gregorio. Este era un "fraile" gallego que ejercía como tal. Estaba cargado de morriña, hablando a menudo de su Galicia natal, y de manera especial de una de sus playas: Samil.

El Hno. Gregorio, aparentaba un carácter áspero, tal vez consecuencia de una úlcera de estómago. Sin embargo era como se dice, "un cacho" de pan. Tenía un corazón sentimental, y lo demostró, llorando muy apenado el día que recibió la noticia de la muerte de un hermano suyo que también era Hermano de La Salle.

DE TERCER GRADO, junto con otros alumnos procedentes asimismo de tercero, y también de cuarto, pasé a formar parte de la Primera Promoción de Bachilleres, que salía de nuestro Colegio.

Para ocuparse de nosotros, llegó a Turón, un joven "fraile" burgalés, el Hno. Teodoro Gabriel, que nos dedicaría en exclusiva, cinco años de su vida, sin regatear esfuerzos y con una dedicación total.

El Hno. Teodoro, a quien yo, y me consta que todos mis condiscípulos, sus alumnos de entonces, profesamos un entrañable afecto, nos tuvo bajo sus riendas a lo largo de todo el bachiller elemental y la consiguiente reválida.



Eramos su "tribu", y de ella se ocupaba con una entrega insuperable. Nos tomó en ingreso y primero con un entusiasmo especial, y de nosotros se seguiría ocupando, de manera exclusiva a lo largo de cada curso durante los cuatro de bachiller y reválida, dando él solito, (salvo ayudas circunstanciales en la asignatura de religión, proporcionada por el Hno. Director) todas y cada una de las asignaturas y materias de cada curso. Su labor es impagable.

Tenaz, infatigable, generoso y cuidador de todos los detalles encaminados a formarnos sólidamente, le hacen acreedor de nuestro cariño, y reconocimiento especial. Se tiene bien merecido un homenaje. Y pregunto a mis "compas" de la Primera promoción ¿para cuándo quedamos?

(Yo recuerdo vivamente, con nombres y apellidos a todos y cada uno de mis 24 condiscípulos, y sé cómo localizarlos, salvo al pequeño José Manuel García Varela, que se fue de Turón inmediatamente de terminar el bachiller, siguiendo el destino de su padre, que era guardia civil.

Desde entonces, ignoro su paradero ¿quién sabe dónde y cómo localizarle?.

Uno que falta ya para siempre es Paco Moreno. Se murió muy joven. Creo, que en la ciudad de Barcelona.

ENTONCES, estudiábamos y nos preparábamos en el Colegio, pero nos teníamos que ir a examinar al Instituto Alfonso II en Oviedo.

Los días de exámenes, teníamos que madrugar. Tomar el trenecillo de la Empresa, que nos llevaba desde La Cuadriella hasta Figaredo, y en

esta localidad, cambiar al tren, ferrocarril Vasco-Asturiano, lo que hoy en día es el FEVE; y en viejos vagones de tercera, con asientos de listas de madera, viajábamos expuestos al hollín que iba soltando una vieja locomotora de vapor, encargada de arrastrar hasta la Estación Terminal del "Vasco" en la calle Argüelles de Oviedo, el tren de las 8 de la mañana.

A TRAVES, del Parque San Francisco en Oviedo, subíamos

desde la estación hasta el Instituto, que se encontraba y se encuentra en la confluencia de las calles Marqués de Santa Cruz y Santa Susana. Entonces no se había construido en la zona alta de Oviedo, dedicándose la zona donde ahora se ubica la Plaza de España, y los edificios de servicios múltiples de la Administración, a Campo de Maniobras de soldados.

Por allá nos movíamos, cargando con la maleta de libros y el paquete de la comida, en tanto nos iban examinando. ¡Qué tiempos aquellos!

LA CALIDAD de la enseñanza recibida, era tal, que los Catedráticos que nos examinaban en el Instituto Alfonso II, se admiraban de que estudiando "por libre" tuviésemos un grado de formación tan notable.

Tengo constancia, de que en más de una ocasión, cuando certificaban las notas (con destacados sobresalientes, bastantes notables, muchos aprobados y algún que otro suspenso ocasional, que te machacaba el verano, de todo había), elogiaban calurosamente a nuestros profesores, los Hermanos, pues hubo un tiempo de coincidir examinándose hasta tres promociones.

POR ESO CREO, que es este el momento, de rendir tributo al esfuerzo de nuestros profesores de Bachiller, y a quienes tuvieron la iniciativa y el ánimo de solicitar a la Empresa la subvención de los estudios de este tipo. No debía ser fácil discutir con D. Francisco de La Brena, en aquellos tiempos Director General de la Empresa, Hulleras del Turón y convencerle, de que era asunto de interés para la Compañía, el hecho de que patrocinase no sólo la enseñanza general, como lo



venía haciendo desde la fundación del Colegio, sino también la formación de bachilleres. Pues hasta entonces, en el Colegio, se impartían estudios relacionados con una cultura de carácter general, escalonada en 8 grados que era considerada más que suficiente para encaminar la vida en el pueblo, a los jóvenes turoneses, cuyo horizonte, entonces tenía como límite para la mayoría de los muchachos un trabajo en el interior de las minas repartidas en los Grupos San José, San Víctor, Santo Tomás, San Benigno, Hueria de Urbiés, Pozo Santa Bárbara o en el recientemente inaugurado Pozo San José. O bien en los trabajos de los servicios del exterior, Vía Estrecha, Lavaderos, Talleres, Central Eléctrica, Servicio de Obras. O quizá en el mejor de los casos, el Economato, o las Oficinas Centrales, a donde se destinaban desde el Colegio, a los alumnos más aventajados y distinguidos por sus notas finales.

EL CONTINUADOR de esta operación que iniciara con mucho coraje el Hno. Bartolomé Félix, fue de manera indiscutible, el Hno. Alejandro.

El Hno. Alejandro, vino a consolidar el terreno ganado. Con su gran personalidad, —todo un carácter—, humano en extremo, amén de sus otras grandes cualidades, buen relaciones públicas, excelente negociador, dialogante y convincente, hicieron posible, contra viento y marea, la continuidad de los estudios de bachiller, que en cierto momento estuvieron ligeramente amenazados y casi a riesgo de suspender en el colegio esta extraordinaria actividad.

Pues hay que reconocer públicamente, y aplaudir con unanimidad, que el implantar la enseñanza del bachiller en el Colegio, ha sido un importantísimo logro social, máxime en un época de penuria y estrechez económica considerable.

Era impensable entonces, que los jóvenes turoneses pudieran estudiar bachiller sin tener que desplazarse a Oviedo, o a una Academia privada de Mieres, con el consiguiente costo económico para las débiles carteras de nuestros padres.

Pero, amigos, teníamos a los "frailes" dispuestos a convertir un sueño utópico en una tangible y bonita realidad. Gracias a su tesón y al interés de la Institución Lasaliana, muchos turoneses, tuvieron entonces la oportunidad de acceder a la Universidad. Y hoy en día, debidamente avalados por Títulos Superiores, ejercen importantes y variadas profesiones, así como buenos cargos de responsabilidad en la Administración del Estado y de las Autonomías, a lo largo y ancho de nuestra geografía nacional. E incluso, algunos turoneses, ejercen funciones importantes en empresas multinacionales, fuera de España.

SE ROMPIA EL ESQUEMA. Los jóvenes de Turón, ya no estaban condenados a trabajar en las minas. El Colegio, cumplía su función educativa, con miras más amplias, puestas en otros horizontes. Fieles a su ideario, continuaban una labor de



enseñanza general, pero con gran visión del futuro, iniciaron entonces, época difícil —tarea difícil— un nuevo rumbo que les haría merecedores de consolidarse como la Institución más emblemática del Valle.

AL FINALIZAR EL CURSO 1956-57, mi promoción, la primera, se despedía del Colegio. Con nosotros también se despedía el Hno. Teodoro, que se iba obediente a otro destino, cumplida a satisfacción la tarea que años atrás se le había encomendado. Muchos de mis condiscípulos, se marcharon fuera de Turón, para proseguir estu-



dios superiores e ingresar en la Universidad.

Otros se incorporaron a la nómina de Hulleras del Turón, y comenzaron a trabajar, al iniciarse su juventud. Algunos, se colocaron en otras Empresas, pues en aquellos tiempos existían oportunidades de trabajo fuera del pueblo, en otros lugares de Asturias.

A la Centenaria Escuela de Facultativos de Minas de Mieres, fuimos yendo a parar, primero José Antonio Campomanes, Argimiro Díaz "Mirín", y yo mismo. Después, ingresaría Juan Bautista S. Valcárcel, y Alfredo Fernández, y por último de los pertenecientes a mi promoción, lo haría Javier García de Vicuña.

Tonio Campomanes, Juan Valcárcel y Alfredo Fernández, por eso de las jubilaciones anticipadas, disfrutaban del retiro y de una sustanciosa pensión. Los otros, seguimos en la brecha, esperando pacientes la jubilación. Mira tú, cómo pasa el tiempo. Qué de prisa corren los años.

CUANDO YO ME PROPONIA, comenzar a trabajar, y a la par estudiar, al igual que otros, para preparar mi ingreso en la "Escuela de Mieres" el Hno. Alejandro, que continuaba siendo el Director del Colegio, me hizo sin yo esperar una interesante oferta: Colaborar con la Comunidad de los Hermanos, para ayudarles en sus tareas docentes de las clases de enseñanza en general.

Desde luego, yo acepté muy complacido, y sin pensármelo dos veces. Uno, porque me sentí honrado por la distinción que se me hacía. Otro, porque las pesetas con las que iba a compensar

mi trabajo, me venían de perlas. El salario de mi padre, era menguado, a pesar de que trabajaba sin descanso, haciendo pluriempleo como Agente de una Compañía de Seguros, en las horas libres que le permitía su ocupación como trabajador de Hulleras del Turón, en "Vía Estrecha".

(Escribo esto, y tengo que hacer un gran esfuerzo para sujetar mi lacrimal, pues la muerte de mi padre es reciente. El Señor, le abrió las puertas de la eternidad, y mi padre, el día 7 de setiembre, cruzaba su última frontera con gran resignación y entereza de su parte; digno y consciente de que se iba para siempre, y nos dejaba sumidos en una honda pena infinita y desesperados ante la angustiada impotencia para retenerle a nuestro lado, con vida).

DESDE LA MUERTE DE MI PADRE, tengo la lágrima muy fácil. Pues su muerte me produjo un dolor, que aviva el recuerdo, mucho más agudo e intenso que si a mí me hubieran taladrado el corazón con una barrena helada.

AHORA, noto sensiblemente su ausencia para siempre. Y estuve muy tentado a suspender este trabajo, buscando para ello cualquier excusa, y sí continué en ello, es por su deseo expreso, y en su recuerdo.

COMO COLABORADOR DE LOS HERMANOS, me encomendaron ayudar al Hno. Carlos Berruguete, en su clase de tercero. Él, a su vez, ayudaría a otros Hermanos en los cursos de Bachiller.



Dedicarme por algún tiempo a la enseñanza, fue para mí una experiencia inolvidable. Y provechosa. Pero además llegué a comprender cuán ímproba es la tarea del maestro. Resulta, que si tus alumnos espabilan y aprenden bien, son unos chicos inteligentes. Mas si no aprenden a gusto de los padres, es que los maestros son unos vagos incompetentes. Ingratitud. Yo, no he visto jamás, a ningún "fraile" desganado, ni siquiera desmotivado por este injusto criterio de algunos padres ignorantes. Es la vida.



QUE LEJOS QUEDAN AQUELLOS BUENOS TIEMPOS. Sí, qué lejanos se contemplan. Mi niñez, mi adolescencia, y mi juventud. Son tan solo recuerdos aparcados en el garaje de la memoria. Y no es casualidad, que todo lo que giran en torno a estos recuerdos, a mis recuerdos, esté curiosamente ligado al Colegio.

Porque mi vida de entonces, se desarrollaba entorno y dentro del Colegio. Estudiar y jugar cuando niño. Estudiar y divertirse en la adolescencia. Trabajar y entretenerse en la juventud. Yo, y los jóvenes turoneses de mi generación. Todo lo hacíamos en el Colegio.

Jugar a la peonza, o al guá, o a los cartones. Y a las chapas. Menudas carreras de ciclistas organizábamos sobre circuitos pintados con tiza en el patio del Colegio. Cómo le dábamos al platillo de Fausto Coppi, o de Bernardo Ruiz o de Delio Barrendero, que eran nuestros ases de la bici y el pedal, de aquellos tiempos.

Intercambio de cromos. Canje de bolas para el guá. Las había de arcilla, las más baratas y más fáciles de conseguir, pero también había quien tenía canicas de mármol, y de cristal —blanco y de colores—. Incluso algún niño cuyo padre trabajase en el Taller, presumía con sus bolas de bronce procedentes de los rodamientos usados de máquinas viejas.

PORQUE ENTONCES, nosotros no conocíamos, y pienso que ni siquiera se habían inventado todavía, los juegos electrónicos. Los video juegos. Nuestros juegos eran más simples, pero también entretenidos. Y además eran juegos compartidos, colectivos. Y no como ahora, que el niño se aísla absorto en su maquinilla electrónica y solo, sigue atento, sin distraerse un ápice, y sin consentir que nadie le distraiga, de su concentración en el movimiento epiléptico de unos muñecos audaces que suben y bajan, saltan y desaparecen al endemoniado y alucinante ritmo del bip bip bip.

Nosotros, lo pasábamos tan felices jugando inocentes al parchís, o al juego de la oca, o a las damas y al ajedrez. Y que yo sepa, con esto y

otros juegos de entonces, nadie creció traumatizado, y con necesidad de acudir a consulta de psiquiatra.

Sí, yo creo, que entonces éramos muy felices, jugando a inventar, o jugar inventando, truculentas aventuras de piratas; trepidantes persecuciones de policías y ladrones; o interpretando escenas del Oeste lejano, emulando a los intrépidos vaqueros del cine americano, Gary Cooper, o John Wayne, nuestros astros preferidos de la "gran



pantalla" ¿Televisión?. No, gracias. Entonces, no gastábamos de eso. Si mal no recuerdo el primer aparato que llegó al Colegio, de marca Zenith, se debió de comprar allá por el año 60 o poco menos.

EL CINE, Sí. El cine, que siempre fue, en general nuestra afición favorita.

Era todo un ceremonial, el acudir a las sesiones de cine en los domingos. Y más emocionante, por la semana, pero esto sucedía de tarde en tarde, pues la "pela" andaba escasa.

CLARO QUE, en estas habituales ocasiones, estaba, recurso bendito y socorrido, el salón de juegos del Colegio. Ubicado entonces bajo las aulas de séptimo y octavo.

Allá jugábamos las tardes del sábado y mañanas de domingo, interminables partidas de ajedrez, emocionantes campeonatos de ping-pong, reñidas partidas de billar, o bulliciosos enfrenta-



mientos en la mesa del fútbolín, seguidos apasionadamente por los hinchas de cada competidor.

Y EN ESTO, que aparece el dinámico Hno. Federico, y se saca de la "manga" un proyector de cine, 35 mm, gran pantalla. Películas de actualidad; y se inicia ¡milagro!, el Cine-Club y sus sesiones "gratis total".

EN EL COLEGIO, entonces se empezó a enseñar a ver el cine, de otra manera. Seguimos viéndolo con la misma emoción de niños, pero además con interés especial para conocer, descubrir y analizar los valores estéticos y artísticos de las películas. Especialmente de aquellas películas propias para visionar y comentar seguidamente. Estábamos iniciándonos en el parentizaje de la contemplación crítica de los filmes y entrando en la consideración de los valores y bondades del Séptimo Arte: Dirección, argumento, interpretación, música, ambientación, decorados, exteriores, fotografía, vestuario, temática, mensaje, y todas esas otras cosas, relativas al buen cine, que más adelante permitirían a uno, modestamente, realizar un comentario o crítica en tertulia.

Todo esto y mucho más, se nos enseñaba entonces en el Colegio, de la mano del Hno. Federico Serrano.

Y DESDE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS, se contribuía al complemento de esta cultura. Las Directivas de entonces, se afanaban para organizar actividades que fuesen capaces de liberarnos de aquella sensación agobiante de eterno aislamiento, huérfanos como estábamos de lo que sucedía en el mundo exterior. Y así se dieron en organizar interesantes ciclos de conferencias, que vinieron a pronunciar a los salones del Colegio, ilustres y eminentes oradores de fama nacional.

Para favorecer las relaciones sociales, se reúnan interesantes campeonatos de Tute, Mus y Dominó. Celebrándose la entrega de premios, siempre con una sustanciosa cena, y alegre jornada de "sábado noche".

También, para solaz y divertimento de antiguos alumnos y familiares, tenían lugar en los salones del Colegio, amenas veladas literario-musicales, en las que nuestro Coro Minero, nacido en el Colegio de la mano del Hno. Ginés, cerra-

ba las fiestas como principal protagonista de las mismas, regalando a nuestro oído lo más selecto de su repertorio.

DE VEZ EN CUANDO, para variar el menú, se organizaban representaciones teatrales en las que bajo la dirección de algún "fraile", actuaban los alumnos, en funciones de teatro por Navidad, para completar las visitas que el pueblo realizaba al famoso "Belén del Colegio", o para celebrar la festividad del Santo Patrón.

YO TUVE la oportunidad de trabajar en una de estas representaciones teatrales.

Se puso en escena una comedia breve, titulada "MATIAS EL TIMADOR", cuyo autor siempre desconocimos, (aunque yo de siempre tuve la impresión, que era el propio Hno. Alejandro, pues se conocía al dedillo toda la obra, hasta los más mínimos detalles). Tuvo ocasión de demostrarlo, ya que fue precisamente él, el que se ocupó de dirigir los ensayos y la representación en el día del estreno.

Trabajábamos en esta obra, entre otros, Desiderio Fernández "Derío", que por entonces estaba ayudando al Hno. Enrique, como decían sus alumnos, "el de la mano de goma" (tenía una mano ortopédica, pues había perdido la natural, en un accidente). El Hno. Enrique estaba considerado como el mejor parvulista que pasó por el Colegio.

Aparte de Desiderio, que hacía el papel de "Alcalde del pueblo" también trabajaba Aladino García Rodiz, que interpretaba a la autoridad militar, en la ficción de aquella historia.

Yo hacía el papel de D. Matías. Un ingenioso hombre de mundo, que se ganaba la vida haciéndose pasar por un personaje importante, y que trataba de encontrar acomodo en cualquier pueblo, convirtiéndose en asesor del alcalde gracias a su palabrería aguda y a una gran dosis de demagogía y astucia.

El caso es que la obra, fue muy entretenida. El público, que asistió a la representación de forma multitudinaria (el salón estaba lleno hasta la "bandera" como suele decirse) rió a placer y nos regaló generosos y largos aplausos. Fue la primera, y la última vez, que yo subí a un escenario, para hacer teatro. La experiencia, resultó muy gratifi-



cante, pero con el tiempo transcurrido, yo había llegado a olvidarme del asunto hasta que un día, el Hno. Alejandro trajo a la memoria mía, el recuerdo de aquella velada teatral.

EN MARZO DEL AÑO 1968, los Hermanos, permitieron que yo celebrase mi boda en la Capilla del Colegio, e incluso, el coro infantil cantó algunos motetes en el transcurso de la misma, para amenizar la ceremonia. Pues bien, durante mi viaje de bodas, tuve ocasión de ver en Valladolid, al Hno. Alejandro, que estaba enfermo y convaleciente en el Colegio Nuestra Señora de Lourdes. Mi anfitrión en la ciudad del Pisuerga, fue el ínclito Hno. Federico. Y les cuento...

TENIAMOS previsto realizar el viaje de "luna de miel" por el Norte de España, pero desistimos de ello, ante las inclemencias del tiempo y las previsiones que se anunciaban en los partes meteorológicos.

ASI, que a la altura de Torrelavega, modificamos nuestro itinerario, y tomamos dirección sur, hacia Portugal, entrando por Valencia de Alcántara. Ya de paso, aprovechamos para visitar en Palencia, al Hno. Teodoro, a quien no veía desde que José Luis Burguet, cantara su Primera Misa, como Fraile Dominicó, en Figaredo, hacía ya casi 5 años.

En el Colegio La Salle de Palencia, tuvimos ocasión de saludar al Hno. Andrés Solana, que

había llegado a Turón, para reemplazar como Director al Hno. Alejandro, y con el cual yo también estuve colaborando en el Colegio de Turón, nuestro Colegio.

También me encontré en Palencia, con el Hno. Carlos Berruguete, con quien yo había compartido la clase de tercer grado en los años 1958 y 59. Nunca olvidaría del Hno. Carlos, el detalle que tuvo para conmigo, regalándome mi primera maquinilla de afeitar eléctrica, Phillips, en ocasión de mi cumpleaños, en junio del 58.

PUES BIEN, en Palencia pasamos una jornada muy agradable, en compañía de los citados, y de manera especial en compañía del Hno. Teodoro, con el que dimos un largo paseo por Tierras de Campos, hasta Villalón, en cuyas cercanías, comimos un sabroso cordero, y excelente queso, regado con un vinillo fresco, de la tierra, que bebimos con tino en una bodega privada, sobre el "mar de Castilla", disfrutando una tarde primaveral cargada de recuerdos y añoranzas.

El viento acariciaba el trigo verde, que al mecerse, manso a la caricia del aire simulaba el oleaje tranquilo de un mar color esmeralda. Y nosotros disfrutamos del momento con verdadera fruición, recordando viejos tiempos.

COMO QUIERA, que el Hno. Teodoro, en el transcurso de nuestra charla, me informó de la situación del Hno. Alejandro, decidimos hacer una parada en Valladolid con el fin de verle. Nada conmovió más mi corazón como el hecho de ver prostrado en cama al estimado Hno. Alejandro. Y eso, que el Hno. Federico, ya me había puesto en antecedentes de la situación.

SIN EMBARGO, quedamos todos gratamente sorprendidos, de la recuperación momentánea del enfermo. El Hno. Alejandro, con una amplia sonrisa, nos saludó tal cual si estuviera en plena forma. En sus mejores tiempos.



NOS FUNDIMOS EN UN ABRAZO CORDIAL. Y nos regaló bastantes minutos de conversación entretenida.

Minutos inolvidables, cargados de recuerdos todos ellos ligados a su paso por este nuestro querido Colegio.

A medida que hablaba el Hno. Alejandro, y se interesaba por nuestras cosas, yo me iba dando cuenta del afecto que éste sentía por nuestro pueblo, y por sus gentes, en general, y de manera especial, así nos lo confesó entonces, por quienes desde la Asociación de Antiguos Alumnos le ayudaron en su política de puertas abiertas. Y tuvo palabras de recuerdo entrañable, para Pepe Lorenzo, Braulio Tirador, Guillermo Garcé Alonso, Manolito Baquero, y de manera especial, para su médico, como nos dijo, D. Paco (D. Francisco Díaz).

DE PRONTO, nos sorprendió a todos con una pregunta: ¿Cómo iban las negociaciones de Hulleras del Turón, para integrarse en Hunosa?.

Esta pregunta, inesperada en el momento, me cogió un tanto descuidado, y sin darle mayor importancia, le dije entonces, que bien, que sin problemas.

Yo, qué sabía.

VINO ENTONCES, a recordarnos la obra de teatro en la que yo había hecho de protagonista (Matías el "Timador"), y recitó con voz algo cascada, pero de un histrionismo elogiabile, un párrafo de la citada obra, -lo que vino a confirmar mis sospechas de que precisamente el Hno. Alejandro era el autor de la misma- y dijo:

Recuerdas esto... "porque ¡Ah! señores, cuando los pueblos se sienten incapacitados para arrostrar las dificultades que se les presentan en el camino de la recuperación de la prosperidad y del trabajo, es que esos pueblos, estan heridos mortalmente, ¡de muerte!, y son una rémora para la marcha triunfal del mundo, hacia el templo sacrosanto del progreso y de la gloria. ¡He dicho!".

Sí. Recordé al instante, todo el párrafo, que yo, en la comedia había pronunciado una tarde de mayo, interpretando el papel de D. Matías. Y volvieron a sonar en mis oídos, los aplausos recibidos, en aquella fracción de gloria en las tablas, diez años atrás.

PERO NO ENTENDIMOS, a cuento de qué venía el tema. La crisis minera, que estaba amenazando desde el año 1961, iba camino de solventarse, con la integración de Hulleras del Turón en HUNOSA, tal y como lo habían hecho primero otras empresas mineras.

EN EL AÑO 1968, quedaba garantizada la continuidad de las explotaciones mineras del Valle de Turón. Nuestro pueblo, próspero hasta entonces, gracias a la minería del carbón, supo entonces "arrostrar todas las dificultades, y continuó su camino de progreso".

EL HERMANO ALEJANDRO, temía por la vida del Valle y también por la permanencia de los Hermanos de La Salle, en nuestro pueblo, cuyo futuro, a juzgar por las "barbas rapadas" en Mieres, no prometía ser halagüeño.

MAS SUPERAMOS LA CRISIS. Se mantuvo el ritmo de trabajo y el Colegio prosiguió su camino por la senda de la enseñanza, educando a nuestros niños.

Y EN EL AÑO 1969, el singular suceso de la celebración de las BODAS DE ORO, acaparó toda la atención de nuestras gentes, y la atención de las gentes del entorno. El feliz evento se seguiría recordando durante muchos años más. Para mayor constancia, una placa de mármol colocada en la fachada principal de nuestro Colegio, recordará para siempre aquella efemérides.

ENTONCES, el joven periodista Faustino F. Alvarez, (hoy en día prestigiosa firma en la Prensa Nacional y Director de la Voz de Asturias), pronunciaba el Pregón que daba apertura a los festejos, profetizando un futuro feliz y augurando unas BODAS DE DIAMANTE esplendorosas.

PORQUE ASI FUERA, brindó el Presidente de entonces José Luis Lorenzo Suárez (artífice de las actividades programadas y desarrolladas) en el multitudinario Banquete de Confraternización que cerraba los faustos coreado por la muchedumbre ahíta y contenta, que se congregó para celebrarlos con un variado y selecto menú ofrecido a cuantos hombres de la Gran Familia Lasaliana, tuvieron a bien acompañarnos entonces, procedentes de otros Colegios y de otras provincias.

Y HOY, AHORA, al cabo de 25 años, nos disponemos a celebrar las BODAS DE DIAMANTE.



Yo no quiero cerrar mi colaboración, sin antes hacer un comentario, una reflexión, al aire de aquel recuerdo que tuvo para mí el venerado Hno. Alejandro, habida cuenta del inquietante momento que vive ahora nuestro pueblo.

TURON, fue antes un valle angosto de gente tranquila, de escasa agricultura y pobre ganadería.

LUEGO, por mor de la riqueza de su subsuelo, se convirtió en importante valle minero del carbón.

CIENTO Y PICO años de buena y mala historia ligada a esta minería, que ahora se apaga.

AHORA, que no se da todo a satisfacción del Estado Empresario, se despoja a nuestro pueblo de todo su patrimonio industrial, hasta dejarlo "en pelotas".

AHORA, Turón está desamparado. Nuestro pueblo, está excluido de los programas de reindustrialización. ¿O no? Si esto no es así, "please" que alguien debidamente autorizado lo confirme.

AHORA, sin embargo, no decimos nada. O decimos poco. O cuando lo decimos apenas se nos escucha. Recuerdo el coraje con el que se desarrolló la multitudinaria y solidaria marcha a pie desde Turón hasta el propio edificio del Ayuntamiento, en Mieres. ¿Acaso alguien amplificó nuestras demandas?

AHORA, no pasan por Turón y dudo mucho que vayan a pasar en un futuro próximo, las líneas de progreso económico, de rentabilidad asegurada, que es la teología que ahora mueve al mundo.

AHORA, como dijera un día un conferenciante extranjero, cuyo nombre no recuerdo, hablando del carbón, "PROHIBID SU EXPLOTACION Y NOS HELAREMOS TODOS EN LA OSCURIDAD".

AHORA, para decirlo de un modo que resulte más paradigmático, Turón, está condenado al subdesarrollo rural.

AHORA, la mejor manera de insultar a nuestro pueblo, es pretender convertir a nuestros hombres en estampas de museo, para que vestidos con ropa de faena, lámpara, casco y herramientas, algunos curiosos, los escasos turistas que visiten nuestro Valle, que esa es otra, los fotografien al pie de las ruinas del "Imperio Minero".

AHORA, la verdad, si no se reconvierte a nuestra gente, de por sí trabajadora, tenemos pocas esperanzas de convertir a nuestro pueblo, en "tierra de progreso".

AHORA, qué va a sucederle a nuestro Colegio, ligado en sus SETENTA Y CINCO AÑOS DE VIDA, a la providencia del carbón?

PUES NADA, AMIGOS. No va a suceder nada extraño ni maléfico. Todo lo contrario. Somos optimistas.

ESTA CLARO, que la celebración de esta efemérides, es un acontecimiento muy importante, y será benéfico para todo el Valle de Turón y su cultura, dentro de los límites de su significado histórico. No en vano, nuestro Colegio, es la Institución más emblemática del pueblo y como tal podemos en derecho reivindicar un futuro feliz.

TENEMOS QUE APROVECHAR LA OCASION. Esta, es muy propicia para las exigencias, y también para las concesiones, de quienes tienen facultad para ejecutarlas.

POR ESO RUEGO, a nuestros Santos Mártires de Turón, concedan larga vida a nuestro Colegio, bajo la tutela de la Institución Lasaliana, que de manera tan excelente ha gobernado la enseñanza en sus aulas.

ASI, al cabo de otros 25 años, se podrá estar celebrando el CENTENARIO con el mismo espíritu y devoción, con el relieve y solemnidad, con que ahora celebramos estas BODAS DE DIAMANTE.

PARA ENTONCES, si Dios no dispone de otra cosa, mi pobre e inmóvil cuerpo muerto, en reposo al lado de mis difuntos, no se enterará de la fiesta; pero me gustaría poder escuchar con el fino oído del alma, que alguien en esa ocasión, habla felizmente de esas cosas serias: TRABAJO, CULTURA, ESPIRITU, TRADICION.

Alfonso García Menéndez

RECUERDOS INOLVIDABLES



Entre de alumno en el Colegio La Salle en el año 1942 en 1ºA, al año siguiente pasé a 2ºB, después 5º y en el 45-46 6º, donde salí para trabajar en Vía Estrecha de pinche con 14 años.

Recuerdo que mi madre me compró unos zuecos estando en 2ºB y metía mucho ruido al entrar en clase, fue un año muy bueno, siempre estaba entre los primeros de la clase.

Volví al colegio como profesor de educación física, porque al cruzar el Canal de la Mancha (60 Kilómetros) y batir el récord del mundo en braza (15 horas y 11 minutos).

Estuve invitado una semana por el gobierno español en Pazo de Meirás y en el Consejo de Ministros acordó el Gobierno Español concederme la Cruz de la Orden del Mérito Civil, con tratamiento de Ilustrísimo. En ese momento el Ministro al darme la enhorabuena me dijo: Vitos te pagamos los estudios que quieras y voy a lla-

mar al director de Hulleras del Turón para que te pongan de empleado.

En esa época del año 57 me ayudaron mucho el señor Ocio y Zoilo concediéndome permiso de tres meses para intentar el cruce del Estrecho de Gibraltar y un año para entrenar el Canal de la Mancha.

De la mano de César Gómez entré en la oficina de personal. En el año 61 en septiembre me llamó el director de La Salle para ver, si quería salir unas horas todos los días de la oficina y dar clases de Educación Física en el Colegio, le contesté que encantado.

Así empezó mi etapa en el Colegio, dando clases a los Bachilleres de plinton, potro, etc. y unas tablas de gimnasia que después teníamos que hacer en Oviedo al examinarlos, a los pocos meses empezamos con el atletismo (Velocidad, altura, campo a través, relevos, etc.).

Siempre me acuerdo y lo comenté muchas



veces, que unos días antes de las vacaciones de Navidad, me tocaba clase con cuarto de Bachiller y estaba de profesor el Hermano Clementino.

Al entrar en clase me dijo muy serio, Vitos te da más como está lloviendo dejarlos en clase, pues sólo me falta una lección para acabar el libro; le contesté naturalmente que sí y marché a entrenar a los pequeños (alevines en campo a través o cross).

Al marchar, pensé ¡Dios mío! cómo trabaja esta gente. Está preocupado por no terminar el libro y estamos en el primer trimestre.

Pueblo de Turón ¡así trabajaban los Hermanos de La Salle!

En esta época hasta que pasé al Instituto de Turón que voy a decir, fantástica, lo ganamos todo, pruebas de atletismo, cross, balonmano, fútbol, etc. en Asturias y varios títulos en España.

Me llevaba muy bien con los hermanos y con los profesores y los alumnos que lucharon a morir en las competiciones, todo fue extraordinario. La empresa nos pagaba viajes y material. Fueron unos años maravillosos.

En el año 1966 fuimos el mejor Colegio de España, nos concedieron el premio nacional en mérito a nuestros triunfos y a mí individualmente como profesor y entrenador.

El Colegio vive en esa época un auge deportivo extraordinario, clasificándose como dije antes como el mejor de España.

Me ayudaban en fútbol, pues yo entendía poco, el Hermano Ricardo y Enemesio, que llevaban esta sección.

También colaboraba mucho Pichi Lorenzo como profesor, era el encargado de confeccionar y dirigir las Tablas de Gimnasia en algún gran acontecimiento.

Entre los alumnos empezaron a destacar con 10 y 11 años en atletismo, balonmano y fútbol, los que con el paso de los años serían extraordi-

narios futbolistas como Carrete, Redondo, Pachín, Ricardo, Jorge Vázquez, Daniel, etc. en balonmano Moro, Oscar, Jacinto y todos los antes nombrados.

En atletismo Vázquez, Ricardo, Redondo, Carrete y como velocistas Viejo, Neira, Alberto y Mónico.

En altura César, Claudio, Mero, Emilio, todos campeones de Asturias y muchos de España, sobre todo en Atletismo y Balonmano, cientos de alumnos, muchos no recuerdo sus nombres dejaron el Valle de Turón a gran altura.

En esta época me traté mucho con Viejo, Carrete, Claudio, Emilio, Mero, Ricardo, Manolete, etc.



Como alumno y turonés al Colegio de La Salle mi mayor agradecimiento, a los Hermanos que me enseñaron a leer y escribir y me educaron para saber conducirme por la vida, cuanto les debemos.

También Turón debe estar agradecido a todos estos profesores que llegaron después y ayudaron todos estos años a los Hermanos de La Salle a enseñar a sus hijos.

Le agradezco también al pueblo de Turón con todo mi corazón, el cariño con que me ha tratado. A todos muchas gracias.

José Vitos

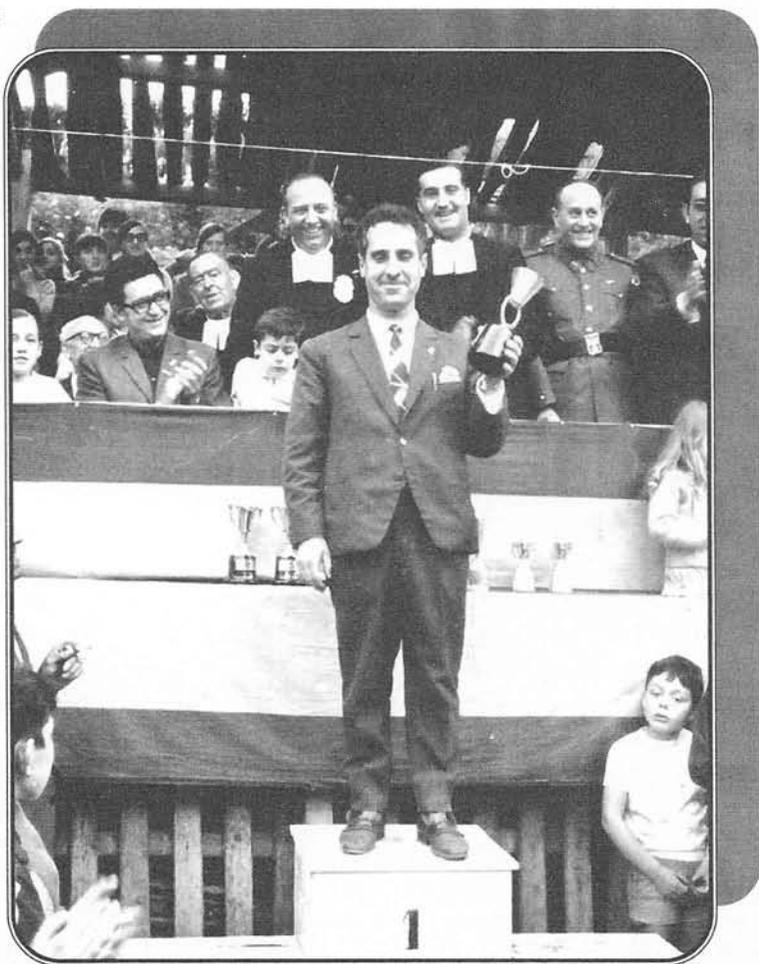
MIS AÑOS EN TURÓN

Cuatro son los acontecimientos un poco más salientes sobre mi estancia ahí en Turón. La formación del equipo infantil y juvenil. La celebración de las Bodas de Oro del Colegio. La asistencia en Bujedo con motivo de la Asamblea Regional de A.A. y la asistencia en Palma de Mallorca a la Asamblea Nacional de A.A. celebrada en aquella localidad.

Llegado a Turón en agosto de 1965, me encontré allí con el buen amigo Richar y juntos nos pusimos a trabajar en el deporte, él como técnico y yo como ayudante colaborador. Se hizo un equipo infantil que empezó su rodadura jugando la liga de zona con Mieres, Aller y Pola de Lena. Las goleadas en esta fase eran de escándalo, con un 17-0 a Moreda, etc., quedando campeones de zona.

La siguiente fase, fue la de Asturias divididos en dos grupos; nos correspondió jugar con Revillagigedo de Gijón, Masaveu de Oviedo y Ensidesa de Avilés, donde jugaba de portero Castro, el que fuera después portero del Gijón y hermano de Quini. Cuando empezaron a caerle los goles, hasta seis en el primer tiempo, no se lo creía. Quedamos campeones y fuimos a la final con el Siglo XX de Gijón, campeón del otro grupo. La final se jugó en el Cristo de las Cadenas arbitrada por Medina Iglesias árbitro internacional por aquellas fechas. Ganamos 2-0 y fuimos al sector a León. Era tal la gente que seguía a los "guajes" que llevamos tres autocares además de los coches particulares.

En ese mismo día y en el mismo lugar, también quedamos campeones en Balonmano y Atletismo. Al hacer entrega de los trofeos, me dijo el Delegado de la Juventud, Sr. Abella: Hno. estoy muy enfadado con ustedes, siendo un Colegio tan



pequeño, se llevan todos los premios, para añadir después; sigan por ese camino, ojalá haya muchos imitadores.

Como anécdota que corrobora el gran interés que despertaba este equipo entre la gente, es la siguiente. Cuando teníamos que celebrar algún partido entre semana y a media tarde, algunos obreros les decían a los jefes la víspera, mañana juegan los "guajes" tengo que salir antes, si no me das permiso no vengo a trabajar. Arrastraban más gente que el equipo de Turón de Tercera División. En la rifa que hacíamos para ayudar a sufragar gastos decían, "ye pa los guajes" hay que ayudarlos y siempre agotábamos las rifas.



Siguiendo con las andanzas del equipo infantil, fuimos a León a jugar el Sector, con los equipos de La Robla, representante de León Laboral de Zamora y Santander, este último campeón de España del año anterior.

Quedamos campeones ganando todos los partidos con comodidad y clasificándonos para Huelva, en donde se jugarían las finales en esa ciudad en conmemoración del centenario de haberse jugado el primer partido en España, jugado por unos marinos que lo introdujeron en la Península.

En Huelva dejamos muy buena impresión del juego desarrollado, ganando el primer día a los de casa por 1-3, rindiéndose la gente ante la evidencia del buen juego desarrollado por los asturianos.

Por las noches y en el resumen que hacía la radio todos los días sobre los distintos partidos, se hacían lenguas del juego preciosista que hacían los asturianos, así como también resaltaban que era el único equipo infantil que había acudido al campeonato.

De los demás ponían en duda su legalidad en la categoría por el gran desarrollo de que hacían gala.

A las segundas de cambio fuimos eliminados por el Barcelona, que aunque nos fuimos al descanso con una mínima ventaja, al final terminamos sucumbiendo. Tuvimos el contra-tiempo de no poder contar con Richar para la

dirección de los partidos, ya que por estar próximos los exámenes se quedó en Turón.

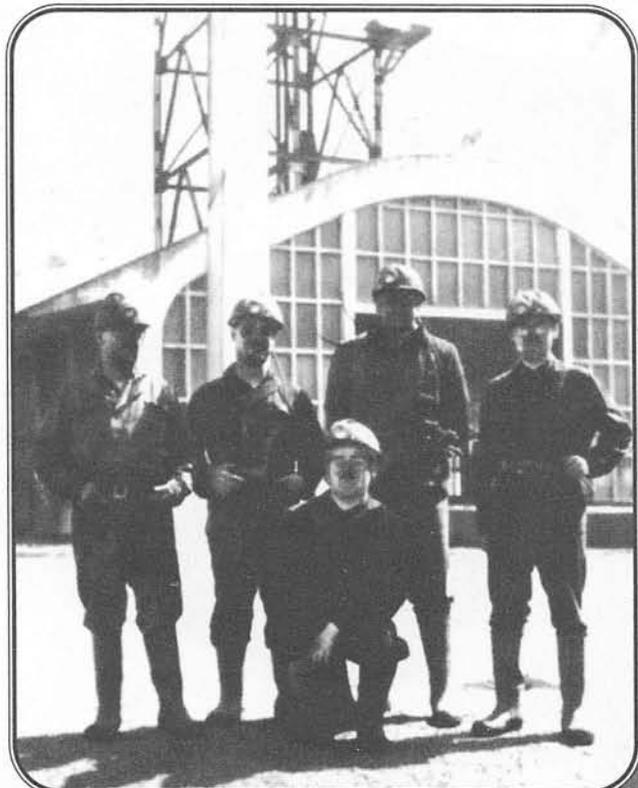
Con estos resultados, fruto del intenso y constante trabajo de este equipo, era una pena que se marcharan fuera los miembros que lo componían. En esta circunstancia nos llamó el presidente del Turón, Sr. Lamela y reunidos con la Junta Directiva, nos pidieron que pusiésemos en marcha el equipo Juvenil Filial y patrocinado por el Turón. De aquí han salido los grandes jugadores, Carrete, Redondo, Pachín, Ricardo, Pablo, Quique, etc...

Otra de mis actividades, fue el estar encargado por algún tiempo de los Antiguos Alumnos.

Esta etapa coincidió con las Bodas de Oro del Colegio.

Formé parte con Tino Benavides y otros de la Comisión Económica.

Salimos muy bien; pues, a parte de cubrir gas-





tos quedó un buen superávit. Esto se debe a que las rifas de coches que se hacían entonces, se vendían todas.

La última, un piso y coche, quedó la agraciada en la Comisión entre las 40 que no se habían vendido. El piso que ya habíamos comprado en Gijón, lo vendimos nuevamente e ingresamos el dinero en la Asociación A.A.

En este año de las Bodas de Oro, también me pidieron los A.A. que participara en el campeonato de ajedrez que con otros juegos y todos los años organizaban para los socios. Fue el único año que participé y quedé campeón como recoge el testimonio gráfico en el reparto de premios en el campo de la Bárcena con motivo de los festejos y clausura de las Bodas de Oro Colegiales.

Los dos últimos actos en los que participé como encargado de los A.A., fueron la asistencia en Bujedo a la Asamblea Distrital y a la Nacional de Palma de Mallorca de A.A. Ambas fueron muy participativas y que dejaron buenos recuerdos entre los asistentes.

No sé si he contestado en la línea que se me pedía o si por el contrario desvié el tren por otra vía, en todo caso aquí está mi testimonio.

Las pocas fotografías que remito, algunas son de la Comunidad que formábamos en aquella época, otras de las Bodas de Oro y de un viaje con los A.A. y la foto del equipo Infantil de aquel tiempo.

Hno. Salvador Fernández





ENSEÑARON CON AMOR

Ni enseñar ni curar pueden hacerse sin amor, sin poner más en el empeño de un resultado óptimo que en el de ejercer sistemáticamente –y sobre todo como “medio de vida”– la docencia y la medicina entendidas ambas como piezas básicas para la proyección del hombre a su futuro y el desarrollo armónico de las naciones. Por eso, las inversiones realmente positivas son aquellas que los Estados deben dedicar a la Enseñanza y a la Salud Pública.

Los que fuimos enseñados y educados en los colegios del Instituto Lasaliano, tenemos claro que recibimos potenciales sólidos y fundamentales que luego nos sirvieron con cierta ventaja a otros tipos clásicos de enseñanza y educación para asentar mayor seguridad de promoción y grado en el decurso profesional y social de nuestras vidas.

Enseñar y educar con amor. Tanto amor en transmitir el saber como en alentar, ayudar y pro-

teger al alumno. Tal vez me apasione, pero, en mi opinión, ningún otro centro en el Valle logró en sus aulas los éxitos formativos y educacionales como en el Colegio de Nuestra Señora de Covadonga, regido desde el día 7 de Enero de 1919 por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Y es que no siendo en el nombre de Cristo, de Jesús, del Galileo, del Maestro en fin, puede llevarse a cabo una dedicación total, distinta y distante de otros intereses, y mortificadora por su perseverancia en los planteamientos de su discurso y método de integral formación y conformación del hombre, porque Jesús fue por siempre el único de todos los humanos que mereció llamarse Hombre con mayúscula aparte de sus otros designios entre nosotros.

Es mi pasión lasaliana y mi gratitud nunca por nada ni nadie desvanecida la que en estos meses en los que se conmemoró el 75 aniversario de la llegada de los Hermanos al Valle de Turón, me





obliga a dejar constancia de mi personal entender sobre los valores que día a día, año tras año, las instrucciones recibidas han ido calando en el pueblo, cuando al mismo tiempo y ritmo se iba forjando nuestra historia laboral y se formaba a los hijos de los trabajadores mineros y similares para presentarlos aptos en la universidad de vocaciones y destinos.

No es espacio éste para relatar ejemplos de turoneses que destacaron en la profesión, en la cultura, pues sería más justo generalizar los frutos de la enseñanza lasaliana ya que todos los que fueron alumnos del colegio La Salle, de suyo, en mayor o menor medida la formación recibida les ha favorecido.

Religión confesional para la mayoría y cultura religiosa en la libertad individual, pero siempre al lado, inseparablemente al lado de una enseñanza exigente que dotase al niño de valores prácticos que le facilitasen, con ventaja, su inserción en el mundo laboral cualificado, cuando no en la prosecución (contadas veces becada) de estudios y titulaciones superiores. En fin, la distinción de los alumnos-hombres de La Salle iba cristalizando en

casi todos los órdenes que contiene la vida social y activa de nuestro tiempo.

En épocas tumultuosas y bárbaras llegó a denotarse la metodología educativa lasaliana y hasta objeto de mofa en algunos personajillos locales en torno a las disciplinas impuestas en las aulas y fuera de ellas.

Uno recuerda con orgullo y gratitud las formaciones por clases o grados a la entrada y salida del colegio o el recorrido ordenado hacia la iglesia los domingos y festivos y Primeros Viernes de cada mes. Todo formaba parte de un plan educativo cuyo traslado ulterior a la sociedad procuraría ese carácter y porte inequívocamente lasaliano.

Los famosos y ansiados "vales" con sus distintos valores de cambio, es decir, al premio y la sanción. Los llamados de "disciplina" que facilitaban recreos extra en el patio o salidas a la montaña para disfrute del colectivo de la clase.

La caligrafía varía, el rigor ortográfico y redactor; el canto, la formación física y el desarrollo incipiente de las artes, etc., etc.

El tañer de la famosa campana anunciaba a todo el valle el comienzo de las actividades escolares. En el barrio de San Francisco decíamos: "Ya tocó la campana..." y a correr por el entrañable y desaparecido "puente viejo".

Y cómo no iban a ser rigurosos los modelos, si, los responsables de nuestra educación daban a todos el primer ejemplo de acatamiento a normas y conceptos de mortificación y sacrificios personales libremente aceptados.

¡Los Hermanos se levantaban al alba y se retiraban al anochecer después de todo un día de abnegada labor y programados rezos! El Instituto lasaliano ha sido siempre ejemplar en la enseñanza, desde su fundación en que Juan Bautista de La Salle (El Señor de La Salle) "agrupó a unos maestros para dedicarlos a la educación cristiana de la niñez pobre y desamparada". Corría el año 1682. Tres generaciones de enseñanza lasaliana en Turón y más de cuarenta esparcidas por todo el



mundo en sus trescientos doce años de existencia. Siembra amorosa, persistente y fructífera por todos los rincones de la Tierra. Misión doctrinal y pedagógica acreditada en los cinco continentes, de las que, nuestro Valle es muestra inestimable que nos mueve a la gratitud y el recuerdo en las efemérides de las "Bodas de Platino" del Colegio de Nuestra Señora de Covadonga.

Qué valores contendrían las muestras lasalianas que, al llegar a España, los catalanes van a decir que... "La Salle era originaria de Cataluña y que su primitivo apellido es Salla y no Salle, procedente de un guerrero urgelense de los tiempos de Alfonso "El Casto".

Los telares y el colegio de "La Bonanova" son exponentes de ese orgullo que, envidiosamente, detestamos los llamados ahora "nacionalistas españoles". Barcelona, entre otras cosas, es eminentemente lasaliana.

¡Qué bella expresión de entrega a la enseñanza la del Instituto de La Salle!. Sembraban su saber con auténtico amor a los niños hijos de los pobres, pues, institucionalmente, tenían el deber de renunciar casi, casi de sí mismos en aras de la humildad más extrema y la obediencia más rigurosa, todo en virtud de un sacerdocio gozosamente elegido.

No se me olvida cuando el Hno. Ginés, de regreso del primer viaje del Coro a Inglaterra, no pudo aceptar el obsequio de unas sandalias y una armónica en tanto no lo autorizaran sus superiores. Le sudaban los pies con graves molestias y sigue loco por la música y el canto.

Dije entonces que no era justo por obligado que lo dispusieran, aunque siempre entendí, que, sin autodisciplina no es posible lo que aparenta o parece sometimiento reflexivo.

Así estos caracteres y señas de los Hnos. profesores fueron quienes insuflaron en cada alumno ciertos y modélicos comportamientos socio-laborales-culturales. Ejemplo vivo y permanente de darlo todo sin esperar nada que no fuera resignación y espiritualidad incomparables.

Estoy seguro que Turón y sus hombres de hoy no serían los mismos si hace 75 años no hubieran llegado al Valle Los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Fueron muchas las hornadas de jóve-

nes que, al término de su formación escolar continuaron en la vida –y en los diversos cometidos de realización y subsistencia– derramando sustancias de ese fuerte e inconfundible olor lasaliano.

Personalmente siempre me presenté orgulloso. Todos mis hijos no han tenido esa suerte ya que los tiempos iban disponiendo otros derroteros. Incluso se observa que la sociedad turonesa va siendo otra aunque permanezcan vecinos todavía los Hermanos de La Salle. Sin embargo la institución lasaliana no cejó y fue en año 1952 cuando entre otras 36 escuelas se incluía la de Turón para implantar gradualmente el Bachillerato Elemental de 4 años y por libre. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas se hicieron cargo de esta clase de Enseñanza Media con notables éxitos promocionales. De aquí nada más fácil que, pasando por Filiales se hallen hoy en el grupo de Institutos Nacionales de Bachillerato. Ello merced y gracia lasaliana sobre todo.

En cuanto a la gratuidad, tanto en los libros de texto –entrañablemente Bruño–, los premios de fin de curso, el chocolate con galletas de los Primeros Viernes de mes; las barritas de "ZARA" y la confortabilidad de las aulas y demás piezas del Colegio, prefiero no mencionar a Hulleras del Turón como benefactora, pues pasados los años uno deduce que todo estaba suficientemente pagado con la parte del general esfuerzo laboral tan injusta y desordenadamente retribuido.

Para no extenderme más, por respeto al espacio concedido, es mi deseo llegar a la siguiente conclusión: Ni los cambios políticos del 31 y sus exigencias a los maestros religiosos; ni los abyectos crímenes del 34 ni la división envenenada de los españoles en el 36 pudieron impedir que se sucedieran las actividades Cristo-educacionales de los Hermanos (Hermanos con mayúscula y hermanos con minúscula) en Turón, acreditando esos tres cuartos de siglo que ahora conmemora orgulloso todo el valle de Turón. Los frailes, los del "baberu" están con nosotros y nosotros con ellos alentándoles en su magisterial apostolado. La historia hullera de nuestro pueblo también se escribe con "elle" de La Salle.

Manuel Menéndez Baquero



ESLABONES DE UN RECUERDO

A MIS ANTIGUOS ALUMNOS

(Romance)

1. Te llaman "Patria Querida"
Turón, de recuerdos llena.
En aquel sesenta y nueve
llego, y me pongo a tu vera.

2. Fueron siete aquellos años;
década, la del setenta;
proclamo que los pasé
con paz y alegría plenas.

3. Del Colegio al Instituto,
en jornadas mañaneras
la cuesta Aniana pasaba;
contemplaba las laderas.

4. Alumnos de Villapendí,
y también de La Felguera,
del poblado son los más,
algunos de la Cuadriella.

5. Era de verlos en grupos,
forman también en hileras,
pues de tramos, la angostura,
impiden otra manera.

6. Así llegan a la campa,
y allí quedan a la espera,
de que los tímbrs anuncien
que comienza la tarea.

7. Las aulas se van abriendo,
alumnos y alumnas entran;
sus mochilas depositan,
libros y cuadernos dejan.

8. Una oración de comienzo,
es plegaria mañanera,
que con devoción recitan,
quedando luego a la espera.

9. El Profesor da consignas
que esclarece con esquemas;
los alumnos las apuntan
con esmero en sus libretas.

10. Así las horas transcurren,
mañanas y tardes llenan;
quedando solas las aulas
cuando las palmadas suenan.

11. Son momentos de descanso,
en los patios se recrean;
para despejar las mentes
y reanudar tareas.

12. Decir que así transcurrieron
vuestros años en la escuela,
todos a una admitimos
y el buen recuerdo nos queda.

13. El Instituto dejasteis,
iniciasteis las carreras;
los estudios se suceden
enlazados en cadena.

14. Nos volvemos a encontrar,
quiénes juntos en la escuela,
fuimos sembrando ilusiones,
promesas de primavera.

15. Hoy relucís con luz propia,
soís fulgurantes estrellas;
la cosecha en lozanía
de lejanas sementeras.

16. Quien fue tu "maestro" entonces,
tan sólo de ti desea
que iluminen tus destellos
a los demás en sus sendas.

H. Celestino del Hoyo Juan



UN SUEÑO SE HA REALIZADO



Escribo, como dicen los periodistas, para decirnos cómo surgió la idea de crear en TURÓN el "CLUB CULTURAL Y RECREATIVO 89".

Pues bien: si difícil es hablar de uno mismo, mucho más es decir no a la Comisión de Bodas y Festejos. Voluntad y optimismo es lo que sobra. Así que manos a la obra.

Pienso cuán afortunados somos los que aún podemos compartir la vida diaria, con amigos y con personas jubiladas, como es ahora mi caso en este Turón, en el que recalé hace dieciocho años, primero ocupado en la labor docente y educativa cerca de los niños y jóvenes; luego ya en los últimos años útiles de mi existencia de religioso lasaliano, como animador del CLUB DE LA 3ª EDAD, dedicación que llena parte de mi tiempo libre.

Hacía años que sentía esta inquietud por el

colectivo de personas mayores. El Hogar-Asilo que conocí en Valderas, siendo aún niño, atrajo mi atención y mente e hizo que despertara en mí la solidaridad y la motivación hacia este sector de la sociedad.

Atrás quedaba mi casa, mi familia, los amigos y paisanos. Pero los recuerdos permanecieron conmigo los años de formación religiosa y docente en Bujedo y también en las Comunidades por las que la obediencia me destinó.

Ahora, echando la vista atrás, comprendo que este sueño se ha hecho realidad, aquí en Turón, en este laborioso pueblo de la Cuenca Minera, por el que discurre mi vida y al que no olvido por mucho que ronde por el mundo, pues el corazón permanece aquí.

Estos recuerdos hacen revivir en mí cosas del pasado, como por ejemplo aquellas visitas efectuadas a los Centros Benéficos, por Navidad,



acompañando a grupos de niños que con ponderado tesón, todos los años visitábamos llevando junto con nuestros obsequios, una gran dosis de alegría e interés por sus problemas; dirigirles una palabrita de ánimo, una sonrisa, etc... porque también los mayores son sensibles a cualquier demostración de afecto y cariño.

Mi paso por Majadahonda en 1987, me hizo pensar, reflexionar, madurar esta inquietud que en mí bullía y continuaba viva en mi interior.

Allí conocí a unas personas de reconocido prestigio, especialistas todas ellas en temas relativos a la Gerontología; sus lecciones tan magistralmente expuestas, dejaron huella en mi persona, me empujaron hacia este nuevo campo de trabajo, que por otro lado considero muy idóneo para religiosos jubilados definitivamente de la docencia.

Por aquel entonces una vez reincorporado a mi Comunidad, me embarqué a los 74 años, en esta gran aventura apostólica de ayudar a mis hermanos los hombres y en la búsqueda de lo mejor que les pueda hacer felices.

Fueron muchas las visitas y reuniones llevadas a cabo con miembros representativos de los organismos competentes: Bienestar Social, Ayuntamiento, Gobierno Civil..., siempre con el objetivo bien claro: hacer factible la ubicación en Turón de un "Hogar del Jubilado", para que éstos en su día puedan acceder y disfrutar cómodamente de sus instalaciones modernas, en sitio céntrico del pueblo, en los terrenos de la antigua huerta de los Hermanos.

En adelante ya no serán los bares los únicos lugares de reunión, sino que Turón dispondrá de unos locales en los que sus gentes puedan alternar, encontrarse, leer, divertirse, tomar un café o unos vinos en un

clima de relaciones fluidas y hasta crear actitudes de responsabilidad y colaboración.

Aparte de estas notorias ventajas, posiblemente el número de socios puede que se vea incrementado ante los atractivos que ofrecerán unos locales acogedores y de encuentro común.

En fin, si todo sigue su curso normal, es posible que en breve nos podamos encontrar con la puesta en marcha del "HOGAR" soñado y por tanto tiempo anhelado, que será bien recibido por todos los turoneses.

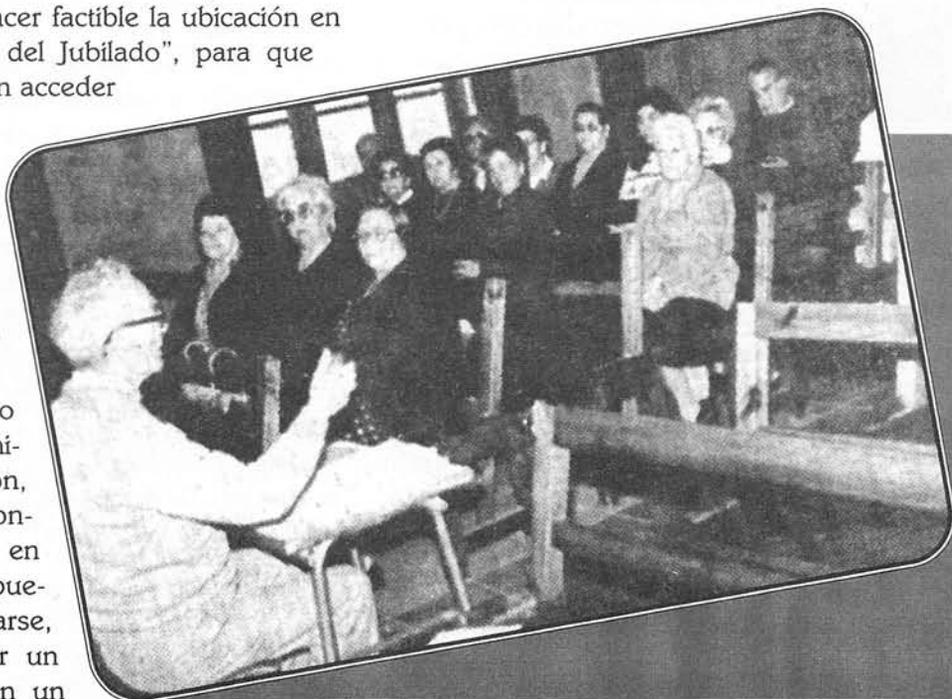
Ojalá en 1994 pueda estar en pleno funcionamiento, con lo que se pondrá fin al largo proceso, lo que ha supuesto esfuerzo, trabajo y perseverancia.

Turón cuenta en su haber suficientes méritos y bien se merece un "Hogar" digno y por el que ha venido luchando sin desfallecer.

Bien ha merecido la pena hacer este esfuerzo.

Ahora es de esperar que los pasos a seguir se vayan realizando, porque en un rincón de Asturias, en "Turón" a pesar de su crisis laboral sigue habiendo alegría, fe y ganas de pelear por los nuestro.

Hno. Lucinio Rico





PRIMEROS PASOS DEL CORO MINERO

Todo comienza por la iniciativa de nuestro recordado Hermano Inocencio al formar un pequeño coro de alumnos de la Congregación del Niño Jesús, para animar las tradicionales bendiciones de los domingos con canciones sencillas propias de dicho acto.

No faltaban algunos antiguos congregantes que se querían unir a dicho acto y quedarse charlando un rato con sus antiguos profesores. Como amantes de la música y el buen gusto que por ella siente todo asturiano, recordaban algunas de las canciones religiosas y profanas que en sus años de colegio habían aprendido.

Un buen día me llama el Hno. Inocencio y me comenta la feliz idea que habían tenido de formar un pequeño coro para solemnizar el triduo de las fiestas de San Juan' Bautista de la Salle y que se tendría en la parroquia.

En poco tiempo reunimos a unos cuantos antiguos alumnos, que juntamente con el corrillo de alumnos sería la pequeña simiente del por todos conocidos Coro Minero.

Para el triduo preparamos el Caro mea de Mitterer, el Tantum ergo de Vitoria y para el final el popular canto a San Juan Bautista de la Salle que era tarareado por muchos de los asistentes.

Este acto en la parroquia fue del agrado de mucha gente, ya que pudimos ver que el tercer día la iglesia se había llenado.

Este pequeño éxito nos animó a continuar en la labor y preparar algo especial para que las fiestas del siguiente año fueran más solemnes. Se nos ocurrió preparar una misa a tres voces, que el Hno. Inocencio tenía entre sus muchos papeles musicales. Poco a poco fuimos, tras muchos ensayos, acoplando las voces y aumentadas con refuerzos de antiguos alumnos.



Por fin llegó el día de la fiesta y con toda nuestra voluntad y las afinadas voces solemnizados la Eucaristía con la nueva misa, por lo menos para nosotros, y que por las felicitaciones que recibimos debió de ser del agrado del público que abarrotaba el templo.

Nuestra sorpresa fue mayor cuando D. Heliodoro, párroco de la villa de Turón, nos invitaba a que cantáramos la misa en las fiestas del pueblo.

Para esta última intervención ya se encontraba entre nosotros el Hno. Ginés, al que tampoco le debió desagradar aquel corito, y con gran gusto y delicadeza para este arte musical, siguió buscando nuevas voces hasta conseguir el coro Minero de Turón.

Para mí ha sido una gran satisfacción y alegría la que me habéis dado de recordar aquellos años tan gratos que pasé en Turón, por eso que os agradezco el que con este escrito haya podido revivir aquellos mis primeros años juveniles.

Hno. Luis Peraíta



UN CORO NACE EN EL VALLE

Desde antiguo, siguiendo costumbre tradicional, los HH. de La Salle han cultivado, con predilección, entre todas las Artes, la Música y el Canto.

Mi ingreso, ya adolescente, en un Colegio de Hermanos, fue precedido de primaria formación en el Centro escolar Valdecilla. a este Centro se desplazaba el que fue Director del Orfeón "Trasmiera", (Peredo) y en nuestras amplias y soleadas galerías, nos iniciaba en el bello Arte del Canto. Aún perdura, imborrable en mi recuerdo el eco de una de aquellas canciones: "Bendita sea la casa -donde vi la luz primera-, las flores que la perfuman y el aire que la rodea"...

Eran los años veinticuatro, veinticinco. Yo contaba seis, siete años.

Con mi ingreso en el Centro La Salle, mi inquietud musical se acrecentó... y, qué interés por formar parte del Coro Infantil que con tanto esmero formaba y cuidaba el H. Director.

Más adelante, en la Casa de Formación de Bujedo, se colmaron mis deseos de imponerme en el Arte Musical. Mi lección favorita, el solfeo.

Ya en nuestra Normal, aunque no fuera el más competente, era elegido para tomar la dirección del Canto Coral, que, a falta de tiempo se ensayaba en recreos y paseos.

Mieres fue mi primer escenario docente y palestra de ensayos y actuaciones corales: canto religioso, patriótico, zarzuelas, aires populares...

Breve rodar por otros lares, ya astures, ya gallegos, y, heme aquí, en el renombrado Valle de Turón.

Año cincuenta y uno. Salidas al Campo de la Bárzana en tardes dominigueras. Mi recuerdo hacia el campechano Carrasco. En nuestro breve caminar del Colegio al Campo, acometida tras acometida. Hermano, en Turón tiene que fundar

usted un Coro integrado por componentes de la Asociación; contamos con cantera rica y afición.

Vosotros empezáis la labor con muchos bríos; luego el desánimo y el abandono.

Nuevos contactos y, Carrasco siempre en la brecha, y la misma cantinela.

Viendo nuestro hombre que sus deseos resultaban estériles, comenzó a emplazar sus baterías en más altas cotas.

Creo que, él y algún otro entusiasta turonés, se dirigieron a mi Director, por ver de lograr colaboración para volver a la carga.

Tres entrevistas con el Superior, que, al fin habrían de lograr mi respuesta afirmativa: se hará conforme a vuestros expresados deseos.

Ya debía estar bien cultivado el ambiente. En la primera convocatoria hicieron acto de presencia cuarenta y cinco señores. El más joven, Tuñón; diez y ocho años.

Entre los primeros componentes del Coro, figuraron: Don Paco, alma y principal pilar del mismo; hermanos Quevedo, Dalmacio, Alfredo, Barbón, Minas, Germán, Baquero... Luego Vital Pardo, que con gran acierto tomó las riendas de la dirección en intervenciones del más alto nivel.





En la primera sesión se logró el acomplamiento por voces. De todos los componentes, tan solo uno no parecía encajar en el conjunto, por falta de seguridad en la ejecución. Sin embargo, tales fueron su empeño e interés, que siguió militando en las filas del naciente Coro, que, en su fundación se denominó "La Salle".

Las actuaciones no se hicieron esperar. El día doce de octubre de 1951, en el Cine Fideflor, tiene lugar el acto de presentación oficial. Con lleno a rebosar, el entonces Presidente de la A. de AA. Alumnos, Don Francisco, lee el Acta fundacional. Como nota anecdótica, comenta que, los componentes del Coro, en tal medida se han entregado a los diarios, duros ensayos, que, aun los sábados, días en que la juventud disfruta del solaz de la compañía de sus novias, se sacrifican en aras de la perfección en el montaje de las composiciones musicales.

Se eligen, en principio, motivos sencillos, populares. A la "Xana" le cupo la primacía de elección y, a esta obra siguieron composiciones de más relieve, logrando conseguir un nutrido y selecto repertorio. Con este artístico acervo, nuestro Conjunto se presentó ante el selecto público turonés aquella tarde de octubre, cosechando nutridas salvas de aplausos, premio a su tesonera labor.

Entre los primeros Concursos regionales en que se interviene, figura el organizado en Ujo, con motivo de las Fiestas de la A. "La Salle". El Coro regresa a Turón con un bien merecido Primer Premio, conseguido en reñida lid. La vecina villa de Mieres organiza el Concurso de Villancicos Navideños; los turoneses también se alzan con el máximo galardón. Un entusiasta espectador plasma la actuación de nuestro Conjunto en esta original expresión que se refiere a la composición que se ofrece como obligada: "Esos llevan el disco en la barriga".

Al abrirse nuevos y más dilatados horizontes la Agrupación se acoge al mecenazgo de E. y Descanso. Bajo la nueva égida el Coro actúa en Madrid, donde se proclama Campeón de Coros en la Feria Internacional del Campo.

A este éxito siguen salidas a Torrevieja y al extranjero: Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, reciben a nuestros cantores, que día a día han continuado superándose, llevando muy alto el pabellón de un pueblo amante de sus tradiciones, que hoy les aclama con el honroso título de "CORO MINERO".

Hno. Ginés Molina



DEL CORO LA SALLE AL CORO MINERO



En octubre de 1940 entro a formar parte del alumnado del Colegio La Salle. Una semana más tarde paso a formar parte del coro del mismo.

Hasta el año 44 no hay nada reseñable. Pero este año hay un evento muy importante. Es el 25 Aniversario de la fundación del Colegio. Por tanto, se prepara una gran fiesta, donde lo más destacado es la misa cantada, a celebrar en el patio del colegio, donde la empresa Hulleras del Turón había instalado una sólida tarima donde se instalaría el armonio y los orfeonistas.

El tiempo estuvo a punto de aguarnos la fiesta, pues llovió toda la noche anterior y toda la mañana, justo hasta las 12 del mediodía. A esa hora cesó la lluvia, y una vez finalizada la misa empezó a llover de nuevo y duró todo el día. Desde luego, en este caso, creo que San Juan Bautista de la Salle intervino para que el evento pudiera celebrarse como estaba programado.

La misa cantada fue todo un éxito. El coro era el de la empresa y diez niños del Colegio entre los que yo tenía el honor de ser de los elegidos.

El coro de Hulleras del Turón estaba formado, entre otros, por los tenores: Luis Cottí, Dalmacio, Agapito y el Hno. Lorenzo, que era un excelente tenor y ese día se sumó al coro.

Los segundos eran: los hermanos Adolfo y Floro del Viso y creo que también estaba Angel Vital Pardo. Los barítonos: Leandro Cienfuegos, Eugenio Fernández, nuestro inolvidable Carrasco, y Jesús que era mi padre. Los bajos formaban con Alfredo Rodríguez, Armando Fernández, Enrique Burguet y Santiago Cienfuegos.

La misa fue la Segunda Pontifical de Perosy y el director era D. Aurelio Pardo, padre del que después sería nuestra gran director del Coro Minero.

El éxito de la misa fue total. Esa misa se vol-



vió a cantar a lo largo de un par de años en fiestas como Santa Bárbara o el Cristo.

Yo continué en el colegio hasta el año 48 sin nada extraordinario que reseñar.

Como muchos alumnos del colegio, yo guardaba un grato recuerdo del mismo y le visitaba muy asiduamente, íbamos a jugar al fútbol, por las tardes, y hablábamos con los Hermanos.

En el año 50 y sin nada que hacer a parte de nuestro trabajo, nos juntamos unos cuantos futuros orfeonistas y creamos un grupo compuesto por: Pepín "el tenor" le llamábamos, Genaro y Manolito Quevedo, Guillero de la Rosa, Juan de la Fuente, Severino Minas, Félix Vázquez (Pirín) y un servidor Jesús Vázquez. Viendo que no lo hacíamos del todo mal, Manolito Baquero nos dirige.

Fuimos a cantar a Villallana, con mucho éxito, por cierto, pero el viaje fue andando desde Reicastro y la vuelta en un camión de carga hasta el mismo lugar y después, andando hasta Turón. Pero contentísimos.

Después cantamos en Oviedo, con Baquero como Director (Cine Aramo y Radio Falange) También gustó nuestra actuación.

A principios del año 1951, en una de mis visitas al colegio, el Hno. Inocencio, que había sido mi último profesor, me llamó y me dijo:

- Jesús, queremos formar un pequeño coro para cantar un triduo (tres días) en Semana Santa, espero que puedas formar parte del mismo.

Accedí gustosamente.

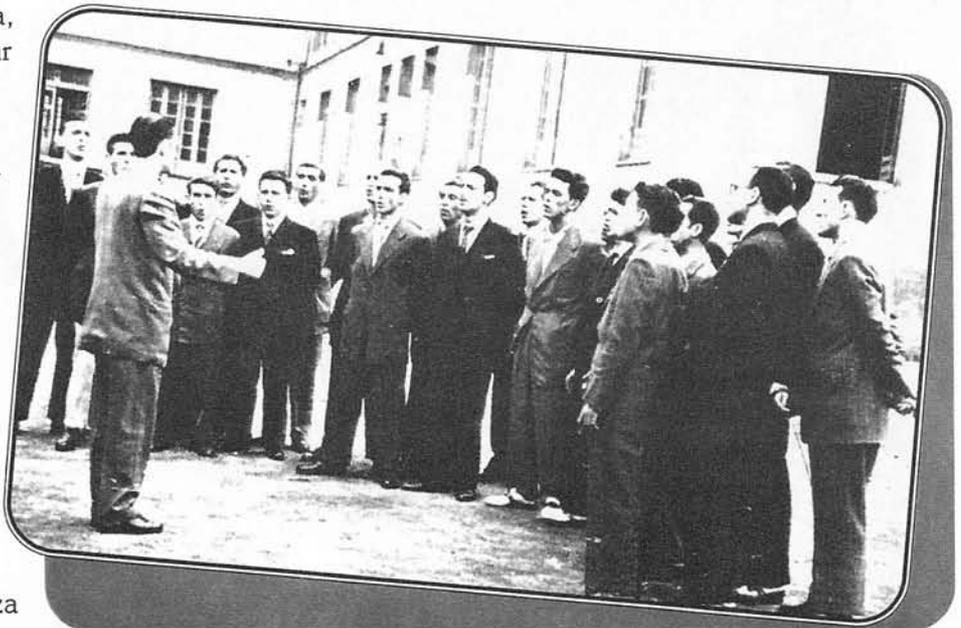
Así fue como nos juntamos unos cuantos antiguos alumnos y otros que no lo eran, pero que eran ya unos excelentes futuros orfeonistas, como lo seríamos todos.

El Hno. Luis, que siempre estuvo en el anonimato respecto a la fundación del Coro y que sin embargo fue con el Hno. Ginés una pieza

básica en la fundación del mismo, se hizo cargo de los tenores primeros y segundos, mientras que el Hno. Ginés lo hacía con barítonos y bajos. Luego el Hno. Ginés conjuntaba las cuatro cuerdas. Pero quede bien claro que el Hno. Luis se merece, desde mi punto de vista, todos los honores para pasar a la historia como una persona que puso todo su saber en lograr lo que en un tiempo sería nuestro Coro Minero de Turón.

Para la Semana Santa ya citada aparte de los ocho mencionados figuran también Antonio Alvarez del Río, Don Paco, Dalmacio, los hermanos Fidalgo: Luis y Pepín, Manolito Baquero, Antonio Tuñón, Arturo García y alguno más que lamento enormemente no recordar. Con un resultado sobresaliente, se piensa en formar un coro que sería dirigido por los Hermanos. En el mes de octubre, de este año 1951, nos reunimos en el colegio y es así como se funda el Coro La Salle, que luego sería Coro La Salle de Educación y Descanso y más tarde sería definitivamente Coro Minero de Turón.

El trabajo de los Hermanos había sido excelente y en un festival artístico que se celebra en el cine El Ateneo, canta el coro por primera vez de cara al público. Nerviosos cogimos mal el tono. Rápidamente el Hno. Ginés corta y vuelve a dar el tono, y teniendo una buena actuación finalizó nuestra primera puesta de largo orfeonísticamente hablando.





Por la delicada profesión de los Hermanos, ellos no pueden seguir al frente del coro. Coro en ciernes que ellos habían fundado pero que allí estaba. El primer paso se había dado. D. Angel Vital Pardo se hace cargo como director; Educación y Descanso con Hulleras del Turón lo patrocinan y pasa a ser Coro La Salle de Educación y Descanso y poco tiempo después ya sería Coro Minero de Turón.

Hasta el año 1952 nos preparamos muy bien teniendo pequeñas salidas, entre ellas a un festival que se celebraba en el Colegio La Salle de Ujo

y donde también actúa el coro del mismo y el de Pola de Lena.

En diciembre de este mismo año nos presentamos al Concurso de Villancicos que se celebra en Mieres, donde ganamos el Primer Premio.

Aquello iba viento en popa.

A partir de esas fechas comienza otra historia, pero los Hermanos habían hecho su obra.

Jesús Vázquez





HERMANAS DOMINICAS

Desde primeros de siglo, las cuencas mineras de Asturias, se vieron favorecidas por la presencia de los Hermanos de La Salle y de las Hermanas Dominicas de la Anunciata. Siguiendo el legado de sus fundadores, S. Juan Bautista de la Salle y el Beato P. Coll; muchos Hermanos y Hermanas, gastaron y gastan su vida, en la educación cristiana de los hijos de los mineros. Cientos de alumnos, recibieron las semillas de la fe y de la cultura a lo largo de estos años.

A Turón, llegaron los Hermanos en 1919 y las Hermanas, en 1939. Durante años, funcionaron por separado los dos colegios; hasta que, en 1978, debido al mal estado del Centro de las chicas, los dos colegios se fusionaron bajo el nombre de "Nuestra Señora de Covadonga - Isabel la Católica". Todo el profesorado seglar y religioso, comenzó la andadura, con las dificultades que conlleva integrar chicos y chicas de 1º a 8º de E.G.B.; pero gracias al esfuerzo de todos, se fue logrando la unificación. Sin duda, ha sido una riqueza la presencia de un profesorado tan heterogéneo, que ha sabido ofrecer calidad de enseñanza y crear un clima cordial y cercano en la comunidad educativa y con los alumnos.

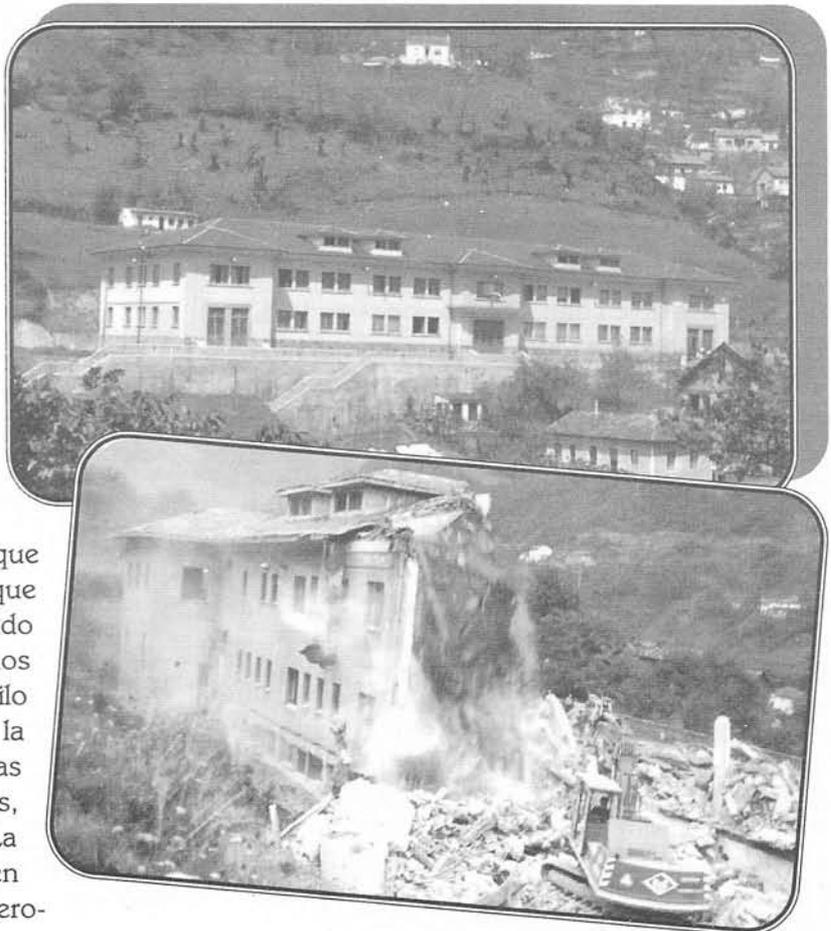
Las Hermanas Dominicas, aunque de forma más anónima y callada que en nuestros colegios; hemos aportado el carisma del P. Coll y también nos hemos visto enriquecidas por el estilo y pedagogía de los Hermanos de la Salle. Somos catorce Hermanas las que, a lo largo de estos 15 años, hemos pasado por este colegio. La colaboración, se ha destacado más en la tarea pastoral, atendiendo a numero-

sos chicos y chicas en los "grupos misioneros" extraescolares, convivencias y campamentos.

No han faltado fechas significativas en que el dolor nos ha unido. El 28 de septiembre del 84, el H. José M^o Arbé, H. Flory Vegas y Charo Carbajal, dejaron su vida en la carretera, cuando se dirigían a Bujedo, a un encuentro de maestros cristianos. Su testimonio y apoyo, siguen presentes entre nosotros.

En el día a día, las Hermanas Dominicas, seguimos "sembrando la sana doctrina" tarea que el P. Coll nos encomendó, en este querido pueblo de Turón.

H. Ildelfonsa Martín



RECUERDO QUE...



Inevitablemente, a todos nos llega ese horrible día en el que más por causalidad que por casualidad, nos damos cuenta de que si algo hay invariable en esta vida, eso es el paso del tiempo.

Algo invisible contra el que todos luchamos a lo largo de nuestra vida, sin conseguir nada más que la verificación de que todos somos como súbditos que aguardamos y nos vemos obligados a aceptar sus caprichos, sin poder sublevarnos contra él por muy dura que imponga su dictadura.

Y es entonces, en ese preciso instante, cuando nos damos cuenta de que ya no somos unos niños y que lo único que nos queda del pasado son recuerdos a los que nadie, ni tan siquiera nosotros mismos, podrá volver nunca.

Y del mismo modo, admiramos consternados ese futuro tan subjetivo, hasta darnos cuenta de que lo único que realmente tenemos, lo que nos queda seguros de poder disfrutarlo profunda pero fugazmente es el Ahora.

Quizá por eso, y aunque mentalmente lo hagamos a menudo, resulta tan difícil dar rienda suelta a las palabras y dejar constancia por escrito de aquello que realmente sentimos por algo que inevitablemente ha muerto dentro de nosotros, aunque su espíritu, su huella nos haya marcado para siempre.

Es éste, uno de esos casos, pues no me resulta fácil abrir las puertas de una época de la que salí hace unos años y a la que entonces puse fin.

Esta época de la que hablo, fue la que pasé en el colegio. Un período de mi vida que pudo haber transcurrido en cualquier centro pero que ¡creo que por suerte... transcurrió en La Salle!

Supongo que cuando tienes esa edad, no sueles darte cuenta de todo lo que posees y llegas a valorarlo de manera muy distinta a como lo haces cuando lo calificas desde fuera, desde la posición actual. "Lo fantástico aspira a tornarse tosco y viceversa".

... Recuerdo que, cuando aún era de los pequeños el centro cambió de director y, no sé si



CONGREGANTES

En nuestro Colegio, al igual que en todos los centros La Salle, se impulsaron y fomentaron las experiencias religiosas. Algunas de ellas gracias a las "congregaciones" o "asociaciones piadosas" a las que se invitaba al alumno a incorporarse.

Los pequeños, hasta los doce años aproximadamente, contaban con la Archicofradía del Niño Jesús. Había que consagrarse solemnemente ante el altar y formular una promesa: "Divino Niño Jesús: Yo... al ingresar en vuestra congregación, me consagro enteramente a Vos, y os suplico me concedáis la gracia de crecer como Vos, en sabiduría y gracia, delante de Dios y de los hombres. Amén".

Contaban con una medalla del Niño Jesús con un lazo azul para colgar del cuello, lazo que era más ancho para los directivos de la congregación.

La imagen del Niño Jesús, la bandera y la

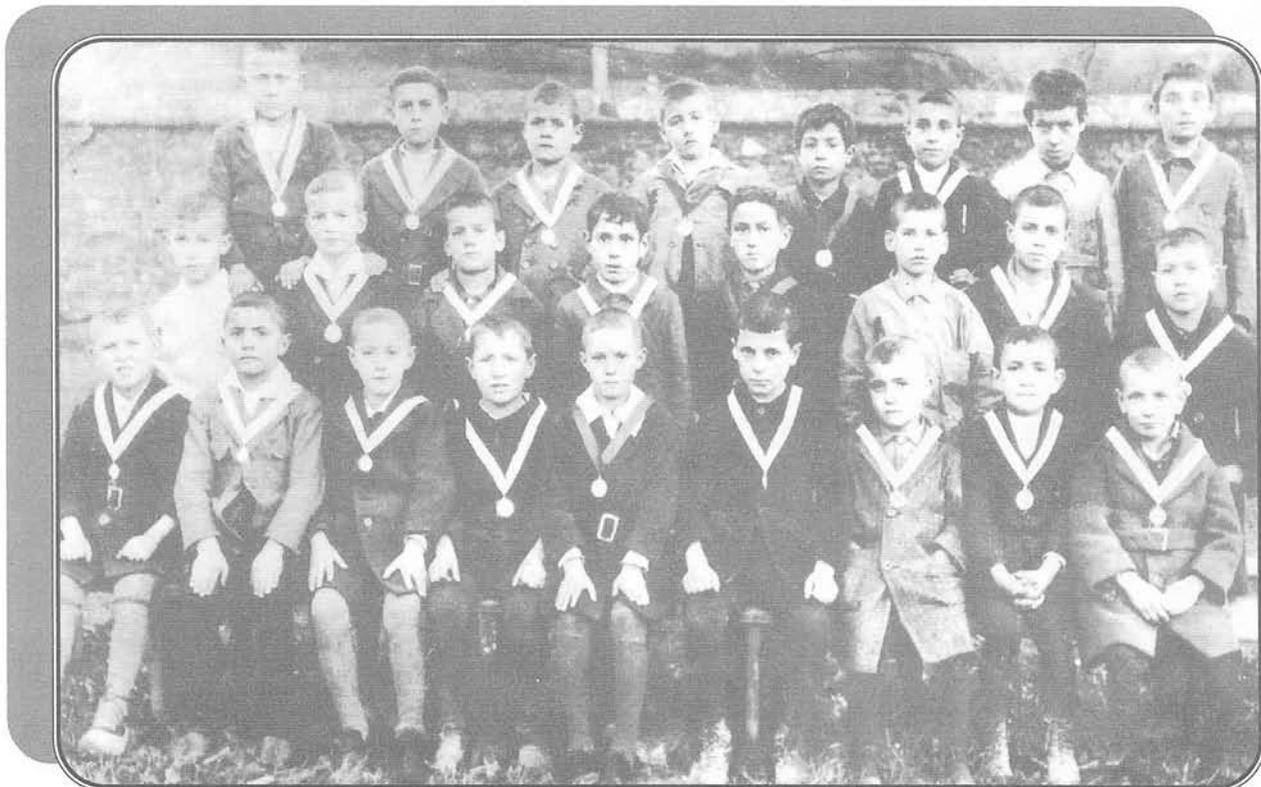
madrina de los congregantes son recuerdos típicamente lasalianos.

Los alumnos mayores, una vez superados los doce años, podían pertenecer a la "Congregación de la Inmaculada y San Juan Bautista de La Salle".

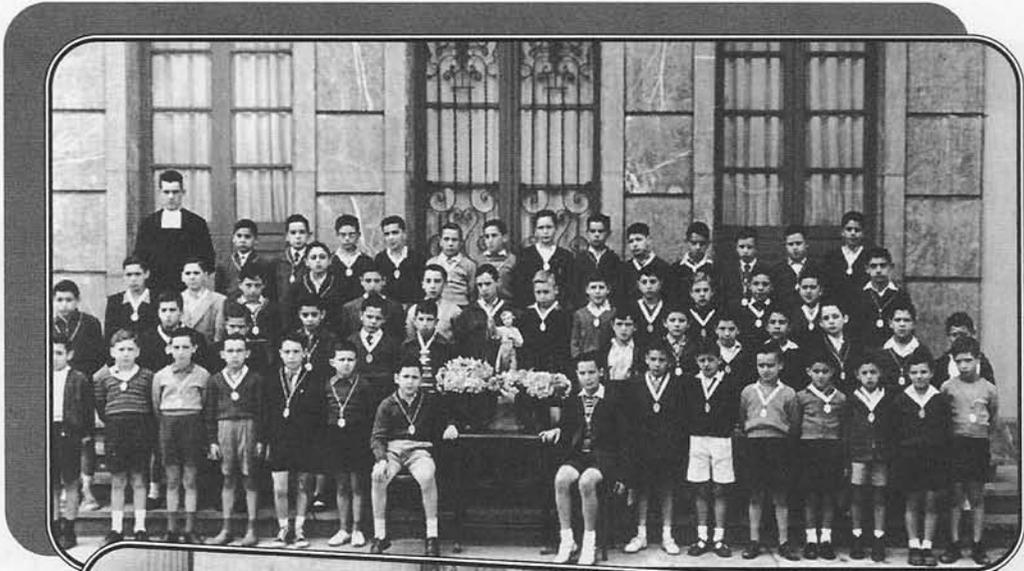
Su distintivo consistía en una medalla con las imágenes de la Inmaculada y de San Juan Bautista de La Salle con un cordón rosa. También contaban con una bandera y su correspondiente madrina.

Una chocolatada era la despedida anual de las actividades de los congregantes.

Hoy, con el cambio de los tiempos y desaparecidas las "congregaciones" se ofrece a los alumnos a partir del sexto curso la posibilidad de pertenecer a los denominados "Grupos Cristianos". Celebran reuniones semanalmente y asisten a convivencias con otros alumnos del distrito.





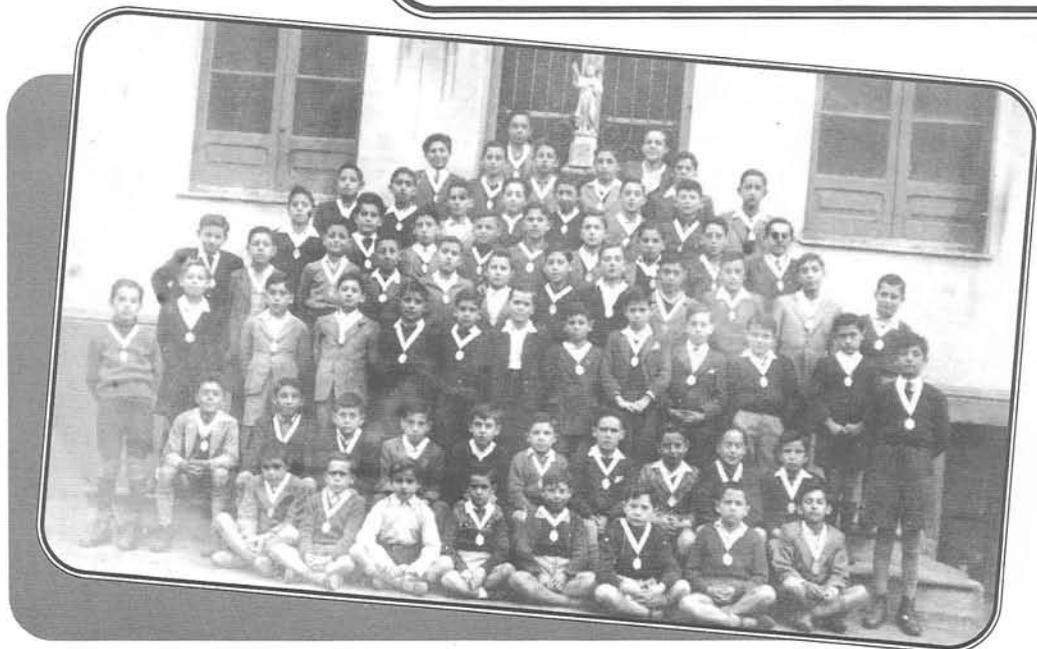


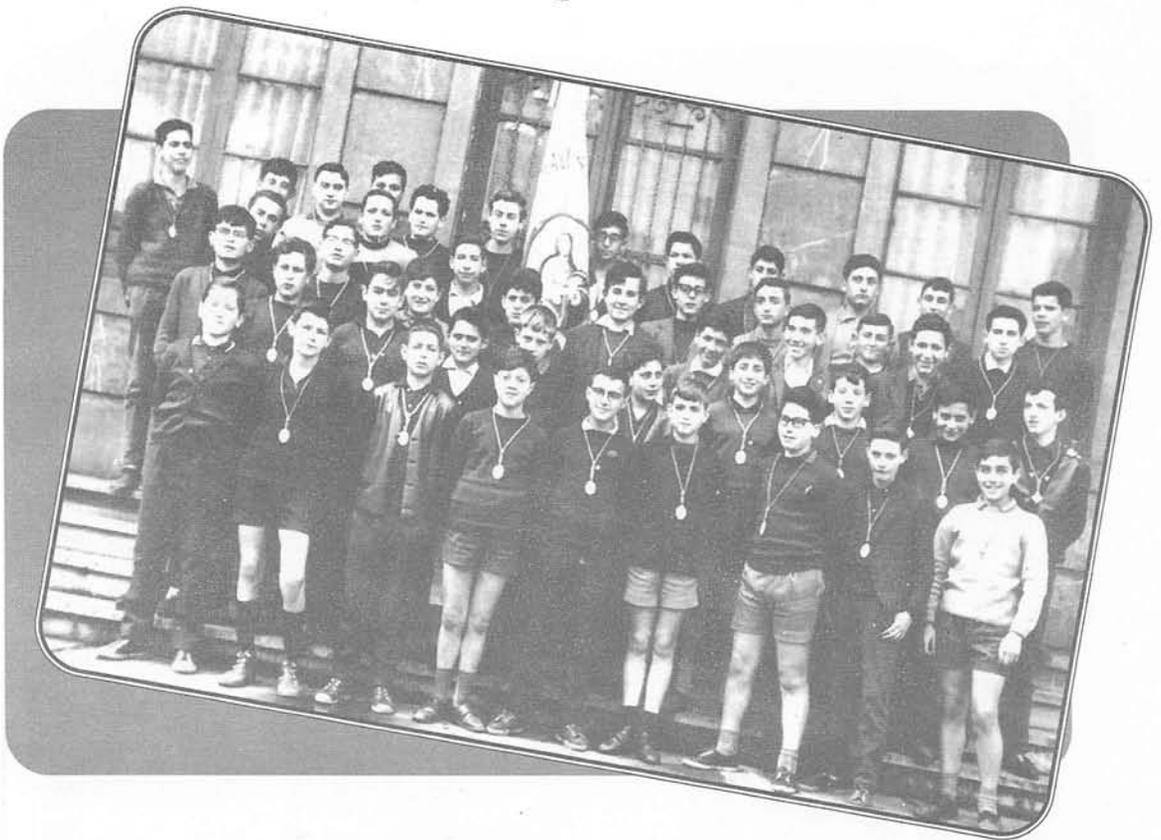


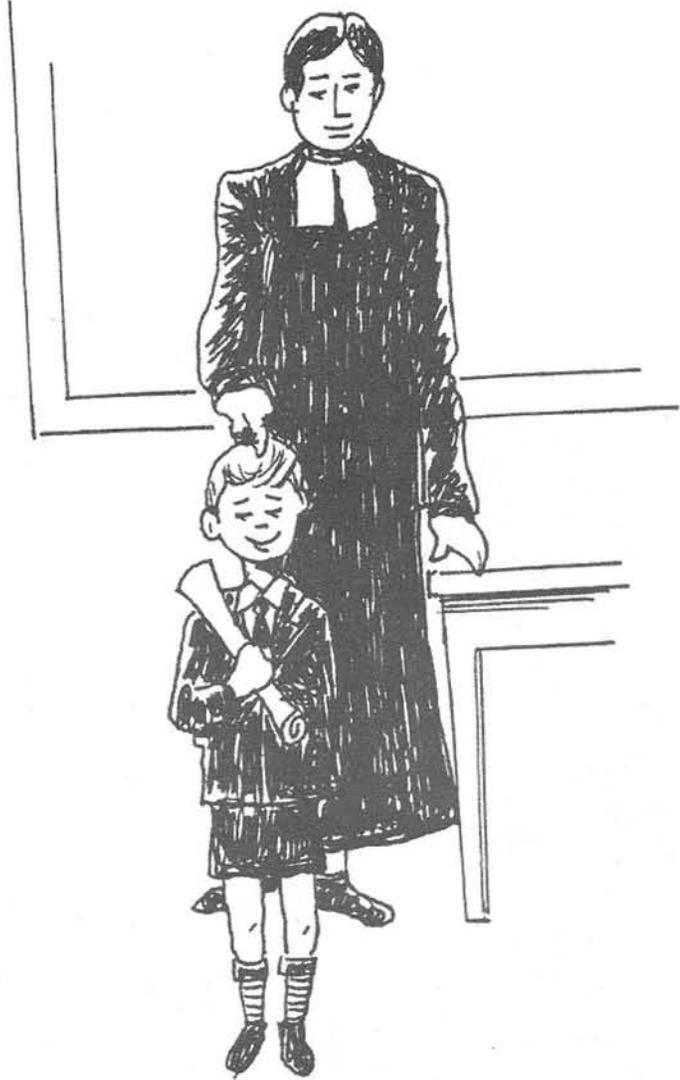
Los Congregantes del Santísimo Niño Jesús

Felicitan a V. y familia las Pascuas de
Navidad y le desean próspero Año Nuevo

COLEGIO COVADONGA (TURÓN)







Promociones

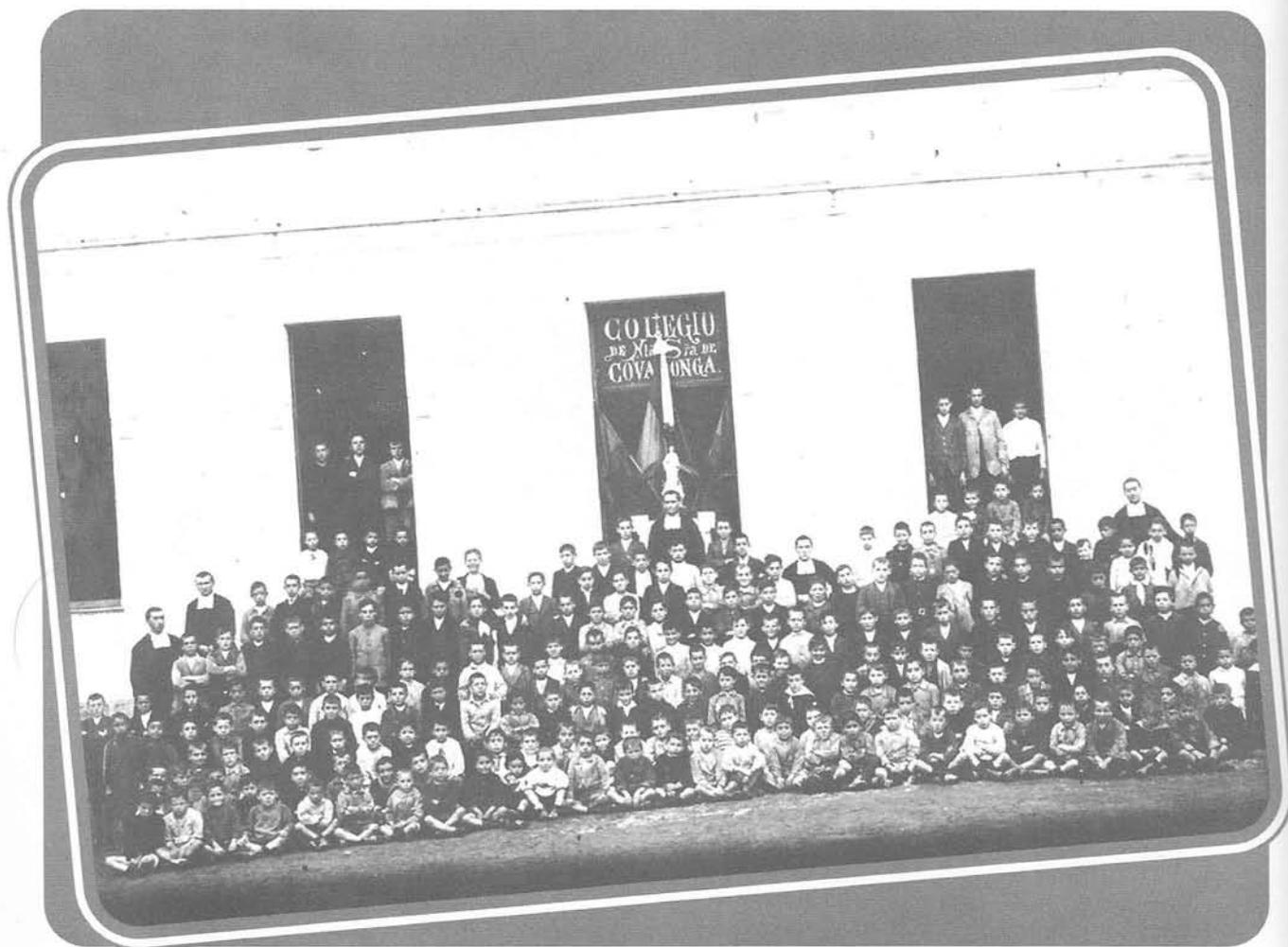


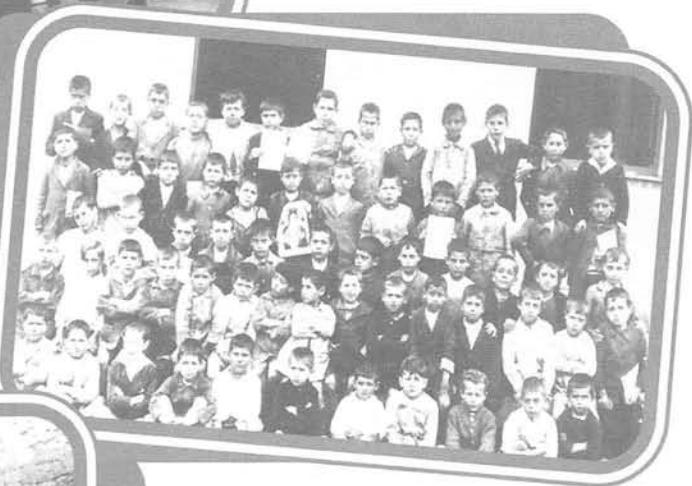
PROMOCIONES



Lo largo de 75 años muchos han sido los alumnos que pasaron por el Colegio. Por ello es imposible que todos ellos aparezcan en estas fotografías recuerdo de nuestro Album.

Sabedores de esta dificultad, queremos que cuantas promociones aparecen en este apartado lo hagan en representación de todos aquellos que pasaron por las aulas de nuestro Colegio La Salle de Turón.

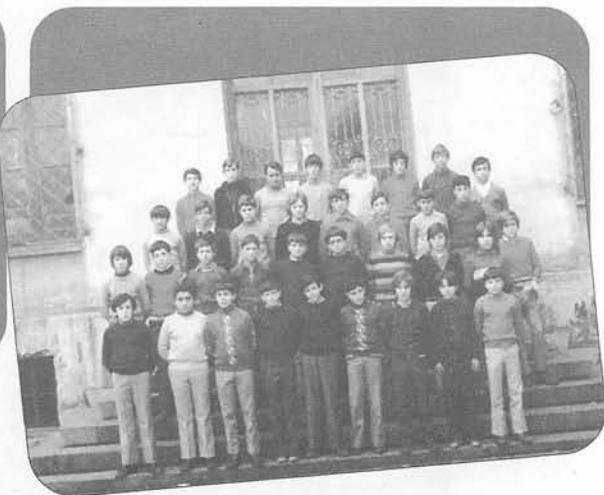


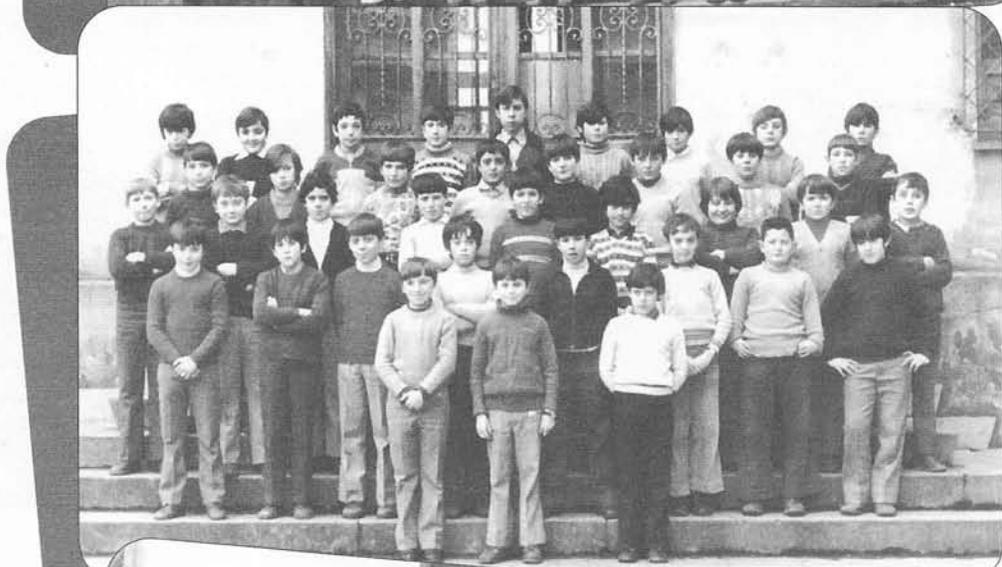






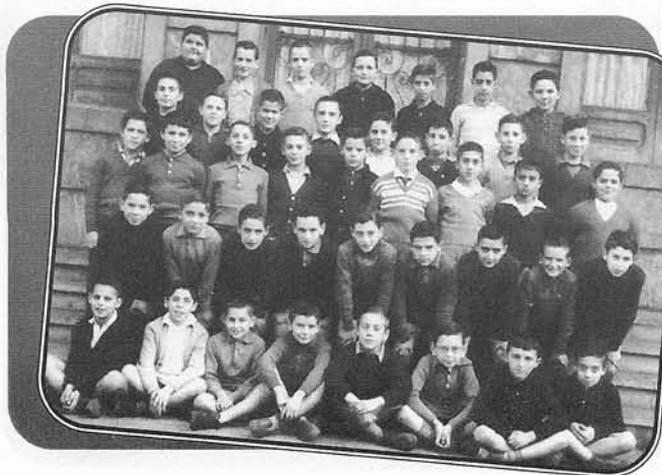
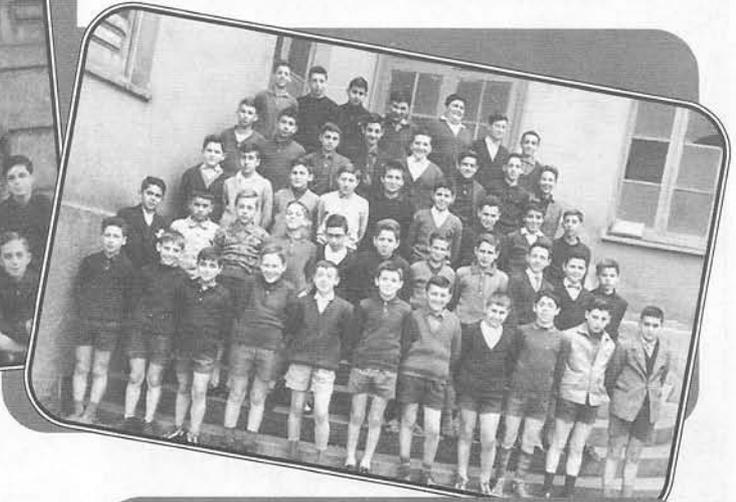
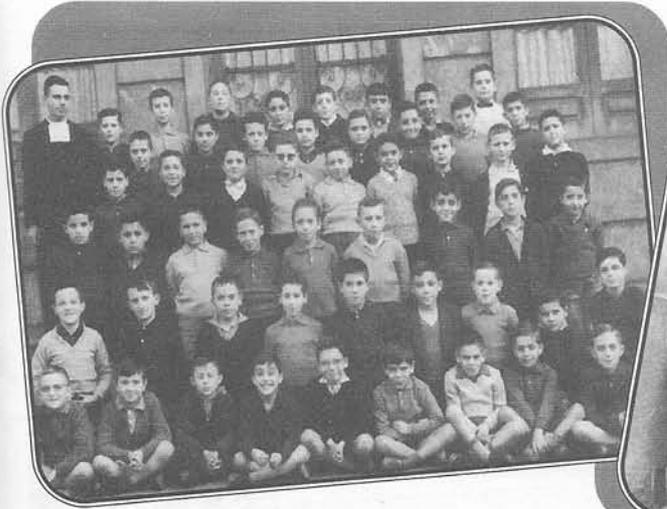
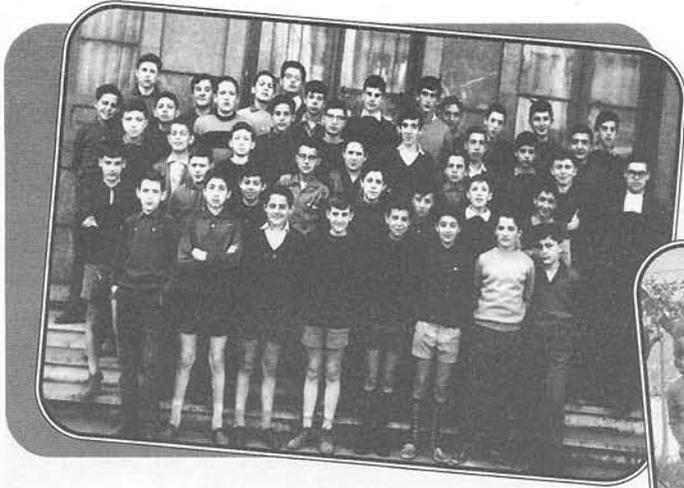


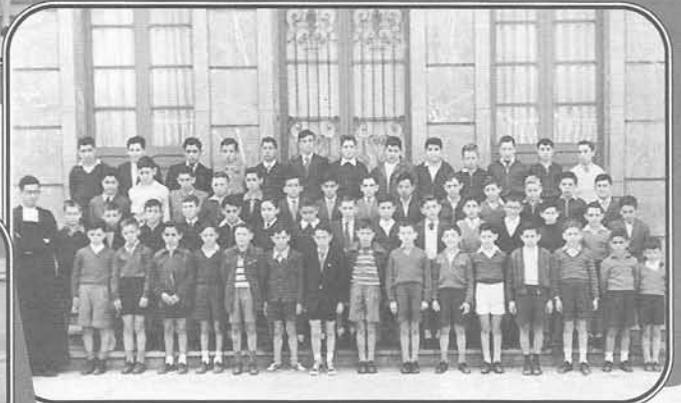
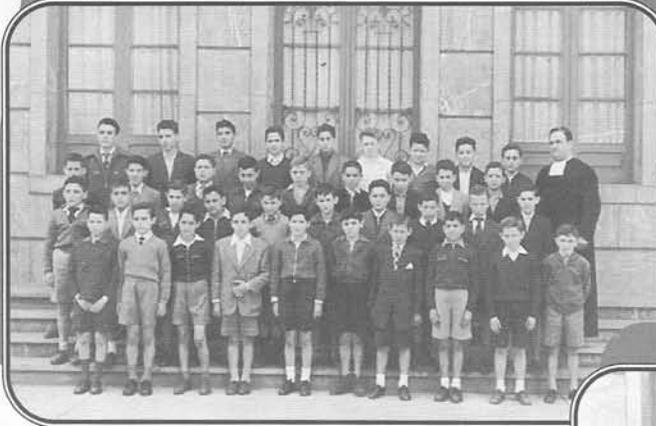


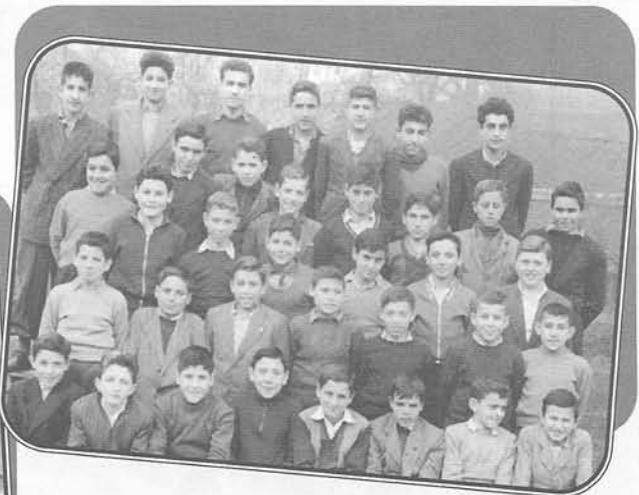
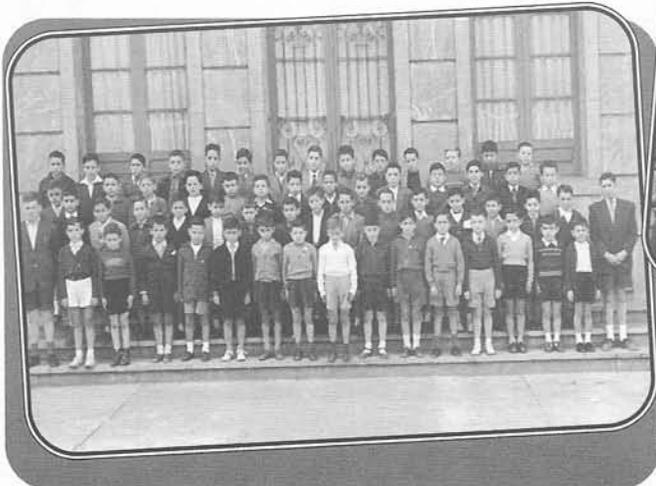
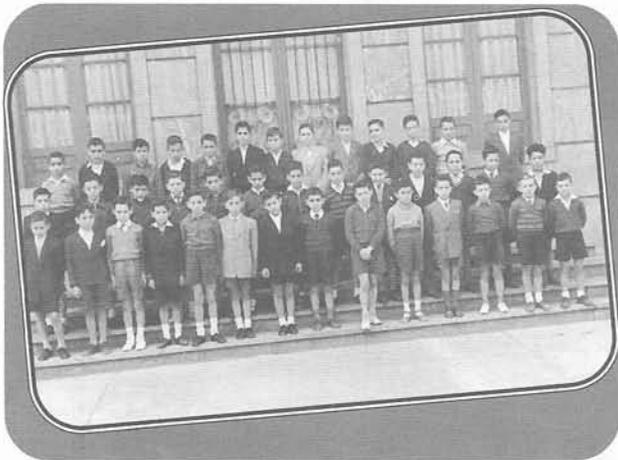
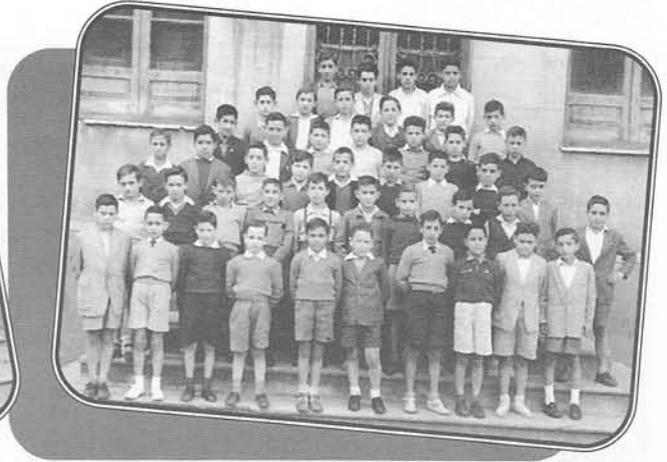
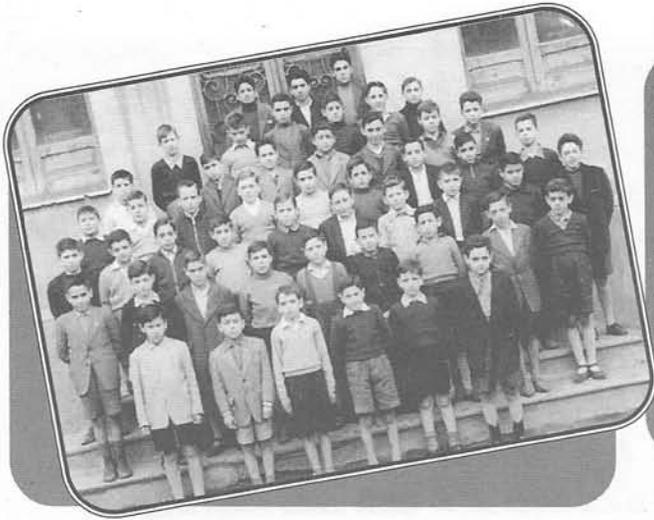














H.H. DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS





N^{tra}. S^{ra}. DE COVADONGA
CURSO 1957 - 58



COLEGIO DE

TURÓN (OVIEDO)




H. Director *H. Auxiliar*

1^{er} GRADO B

H.H. DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS





N^{tra}. S^{ra}. DE COVADONGA
CURSO 1957 - 58



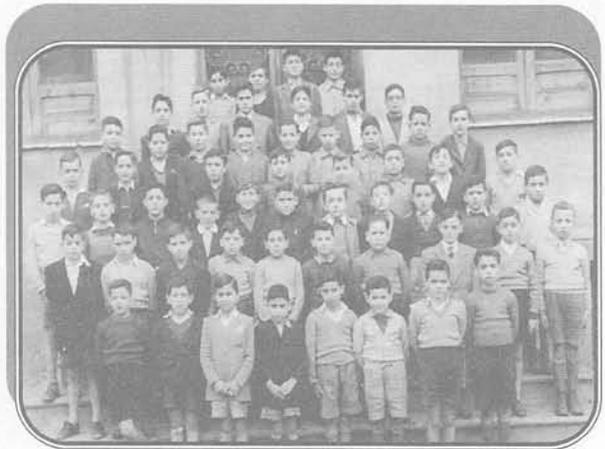
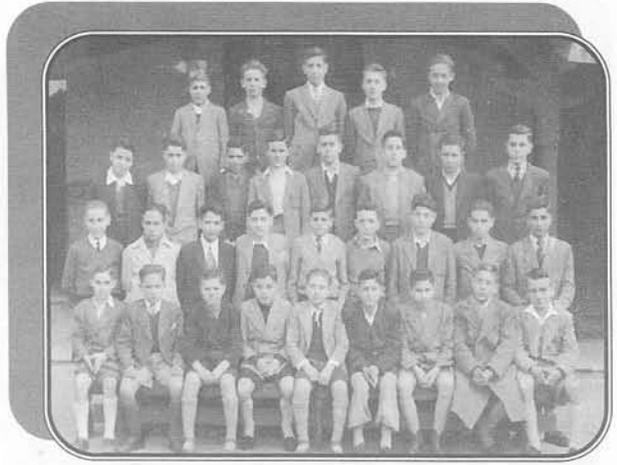
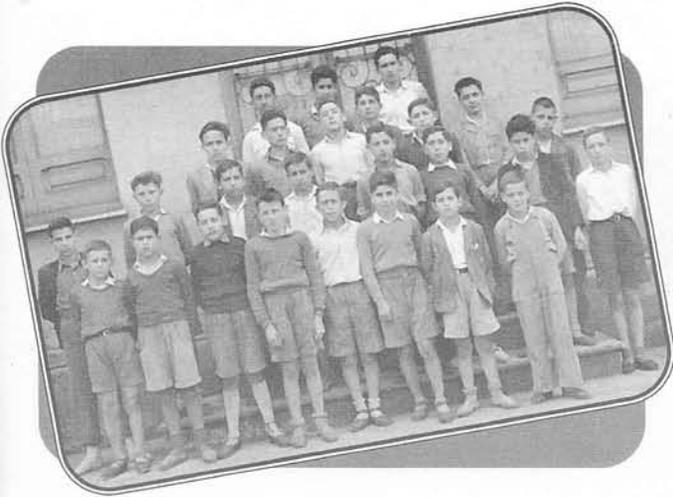
COLEGIO DE

TURÓN (OVIEDO)

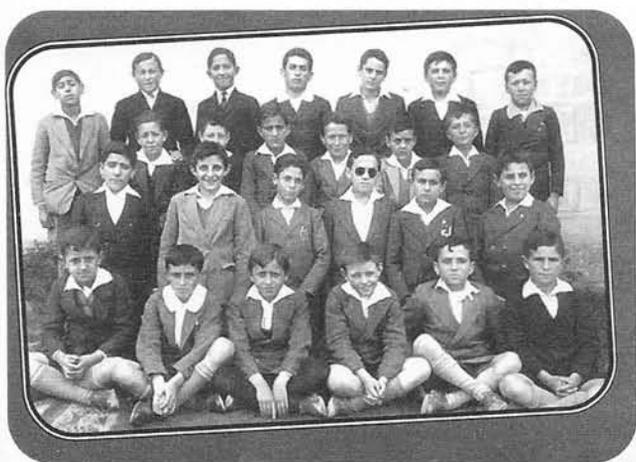
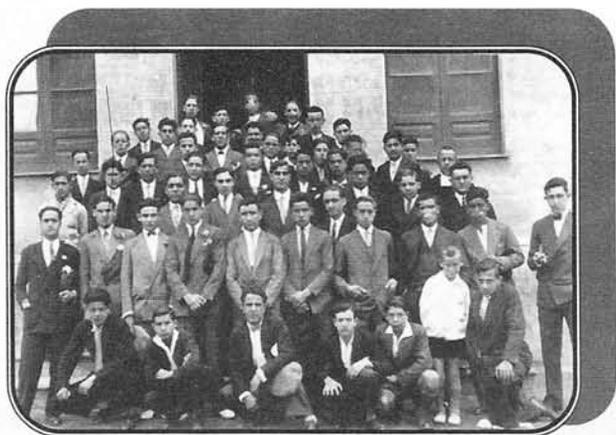



H. Director *H. Auxiliar*

2^o CURSO BACHILLER











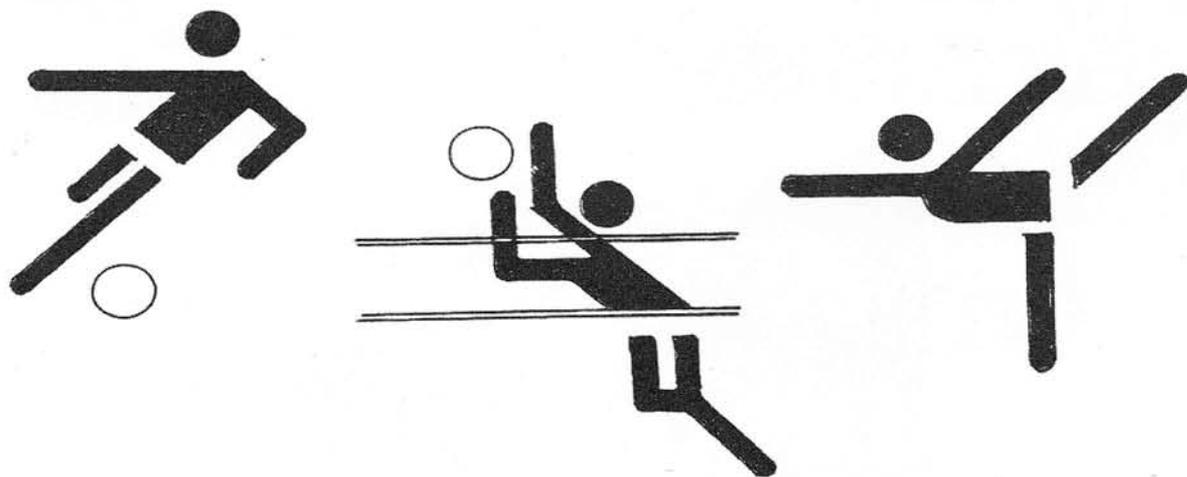




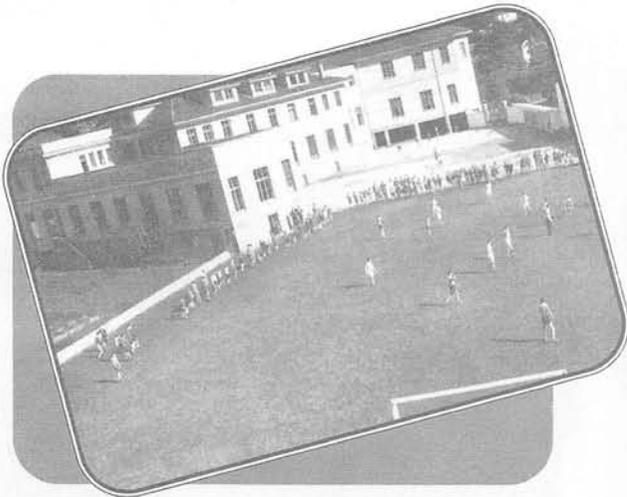


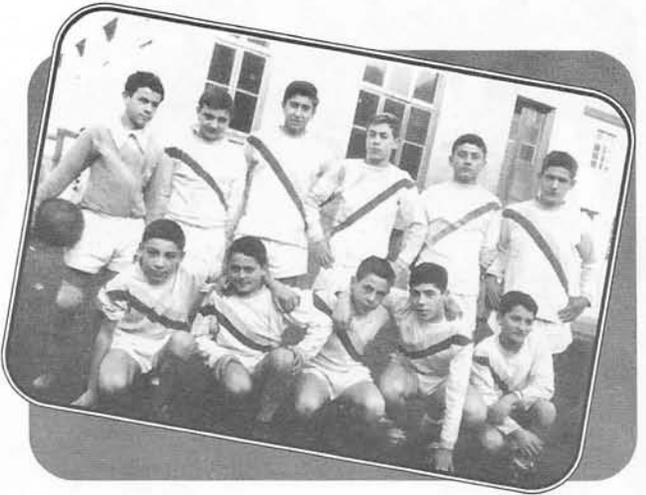


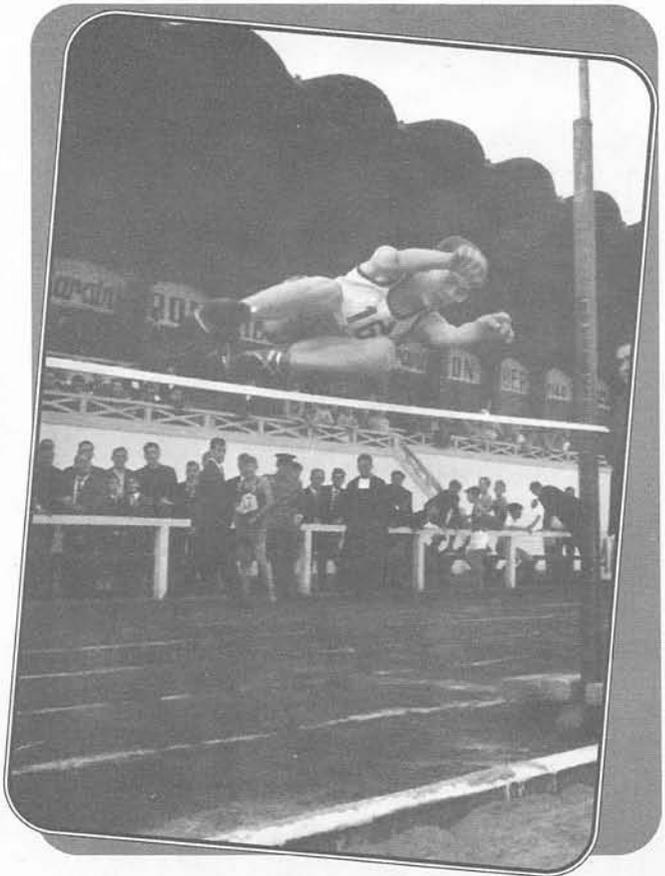
DEPORTE



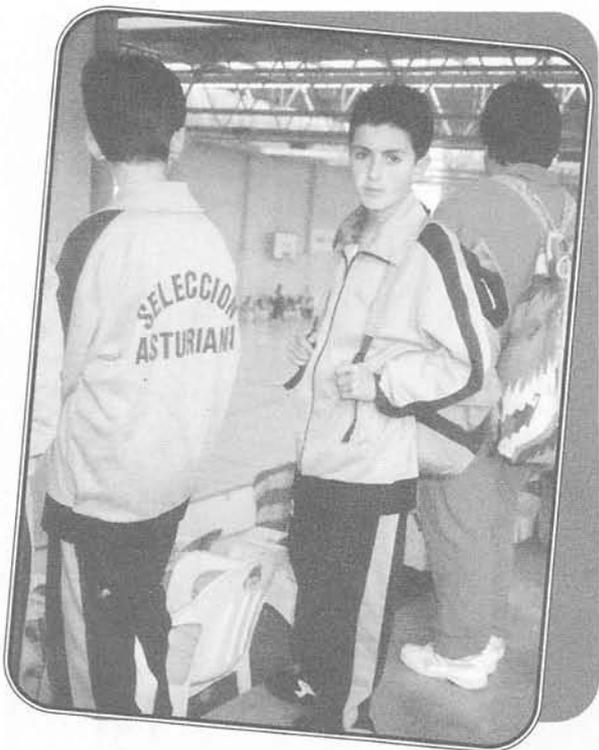


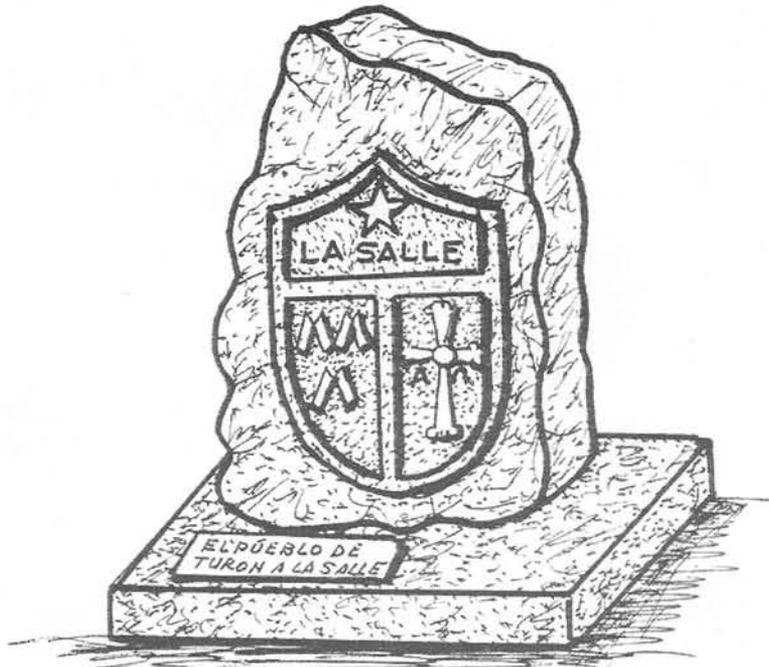












*El pueblo de Turón
agradecido*





Promoción del 75 aniversario





Primer Ciclo de Educación Primaria



Tercero de Educación Primaria



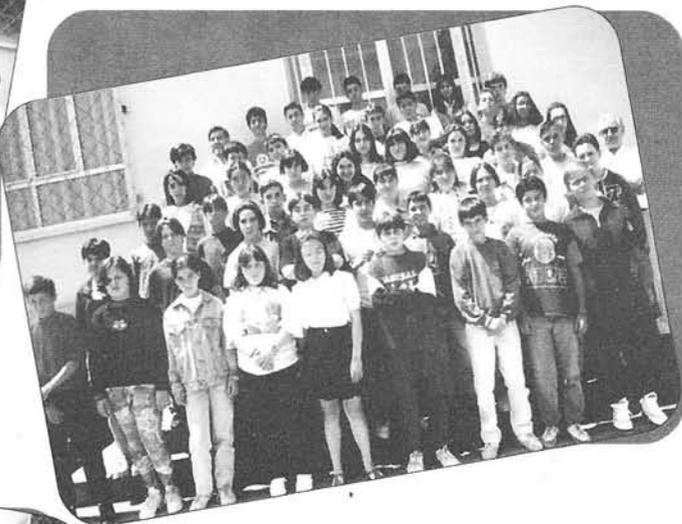
Cuarto de Educación Primaria

*Quinto de Educación
General Básica*





Sexto de Educación General Básica



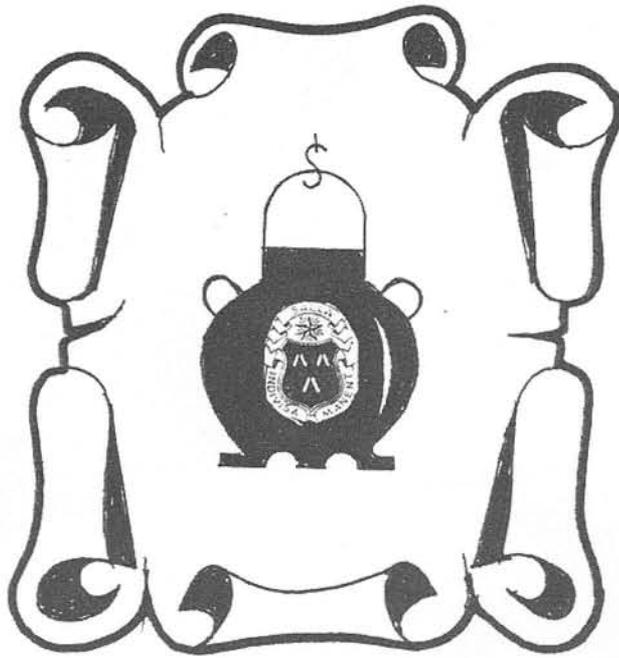
Séptimo de Educación General Básica



Octavo de Educación General Básica



Cáustro de Profesores



Pote de Oro



Restaurante
EL CRUCE
Casa NIGIO
Teléfono 2421027
URBES - Oviedo

Oviedo, 2 de febrero de 1994
Sr. Director del Colegio
"Ntra. Sra. de Covadonga" Turis de Asturias
Oviedo

Muy señor mío:

Comunico a Vd. la concesión del galardón "Voto de conf" a la Institución Educativa La Salle, en atención a su profesionalidad y permanente dedicación educativa al valle de Oviedo.

La entrega del premio salarista tendrá lugar en el salón de actos de la responsabilidad de la Sr. Jefa de Estudios "Ntra. Sra. de Covadonga" que será el día 17 de febrero, a las 18:00 horas, invitado.

Para el resto de sus deseos la atiendo atentamente, con mis sentimientos.

Más ampli.





Sr. Director del
Colegio "Nuestra Señora de Covadonga"
C/ La Salle, 24
33010 Turis

Restaurante
EL CRUCE
Casa NIGIO
Teléfono 2421027
URBES - Oviedo





BODAS DE DIAMANTE



LA SALLE



PROGRAMA

Mes de Enero

Día 7: Acto inaugural.

- 18.30: Lanzamiento de 75 voladores.
- 19.00: Eucaristía de acción de gracias celebrada por 11 sacerdotes antiguos alumnos.
- 20.00: Vino español.



Mes de Febrero

Día 21: Exposición de plumillas de arte prerrománico, a cargo del ex-alumno Baudilio Martínez Alvarez.

- Lugar: Salón de Antiguos Alumnos La Salle.
- Permanencia: hasta el 6 de marzo.

Día 25: Charla deportiva: "La Salle de Turón, 75 años de deporte".

Mes de Abril

Día 15: Mesa redonda sobre "LA DROGA".

- 19.30: Salón de actos del Colegio.
- Intervienen: Proyecto Hombre.
Fiscal Anti-droga.
Comisario de policía de Mieres.

Día 16: En recuerdo de una época "GUATEQUE".

- A partir de las 19.00 horas
- Lugar: salón de la piscina de Mejoras del Valle.

Día 23: Charla sobre tema médico.

- 19.30: Salón de actos del Colegio.

Día 25: Exposición-venta de cuadros de artesanía.

- Lugar: Sala de exposición de Mejoras del Valle.
- Permanencia: hasta el 6 de Mayo.



Mes de Marzo

Día 3: Charla coloquio "Médicos sin fronteras".

- 19.30: Salón de actos del Colegio.
- Intervienen: Pedro I. Arcos (Coordinador en Asturias)
Luis Villa (Relaciones Exteriores)

Día 4: El Canto Coral.

- 19.30: Salón de actos del Colegio.
- Intervienen: Coro femenino de Mieres
Ochote la Unión de Mieres
Coral Santa Eulalia de Ujo
Coro Minero de Turón

Día 18: Concierto de la Banda de Música de Mieres.

- 19.30: Salón de actos del Colegio.

Día 21: Charla-Coloquio: "La Reforma Educativa".

- 17.00: Salón de actos del Colegio.
- Interviene: H. Fidel Alonso (Secretario de Educación de Madrid).

Mes de Mayo

Día 7: Partido de Fútbol de antiguas glorias

- 19.30: Campo "Fernández Felgueroso".
- Intervienen: Antiguos Alumnos "La Salle"
Combinado Oviedo-Sporting.

Días 11 y 12: Fiestas Colegiales.

- Elección de reina.
- Pregón de Fiestas.
- Juegos recreativos.
- Juegos de ciudad.

Día 14:

- * Imposición de insignia de Antiguo Alumno a los finalistas de 8º.
- * Final de Fútbol del tercer trofeo APAS "La Salle".



Día 16: Exposición.

- Tema: "La Salle de Turón: 75 años al servicio de un Pueblo".
- Lugar: Salón de actos del Colegio.
- Permanencia: Hasta el 27 de Mayo.

Día 21:

- A partir de las 12: Rec. en la Parroquia de Mayo.
- 13.00: Eucaristía en la Parroquia de Mayo de los profesores y alumnos fallecidos de Mayo.
- 14.30: Comida de Hermandad.

Día 28: 75 años de música.

- Actúan: Master's Soul.
Glad Stone.
Erase una vez...
Excedente de Cupo.
Jacinto Jiménez.
Carlos González.
Miguel Rivero.



NOTA: A lo largo del año, habrá otra serie de actos que, al no estar confirmados a la hora de la confección de este programa, comunicaremos a través de los distintos medio de comunicación.



En colaboración con la
Comisión organizadora del
75 Aniversario del Colegio
"LA SALLE" organiza un

DEFICIE *de*
MODELOS

Día: 19 de Noviembre.

Hora: 7'30 de la tarde.

Lugar: Salón del Colegio
"La Salle."

Precio: 300 pts.



¡COLABORA y ACUDE!



esa fue la causa o lo fue el hecho de que yo crecía, lo cierto es que la situación empezó a cambiar. Nuestro colegio comenzó a ser más libre, más abierto. Tras sus puertas la actividad comenzó a ser más fuerte y, aunque hoy la libertad que teníamos pareciera muy subjetiva, entonces te hacía sentir mayor, fuerte, independiente.

Quizá esa es una de las cosas que más critico y a la vez más agradezco al ambiente que imperaba en el colegio, porque cuando abandonas por última vez sus aulas y entras en otros "mundos", sientes que te han protegido, que te han cuidado demasiado y que lo que te espera ahora es mucho más duro, aunque sientes que si te hicieran volver al pasado podrías volverte loco.

Sin embargo, no voy a juzgar lo que siento ahora, sino lo que sentía cuando una parte de mi vida transcurría allí... y, he de reconocer, que fue fantástico, sobre todo a partir de cierta edad, cuando empiezas a ser la mayor de todos y aunque te controlan, puedes controlar el juego.

Lo cierto es que, de mis primeros años en el colegio no hay nada importante que decir. Aquello se regía por unas normas que te obligaban a ser el más fuerte, el más listo. ¡Cualquier cosa que te hiciera destacar! ¡Que te hiciera ganarte un puesto!

Fueron años de lucha. Años en los que no te dejaban darte cuenta de que lo importante eras tú y no si sobresalías o no por encima de los demás.

Afortunadamente y, con el paso del tiempo, eso me sirvió para aprender a valorarme más a mí y a los demás, y, a no enjuiciar a los demás por lo que algunos opinaban.

Pero no todo son críticas, ni siquiera lo que he dicho lo son. La verdad es que como ya he comentado, a partir de una edad, supongo que a partir de 5° o 6° de EGB, todo cambió.

El colegio no sólo eran unas paredes. Era una comunidad, un gran número de personas que se relacionaban favorablemente, un lugar donde surgían grandes amistades y de donde salían grandes sueños.

... Sueños que personalmente aún no se han desvanecido. Sueños que empezaron a partir de una pequeña responsabilidad que te imponían o te imponías y que hoy siguen ahí, esperando a

que el tiempo los haga posibles.

Sí, supongo que suena utópico pero, ¿quién puede olvidar algunos de los hechos que marcaron nuestro paso por el colegio?

Como ya he dicho, lo que te enseñaban en clase no era lo más importante si no era comparado con otras experiencias.

... ¿Quién puede olvidar esa pequeña emisora?, emisora de la que fuimos pioneros y que tantas oportunidades nos dio. ¡Hasta hablamos en la COPE y otras emisoras! Sí, me siento afortunada por haber sido "locutora" desde aquella pequeña cabina.

Una pequeña emisora que nos hizo sentirnos importantes a más de uno. Y que te enganchaba más y más porque querías ser la mejor y dar lo mejor de tí a los que te escuchaban.

¡Quién sabe si de allí saldrá algún pequeño periodista que desee probar suerte en importantes emisoras!

¡Ah! Y quién puede olvidar aquellos concursos que se ofrecían con motivo de las fiestas. Aquellos que sin duda me trajeron una de las experiencias más bonitas de mi vida.

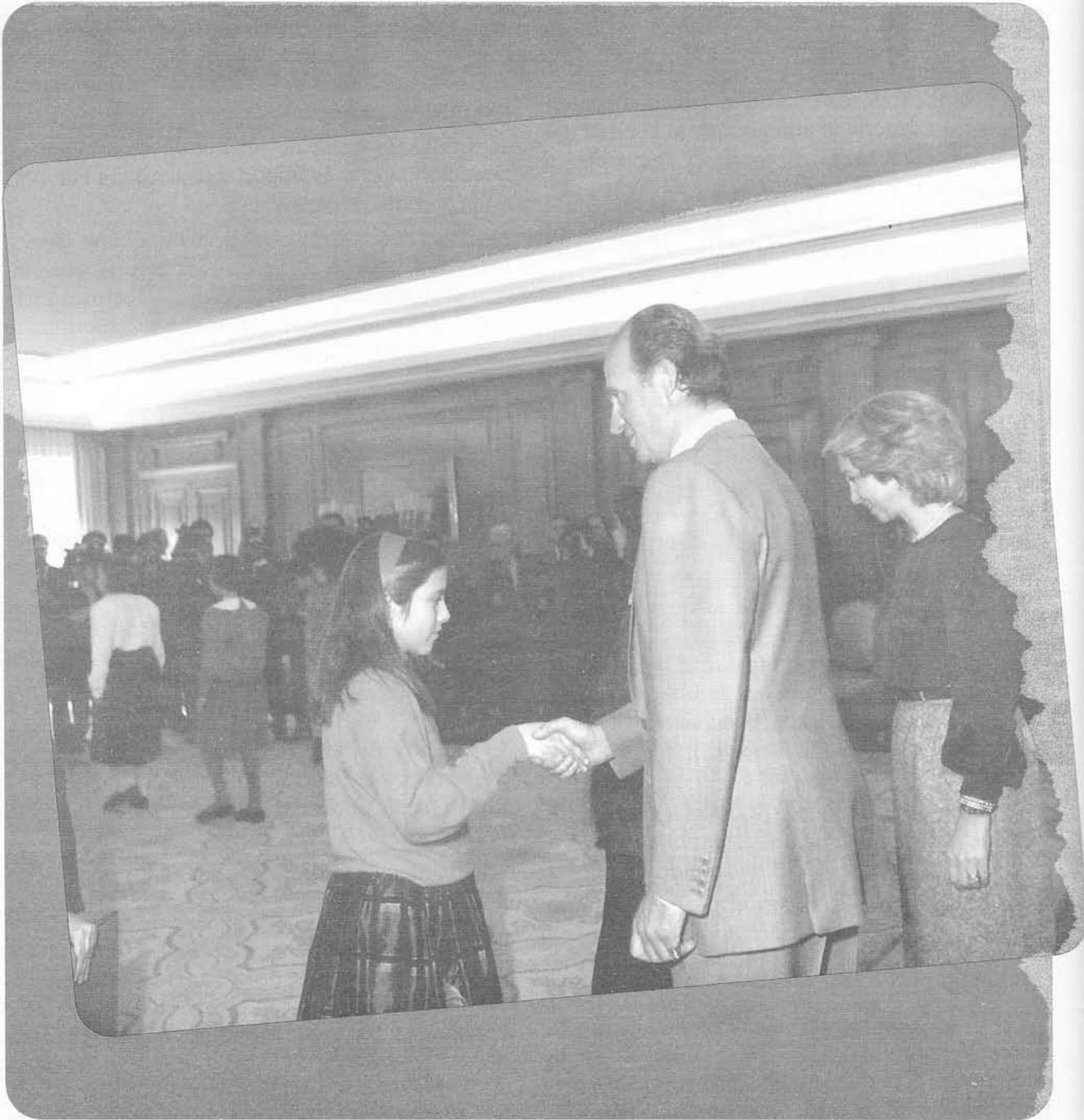
¡Quién me diría que unas pocas palabras escritas en un papel iban a proporcionarme el pasaje para conocer a su majestad: el rey Don Juan Carlos!

Cuántos recuerdos al pensar en los nervios, en el apretón de manos, en las risas, en las palabras compartidas con aquella pareja que parecía inalcanzable y estuvo a nuestro lado...

¡Quién sabe si de entre tantos papeles no surgirá un pequeño escritor que guarde muy dentro los recuerdos de este centro!

Sí, puede que sólo sean sueños, pero de allí, de aquel colegio no sólo salí yo, alguien a quien le ha tocado escribir esto, sino que salieron muchos más chicos, muchas personas que quizá no han acabado de forjar aún su propia vida, y que seguro guardan los recuerdos malos y buenos surgidos de la estancia en el centro.

Supongo que aunque hubo fallos, lo importante de esa etapa no son las matemáticas, ni la lengua o la historia, sino las relaciones que tuviste con los demás, las ambiciones que forjaste en



tu interior y los rasgos que adquirió tu personalidad... Y si alguien no está de acuerdo con esta conclusión y afortunadamente tuvo la suerte de pertenecer a la familia de La Salle o quizá a otra de estas características, que busque en su interior y que diga sinceramente cuáles son sus recuer-

dos. Unos conceptos aprendidos de unos libros o la maravillosa sensación de haber vivido unos años en un ambiente que sentó las bases para llegar a ser lo que hoy eres y lo más importante: lo que mañana llegarás a ser.

Begoña Díaz



PRIMEROS PASOS DEL JUVENIL

Corrían los últimos días del mes de agosto de 1946, cuando por primera vez atravesaba el Puerto Pajares camino de Turón, donde comenzaría mis actividades escolares en el Colegio Nuestra Señora de Covadonga.

Allí me encontré con los Hermanos que formaríamos la comunidad en el curso 1946-47 cuyo Director era el Hno. Macario Juan. El resto de Hermanos eran: Inocencio, Antonio Beneite, Pablo Ibáñez, Casimiro Peña, Tomás Contreras y Rafael Velasco.

Mis primeros pasos en la docencia los comencé en el curso 2º A con un total de 65 alumnos de los que, no sé si por ser mis primeros alumnos, guardo un gratísimo recuerdo y que en la actualidad, con algunos de ellos tengo una gran amistad.

Recordar el nombre de todos ellos me es un poco difícil, aunque en estos momentos me vienen a la mente los nombres de Baudilio Martínez, Manuel Torres, José Antonio Rodríguez, José Rodríguez, Amós, Jesús Lorenzo Canaval, Arturo Sierra, Marcial Escudero, Mario Suárez, Tomás, Jesús Torice, Eliseo de la Lama, Eduardo, Alfonso García, Desiderio, etc. Una de las cosas que más me llamaron la atención, era su interés en la asistencia y puntualidad, desafiando al frío, agua y nieve a pesar de las grandes caminatas que muchos de ellos tenían que hacer desde sus lejanos hogares.

En los dos primeros años ayudaba al Hermano Antonio en algunas actividades en la Congregación del Niño Jesús. Una de esas actividades era entretener a los congregantes, los domingos por la tarde, con algún que otro juego que les hacía pasar una tarde divertida. Entre todos esos juegos no podían faltar nuestros partidillos de fútbol y que al ver tanta afición a este deporte, decidimos formar un equipillo sin ninguna ambición ni plan para el futuro. Comenzamos

a hacer nuestros primeros pinitos saliendo a jugar con los congregantes de Mieres, Ujo y Caborana, lo que hizo que fueran motivándose cada vez más. No lo debíamos hacer tan mal, puesto que fuimos invitados a un torneo organizado por el Caudal de Mieres y a celebrar en el antiguo campo de las Moreras. Al cabo de algún tiempo y, por iniciativa y apoyo personal de unos cuantos antiguos alumnos, comenzamos con la formación del que más tarde sería el equipo Juvenil de Turón.

Gracias al incansable trabajo de Luis Rodríguez (Toli), Francisco Comerón, Guillermo Marcos, Florentino Martínez (Florín), Tomás Faes, Pepín y los hermanos Chichos, que son los que formaron la primera directiva, pudimos, no sin grandes dificultades, enfrentar la tarea en tercera Regional.



El primer equipo estaba formado por: Daniel, Nando, Fermín, Nito, Luis (Fenro), Celsín, Julio, Guillermo Lorenzo, Valentín, Gustavo, Pano, Julio y L. Cienfuegos. Con el tiempo se irían añadiendo algunos más.

Muchas fueron las dificultades con que nos encontramos en un principio, pero que poco a poco se irían venciendo. La primera de ellas era el asunto dinero, ¿qué hacer?. Con el tesón e iniciativa de



la infatigable directiva, se fue salvando el asunto monetario con socios, rifas y el singular laberinto que se puso en el ferial de las fiestas del Santo Cristo que tanto gustó a la gente y cuyo recaudo nos sacó de los primeros apuros.

Los lunes había que lavar ropa, arreglar botas,... Había que ver a toda la directiva haciendo estos menesteres pues todos sabían hacer algo. Con personas juveniles, trabajadoras y desinteresadas, que para sí quisieran muchos equipos hoy en día, todo resultaba fácil pues no había problema al que pronto no encontrarán solución.

Una de las cosas más llamativas que se pueden reseñar, eran las salidas y desplazamientos a las distintas localidades contra las que competíamos. Gracias a la gentileza del Sr. Bautista, al que mucho tuvimos que agradecer, podíamos desplazarnos a dichas localidades en una de sus camionetas de reparto. Por la prohibición de viajar en esta clase de vehículos, teníamos que taparnos con toldos para poder pasar desapercibidos por los cuerpos de vigilancia. Era toda una odisea cada salida que se hacía. Cada uno llevaba su bocadillo para poder matar el hambre y apetito que se suele tener tras el esfuerzo de un partido, sobre todo a esas edades juveniles en que uno se comería el mejor menú del mejor restaurante.

Los partidos que más interés despertaban entre directivos y jugadores, eran los que se jugaban contra La Salle de Bustiello y Santiago de Caborana. A pesar de tanta rivalidad, siempre reinó gran deportividad como correspondía a personas que habían sido formadas por los Hermanos de La Salle.

En uno de los partidos contra La Salle de Bustiello y en un encontronazo fortuito, uno de nuestros jugadores nos hizo pasar momentos de angustia, ya que se quedó sin sentido por espacio de hora y media. Gracias a Dios todo se quedó en mero susto ya que al cabo de dicho tiempo, Valentín que fue el jugador siniestrado, volvía en sí y con ello la tranquilidad a todos.

Después de dos años como entrenador, nos dejaba Guillermo por motivos de trabajo, tomando su relevo Luis Rodríguez y al que más tarde reemplazó Luis Vital, persona muy impuesta en esta tarea ya que anteriormente había sido entrenador del primer equipo de Turón.

Los gastos iban aumentando y los fondos disminuyendo. A la dinámica y trabajadora directiva se les ocurre hacer un campeonato entre los equipos de los barrios de Turón y Figaredo. Fue una gran iniciativa a pesar de los muchos disgustillos que lleva esta clase de torneos de barrios. Después de todo el fin que se perseguía, que no era otro que recaudar fondos, tuvo gran éxito. Como la mayoría de los jugadores de los equipos eran antiguos alumnos del colegio, nos sirvió para hacer nuevos fichajes, siempre y cuando fueran antiguos alumnos.

Poco a poco se fue consolidando el equipo, y lo que en un principio nos parecía que sería un fracaso, el tesón y trabajo de directiva y jugadores, nos demostraron que cuando se lucha nada es imposible de conseguir.

Hno. Luis Peraita





AQUEL AÑO DE 1.965



unca se me había pasado por la cabeza semejante cosa.

Cuando, un buen día de septiembre de 1965, vino al colegio, a verme, Angel Redondo, venía a proponerme hacer un equipo de fútbol que él se encargaría de entrenar.

Bien, lo hablé con el Hno. Salvador y le pareció interesante la propuesta. Como el curso anterior, había habido campeonato de clases, a lo largo de los domingos ya tenía yo conocimiento de los chicos que mejor jugaban y tenían la edad, así que yo mismo hice la elección. Pero no tenía portero.

Entonces, se me ocurrió bajar un domingo a Mieres, al colegio de los Hnos. porque jugaban un partido. Me gustó Quique así como un defensa llamado Silvino. Hablé con ellos y les propuse si querían jugar con nosotros, que todos los gastos corrían por nuestra cuenta. Aceptaron encantados.

Como no teníamos nada de nada, hicimos una rifa y con el dinero que nos quedó compramos un equipo completo para 15 jugadores. Camiseta azul, pantalón blanco y medias azules. Era el uniforme. Esos colores eran sufridos para el barro del campo La Bárzana.

Comenzamos los entrenamientos en el campo del Deportivo de Turón y los 3 ó 4 primeros días está al frente de ellos Angel Redondo y todo marcha como estaba previsto, pero deja de acudir a los entrenamientos y no hay otra alternativa que tirarlo todo por los suelos o encargarse del equipo. Sin pensármelo dos veces es lo que hice, y así es como, sin proponérmelo, fui entrenador. (Y creo que no tan malo).

Como en la provincia había muchos equipos, hubo primero una eliminatoria por equipos que eran cuatro. Y el nuestro fue el que logró clasificarse sin grandes problemas.

También recuerdo que ponía a Ricardo de delantero centro. Creaba ocasiones pero fallaba mucho y fue entonces cuando en su lugar comen-

zó a jugar Pepe Luis, que lo hizo muy bien.

Como queda dicho, jubábamos en el campo del Turón, pero un buen día estando reunidos en el bar La Salle el Hno. Salva, Nemesio, un servidor y algunos padres de los jugadores con el Sr. Lamelas, que era por aquellas fechas presidente del deportivo nos dice que no podemos jugar más partidos, que se estropeaba el campo.

Los padres se oponen a tal decisión y le comentan que pueden ser los futuros jugadores del Turón.

El próximo partido contamos con su presencia como espectador y tanto le gustó el fútbol de los chavales que delante de mí llamó al Sr. Juanón (Conserje del Club) y le dijo que a partir de aquel momento nos facilitase todo el material que necesitásemos tanto para entrenar como para jugar. ¡Cómo cambió de parecer !.

Al año siguiente, menos 2 ó 3 pasaban los jugadores a la categoría de juveniles y se ofreció para entrenar el Sr. Rojo pero volvió a suceder lo mismo...

Así que me convertí en entrenador de infantiles y juveniles.

Yo entrenaba, el Hno. Salva era el tesorero y Nemesio nos prestaba toda la ayuda que necesitábamos. Hasta se convirtió en entrenador. En una ocasión en León, muy de madrugada, para que yo pudiera descansar.

Para tener un poco de conocimiento del equipo contrario del domingo siguiente, mandaba a Agustín de la Lama (Anchoa) a presenciar dicho partido y sobre todo poder informarme de qué jugadores eran los organizadores del juego, para poner a Carrete para anular a ese jugador y cuáles eran las características del portero. Su opinión me sirvió de mucho para plantear el juego de nuestro equipo. Esta experiencia fue para mí muy positiva. Hasta entonces yo era una persona muy retraída. Luego al tener que tratar con la gente supuso en mi vida un cambio total de carácter.



Y para terminar mi pequeña colaboración y recuerdo dos anécdotas que nunca olvidaré.

Era director de Comunidad el Hno. Timoteo. Nunca este Hno. había asistido a un partido de fútbol. Costó mucho tiempo convencerle para que acudiese a ver al equipo La Salle de Turón.

Después del primer partido se convirtió en uno de nuestros asiduos seguidores.

En el mes de mayo de 1966 se empeñan en que juguemos un partido contra el seminario de Oviedo. Ante mi negativa, desde Oviedo hacen gestiones para que Don Manuel, párroco de Turón interceda y pueda jugarse el encuentro.

Por fin el partido se juega en el estadio Carlos Tartiere. Antes de comenzar una pregunta: en caso de empate ¿prórroga o penaltis?. Mi respuesta fue rotunda: ¡prórroga!. No hizo falta al final de los 90 minutos el resultado no dejaba lugar a duda. Ganamos por 7 a 0. Y en aquella ocasión no contamos con Pachín, que presenció el partido desde las gradas porque padecía una quemadura en la pantorrilla, que se había hecho con aceite.

Esperando que mis recuerdos en ese valle de Turón os sirvan para recordar aquella época y

aquel equipo que todavía muchos recuerdan con alegría, un abrazo a todos con ocasión de la celebración del 75 Aniversario del Colegio La Salle de Turón.

Hermano Ricardo





MIS RECUERDOS

Tengo que empezar diciendo que nací en Cabojal el día 5-4-51 y que en el año 1960 fue mi entrada en el Colegio es decir, contaba nueve años de edad.

El colegio La Salle me marcó como persona en todos los sentidos es decir, religiosamente y humanamente.

De aquella época guardo inmejorables recuerdos serían muy largos de enumerar, sobre todo recuerdo a mucha gente que aún a pesar del tiempo transcurrido sigo recordando (profesores, compañeros, etc, etc.).

Fuí un mal estudiante, mi obsesión era y sigue siendo el deporte.

Llegado a este punto quiero decir que para mí que en el fútbol lo he conseguido todo y al decir todo me refiero a Internacional Juvenil seis veces, a Internacional Olímpico tres veces e Internacional Absoluto dos veces además de campeón de la Copa del Rey en el año 79 y Campeón de la Recopa de Europa en el 80 además de Campeón del Mundo o Copa Intercontinental en el 80 (todo con el Valencia C.F.). También logré ser campeón de Segunda con el R. Oviedo en el año 71, tengo en mi memoria los títulos conseguidos con el Colegio de La Salle como fueron campeón de España en Balonmano, y Subcampeón de España en fútbol aparte de campeón de Asturias en Cross o la Vuelta a Turón con Aro.

Como vemos ya desde pequeño me gustaba practicar todo lo que fuera deporte y todo se me daba bastante bien.

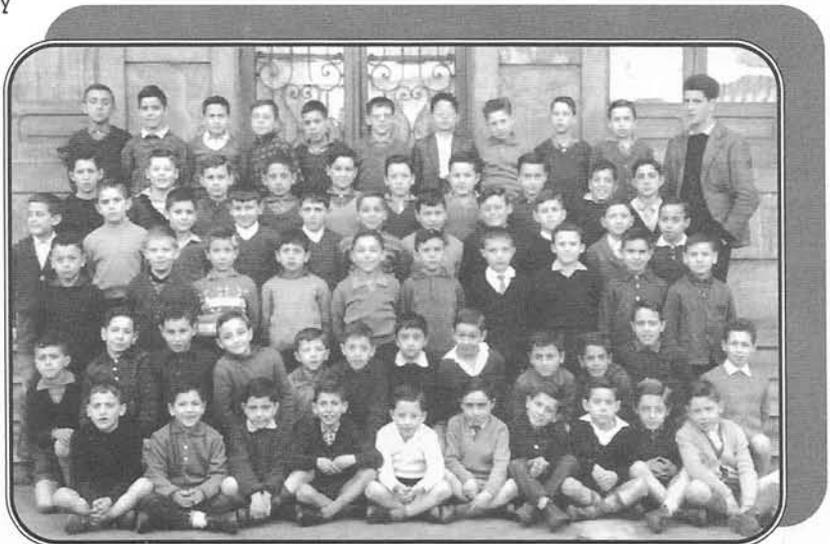
En este apartado quiero tener un recuerdo para un hombre creo que importante para el Colegio por lo menos para mí sí lo fue que se llama Vitos.

Todo son buenos recuerdos pero recuerdo con tristeza como si fuera hoy mismo la muerte del Hermano José precisamente cuando nos encontrábamos jugando al Fútbol que por cierto lo hacía muy bien.

Para mí serían unas efemérides muy bonitas el poder reencontrarme con mucha gente que por diversas causas hace muchos años que no sé nada de ellos creo sinceramente que será todo muy bonito.

Quiero tener también un recuerdo especial por lo que para mí significó el Hermano Ricardo.

No quiero terminar este currículum sin decir que me siento turonés por los cuatro costados y que siempre traté de llevar el nombre de Turón orgullosamente por todo el mundo, así mismo quiero dar las gracias al "Colegio La Salle" (no daré nombres por si me olvido de alguno) por todo lo bueno que significó en mi vida.



Así mismo quiero agradecerlos a todas las personas que estáis haciendo posible que vayamos a vivir unas jornadas pienso yo inolvidables ¡¡muchas gracias!!.

Carrete



POQUITO TIEMPO



caba de llegar el Hermano Miguel Angel de Ujo. Trabaja, como yo, aquí en Guatemala. Y me dice que escriba algo sobre el año que pasé en Turón.

Lo hago con gusto pero apenas tengo cosas que decir. Además me falla mucho la memoria. Estuve en Turón el año de 1968, a la vuelta de Roma donde pasé tres meses de formación. Con todo, con el afán de colaborar, allá va mi recuerdo de esas tierras, en el "poquito tiempo" que pasé trabajando allí como Hermano.

Recuerdo que llegué en el mes de Febrero. Y que pasé El Pajares nevado; y bien nevado. Además en el coche que conducía el Hermano Director del Centro y que acababa de sacar el carnet. ¡El susto se había pasado!

Recuerdo que llegué de noche. Me impresionó el valle minero en el que se situaba el colegio La Salle. Tengo aún en mi mente las luces de las casas montaña arriba. Y la primera noche que no dormí pues por aquella época sufría yo de asma y no me sentía bien. ¿Sería la humedad?

De la comunidad de Hermanos tengo un grato recuerdo. Era numerosa. Tal vez una docena de Hermanos que llevábamos las dos obras: el Colegio, en casa y el Instituto Filial, en la Cuadriella. Yo trabajaba en esta última. Mi campo era la educación de la fe, la pastoral del centro.

De los Hermanos de la comunidad tengo la imagen de que el grupo era joven, dinámico, bien preparado y gente de valor. Recuerdo las mañanitas cuando íbamos a misa todos los días a la parroquia. Para mí algo nuevo. Recuerdo a un viete de la comunidad: el Hermano Pablito. Lleno de alegría y chispa. Y con su navaja que usaba en las comidas. Con la comunidad pasé un año feliz.

De los Profesores de La Cuadriella quiero destacar el buen espíritu, el sentido del humor y la fiesta, la comunión del grupo y la participación. Se estaba a gusto con ellos. Querían a los Hermanos. El rato que pasábamos juntos durante el recreo era bien sabroso. No soy capaz de recordar sus nombres. Muy cercana a los Hermanos y llena de vida estaba María José.





Guardo un grato sabor de aquellas meriendas-convivencias que teníamos. En cualquier sitio de nuestros alrededores, pues todos eran bellos. Tan parecidos a estas tierras de Centroamérica. Y el cordero a la estaca y a la caldereta era un pretexto para pasar una tarde juntos y agusto. ¿Qué más? ¡Santo Dios, cómo se van los recuerdos! Pero queda algo que me dice que estuve bien con ellos. Que nos sentimos amigos.

De los muchachos y muchachas de nuestro centro solamente sé decir que eran muy agradables, comunicativos, abiertos, sinceros. Los recuerdo alegres, bien dispuestos, prontos para la fiesta y el estudio como que no les preocupaba bastante.

No se me olvidan mis experiencias de retiros allá, junto al mar. Con los mayores. Algunos hacían tres años que no se confesaban. Y allá iban, con José Antonio, párroco de la Cuadriella. Y de los grupos juveniles que llevaban los Hermanos. Alguna charla les dí. Y de las fiestas-bailes que teníamos. Las excursiones, las charlas informales. Y un periodiquillo que sacábamos. Me gustaría volver a encontrarme con alguno de ellos. Con algún hijo de la señora María, la que llevaba el bar del Colegio.

De la gente de Turón también tengo un recuerdo agradable. La encontré abierta, pronta al saludo, amigable y hasta "rumbosa". Era fácil, al llegar a una casa, ofrecerte un cacho de chorizo y una sidrina. ¡Cómo no recordar las famosas espichas en la tierra del Hermano Salvador!. Sabrosas y entretenidas. Capaces de ayudar a descubrir nuevos amigos y a matar penas.

Si yo volviera hoy a Turón lo haría con profundo respeto. Para mí hoy Turón es lugar de encuentro con los Hermanos Mártires, testigos de la Escuela Cristiana, que murieron asesinados "juntos como un solo hombre". Turón para mí hoy sería entrega incondicional a los muchachos del Valle minero. Turón sería encuentro con otros jóvenes, otros Profesores, otros Hermanos, pero siempre en el clima único de la Escuela Cristiana. Si volviese hoy a Turón, ¿qué haría? Hacer... lo de siempre: las clases, los grupos, los juegos, la pastoral. Sobre todo sería AMIGO DE LOS MUCHACHOS. Amigo cariñoso y exigente; amigo que "llega a tiempo".

Qué poco he dicho. He querido ser verdadero en mis recuerdos. Aquí los dejo.

Hno. Emilio L. Mazariegos



AQUELLOS MARAVILLOSOS AÑOS

En un principio, no sabía como empezar, quería hablar de todo y de nada, de lo bueno y de lo malo, de alumnos y de profesores...

En mi condición de ex-alumno me gustaría dar una visión particular y subjetiva del colegio y de las clases. Al comienzo del curso todo era feli-

cidad, hacía tiempo que no veías a algunos compañeros y echabas de menos las riñas de algunos profesores. Al poco tiempo el cansancio era nota general, los exámenes se aproximaban y hablar era común en el aula (como consecuencia de ello algunos acababan las clases en el pasillo). Las guerras de papeles eran frecuentes en algunas cla-





ses y en resumen la gente se lo pasaba bien. El sonido de la campana era una de las cosas más esperadas a aquella edad, al oírla una serie de carreras y gritos se sucedían en los pasillos. En el recreo unos hacían deporte, otros saltaban a la comba o correteaban por el patio, y los más precoces iban detrás de las niñas. La monotonía reinaba en algunas ocasiones y así iba transcurriendo el tiempo.

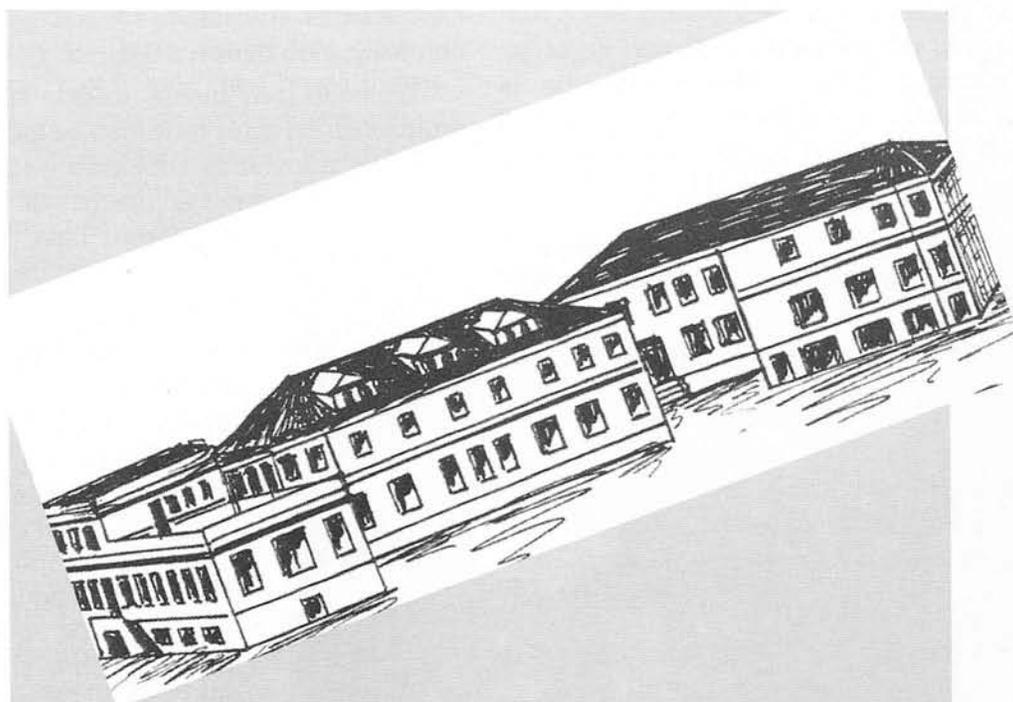
Ahora sí, había una serie de actos a lo largo del año que se agradecían, tales como los festivales o las fiestas del colegio. En estas, el primer acto era el pregón (con elección de reina y demás incluida) y luego seguían juegos y actos conmemorativos.

Por otra parte el colegio te ofrecía la posibilidad de hacer deporte (de instalaciones no nos podemos quejar) y programas de radio (cosa que pocos colegios podían realizar). Radio Turón

Emisora Escolar era una de las cosas que más me apasionaban y ella es la culpable (en parte) de que yo esté estudiando periodismo. La emisora ejercía una función educativa importante, y a pesar de que los alumnos participaban, no lo hacían todo lo necesario y mucho menos lo deseable. Te ayudaba a desenvolverte mejor, a colaborar entre compañeros, a disfrutar y a instruirte.

Dos cosas por último, en primer lugar aprovechar estas líneas para dar las gracias al colegio por la enseñanza recibida, y especialmente a los profesores que se encargaron de darme una educación (ya que la función del profesor va más allá de dar una simple clase). A todos, GRACIAS. En segundo lugar, felicitar a toda la familia de La Salle (porque de todos es culpa el haber llegado hasta aquí) por el aniversario del colegio. FELICIDADES.

David Fernández





ACADEMIA DE ARTES PLÁSTICAS

El día dieciocho de Febrero de 1979, se aprueba la creación de un aula de "Pintura y Dibujo". Esta iniciativa viene propuesta por la "Asociación de Padres de Alumnos del Colegio de Nuestra Señora de Covadonga e Isabel la Católica". Tiene como finalidad el fomentar las Artes Plásticas entre los alumnos del colegio. Dejando también la posibilidad de que otros niños de otros centros escolares puedan tener acceso a esta enseñanza. Como todas aquellas personas adultas que sintieran interés por la pintura.

El día diez de Octubre de 1979 se acuerda nombrar a D. Saúl Fernández como profesor de Artes. D. Saúl renuncia al cargo al mes aproximadamente del inicio del curso correspondiente. Es entonces cuando se decide, que sea D. Juan Luis Varela quien imparta las clases en la Academia. Cargo en el cual continúa.

Por tanto la Academia de Artes del Colegio "La Salle" tiene ya de vida 14 años, dentro de los cuales se vinieron desarrollando todo tipo de actividades "plásticas". Desde el comienzo de la Academia se tuvo el objetivo claro; fomentar el Dibujo y la Pintura en el pueblo de Turón, acercándola de la forma más asequible, económica y

didáctica, a los niños y niñas del Valle de Turón. Para tal cometido se desarrolla un plan de trabajo dirigido sobre todo a los niños/as, iniciándoles en el Arte del Dibujo y en todas sus modalidades; al carbón, al grafito, con tizas, etc. Se introducen las técnicas de la pintura: Pintura al Oleo, Acuarelas, Témperas, Acrílicos, etc.

Se dibuja y se pinta todo tipo de asuntos: Paisajes, animales, bodegones, marinas, figura y anatomía humana. Sin olvidar el trabajo del Natural basado en figuras de estatuaría Griega y Clásica, introduciendo de esta manera al alumno en el recurso del desarrollo de la figura humana.

Como resultado de este proyecto y del esfuerzo de alumnos y profesor, los alumnos ganan confianza día a día, en esta difícil disciplina plástica. Se desarrollan trabajos que en algunas ocasiones fructifican en premios y galardones dentro del ámbito del Valle, como también a nivel regional, y menciones nacionales. Se realizan así mismo exposiciones, mostrando los trabajos que se vienen realizando dentro del curso.

Teniendo muy buena acogida entre padres y profesores. En estas muestras de trabajo es como podemos admirar la evolución de los alumnos, jóvenes en muchas de las ocasiones jovencísimos diría yo... Aspirantes a Artistas.

Esto motiva que la academia se vaya conociendo en nuestro ambiente, y surja la afición de los chavales por el arte del Dibujo y la Pintura, disciplina algo olvidada y poco promocionada hasta entonces. El resultado o balance a través del tiempo, puede a mi juicio valorarse de positivo, dado que, algunos de aquellos infantiles alumnos, hoy son ya valores dentro de la Plástica Asturiana. Por citar algunos de ellos, tenemos a: Mario Muñiz, Diseñador



Gráfico, y profesor de Dibujo actualmente; José Ramón López (Joserra), Diseñador Gráfico, actualmente trabaja como ayudante en la sección de Decoración en las Tiendas Cortty; Alfredo Palacios, Escritor, Dibujante y Pintor; y algunos más que de continuar con este tesón y esfuerzo alcanzarán el propósito anhelado.

La Academia de Artes Plásticas no limita sus esfuerzos al aula en beneficio de alumnos y profesor, bien por el contrario, pretende ser un apoyo al trabajo que reclaman "grupos y asociaciones del pueblo de Turón". Colaborando siempre y desinteresadamente con todos aquellos que soliciten nuestra ayuda, modesta y en la medida de nuestras posibilidades.

Se trabaja en desarrollar el carnaval de Turón, aportando desde sus comienzos la "Gran Sardina", elaborada con entusiasmo por todos los alumnos de la escuela, de esta forma se introduce al alumno en otras formas de trabajo, como ejemplo sirva también la confección de carteles, pegatinas, diseñados para promocionar o anunciar distintos actos festivos de la localidad. Todo este cometido sirve de enriquecimiento, técnico y formal. Pues el trabajo del pintor o dibujante no debe reducirse a pocas disciplinas, más bien pretenderá abordar todo lo que de positivo tiene el Arte en nuestros días, y es en este ambiente donde transcurre el tiempo, tiempo de trabajo y concordia de un grupo de jovencísimos entusiastas del Arte, que a algunos les proporcionará la satisfacción de haber conocido, en algunos casos, el duro aprendizaje que exige la disciplina del Dibujo y la Pintura, aprendizaje largo y laborioso, no llegando a conocer nunca del todo los secretos de esta profesión y menos en el breve espacio de tiempo que el alumno convive con la academia. Pero, sí, al menos, tener una información, de por dónde se puede ir caminando para obtener un conocimiento mejor, ampliando estudios en facultades de Bellas Artes, etc.

Personalmente para mí ha sido, y es, una experiencia enriquecedora dentro de mi profesión como pintor. El estar vinculado a este centro escolar me ha proporcionado el realizar alguno de mis trabajos más importantes hasta la fecha. Como enseñante de Dibujo y Pintura, y como pintor profesional.



El último y gran desafío, profesional, ha sido tener que pintar los cuadros para la Beatificación de los Hermanos de la Salle Mártires. Obra que en un principio, y aún hoy, me parece de bastante dificultad. Aunque a pesar de todo se fue resolviendo con buenas dosis de trabajo y cariño hacia esta Comunidad de Hermanos de La Salle, que tanto admiro, por su trabajo y dedicación al pueblo de Turón.

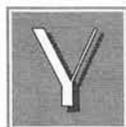
La academia sigue en marcha, y nuevos alumnos se incorporan. Hoy podemos decir que el propósito de la Asociación de Padres, de alguna manera se ha cumplido. No desfallecemos en nuestro intento, de dar lo mejor que podamos a nuestros alumnos, a todas aquellas personas que se quieran acercar a las Artes Plásticas, siempre como objetivo, el ocupar el tiempo, aprendiendo, algunos para obtener un conocimiento para dedicarlo profesionalmente al Arte; otros puede que para ocupar su espacio de ocio pintando. Para unos y otros fue creada esta aula de pintura. Deseamos continúe por mucho tiempo. No quisiera terminar este breve resumen sin, antes, dar las gracias a la comunidad de los Hermanos de la Salle, y claustro de profesores, ya que sin su ayuda y la de la Asociación de Padres, nada de esto sería posible.

Gracias a todos.

Juan Luis Varela



UNA APUESTA POR LOS JOVENES



Ya pasaron 28 años! Me parece mentira, miro hacia atrás y me parece que esa época está ahí a la vuelta de la esquina, quizás porque fue una de las épocas mejores de nuestras vidas, pero no es así. Ya hace 28 años que comenzó todo aquello y también hace un montón de años que se desvaneció, que acabó, como acaban tarde o temprano, la mayoría de las cosas buenas.

La inercia de la vida, la falta de relevo acabó con el CLUB CISNE, pero pienso que en los chavales de la época siempre tendrán vivos en su recuerdo los años vividos en el CLUB.

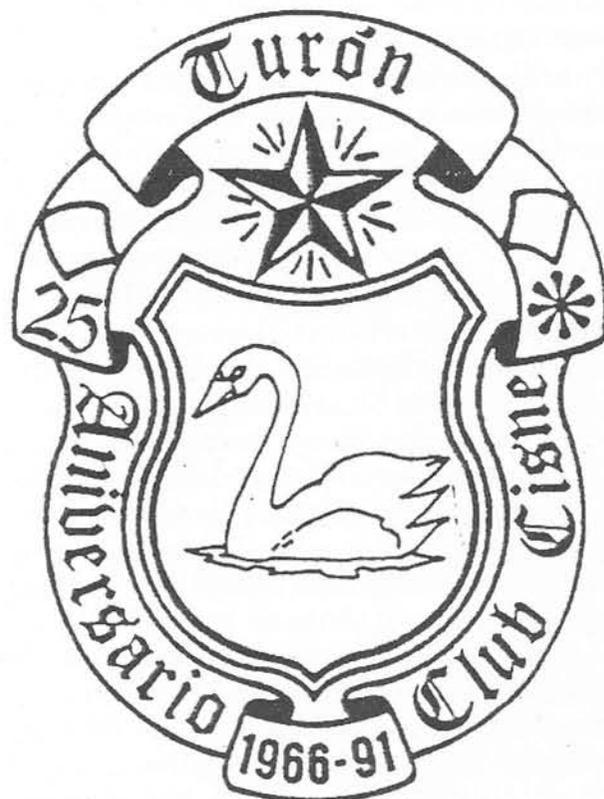
Recuerdo como si fuera hoy los días de su fundación en plena efervescencia de la ahora tan cacareada década prodigiosa, que para nosotros sí que lo fue, pues nos marcó para siempre con su música, sus modas, su Mayo del 68 y todas sus corrientes y nosotros, con 15 años, recibiendo aquel bombardeo de cambios sociales.

Desde el colegio partía una gran influencia sobre nosotros, estábamos inmersos en nuestra formación, éramos lo que se denominaba en la época bachilleres, y aparte de los elementos químicos y las ecuaciones matemáticas, también se nos enseñaban relaciones sociales y, como todo esto prendió en nosotros y la época se presentaba propicia para ello y era tiempo de innovaciones, creamos un Club Juvenil.

Corría 1966 y, como dije anteriormente, las corrientes sociales cargadas de cambios también llegaron a Turón.

Por aquel entonces estaba en nuestro pueblo, en su segunda etapa pedagógica el Hno. Fabián Agustín Prieto, hombre joven y ameno, con gran visión para la temática juvenil.

Cierto día tuvo la idea de reunir en una clase del colegio que no se usaba a un grupo de chavales con inquietudes comunes musicales, deportivas, culturales, etc. Y en aquella reunión se senta-



ron las bases para formar lo que sería el principal centro de convivencia de la juventud en la historia de nuestro pueblo.

Aquella clase cedida por los Hnos. sería el primer domicilio social del CLUB CISNE. Allí los Castro, Varela, Reinerio, Ambrosio, etc. se ingeniaban para decorar y acondicionar la clase en un lugar cómodo y moderno, con su luz indirecta, sus posters, etc., se compraron un tocadiscos y los primeros discos. Se formó la primera directiva y todo aquello fue haciéndose cada vez más fuerte, los chavales se asociaban en masa, el Club crecía.

Cierto día el Presidente de AA. AA. de La Salle, por aquel entonces D. José Luis Lorenzo, trata de que el Club se incorpore a la Asociación formando la Sección Juvenil La Salle, pero pone unos condicionantes que a los dirigentes del Club les parecen inaceptables rompiéndose las negociaciones.



El tiempo pasaba, el Club seguía creciendo por el aumento de los socios, comenzaron a inscribirse las chicas, poco a poco se integraron de lleno en el organigrama del Club, algunas formaron parte de la directiva, otra barrera de la época se rompía la de «los chicos con los chicos» y «las chicas con las chicas».

La Asociación La Salle, presionada por la Asamblea Nacional, vuelve a la carga para que nos integremos, pero esta vez sin ninguna condición. Se piensa, y al ser bueno para ambas partes, se opta por la integración plena pasando a denominarse desde aquel acuerdo «CLUB CISNE» (Sección Juvenil La Salle).

Nuevos locales, amplios y buenos, albergaron a los doscientos y pico socios. Llegó la hora de esplendor, la organización de veladas culturales, obras teatrales representadas por los socios, cantidad de competiciones deportivas, festivales artísticos, conferencias, ciclos de cine forum, sesiones interclubs de toda Asturias, veladas con los padres de los socios que alguien denominó sesiones vermouth de la transparencia, pues todavía alguien decía ¿qué harán chicos y chicas juntos en ese Club? Esos contactos eran para que vieran lo que en realidad se hacía, que no era nada malo.

También fue la época de la organización del «Festival de la Canción Juvenil de los Valles

Mineros», quizás la obra más popular emprendida por el Club Cisne.

Qué bonitas eran aquellas mañanas de mayo con nuestro pueblo lleno de gente, el desaparecido cine Río a rebosar, el ambiente impregnado de eliminatorias, canciones, entre los pronósticos de unos y nervios de otros.

Pero como todo lo que sube baja, todo se va acabando poco a poco. Aquellos chavales se van haciendo mayores, comienzan a trabajar, se van de Turón, se casan, en resumen, dejan de ser juveniles y no tienen relevo de los que vienen detrás, quizás las preferencias de la siguiente época no fueran las de reunirse en asociaciones o clubs, el caso es que el Club Cisne desapareció, pero quedó vivo el espíritu de amistad y compañerismo, en nosotros para siempre.

Los hombres del Cisne no podíamos dejar pasar la ocasión de colaborar en la organización de los actos del 75 aniversario de la fundación de «nuestro» Colegio pues gracias a él y sus gentes existimos algún día como «Club» y estuvimos presentes en la Comisión Organizadora de los actos aportando nuestro granito de arena.

Julio César Secades





RECORDATORIO

PRESIDENTES

Angel Castro Martínez
Luis Gonzalo Uría Parrado
Reinerio Blanco Muñiz
Juan Carlos García Fernández
Julio César Secades Díez
Ambrosio Fernández Pérez
Antonio Mónico Castaño

ASESORES

Fabián Prieto
José Antonio Macho
Manuel Macías Trigueros
Alfredo Martín Herrero
Emilio Izquierdo Gallego





TURÓN: UN ECO UNIVERSAL

Con la celebración del 75 Aniversario del Colegio La Salle de Turón, traemos a la memoria un acontecimiento, tal vez el más universal que ha tenido Turón a lo largo de su propia historia.

Nos referimos a la beatificación de los ocho "Hermanos de La Salle y del P. Pasionista" que tuvo lugar el día 29 de abril en la plaza de San Pedro del Vaticano.

¿En qué nos apoyamos para tal afirmación?

La institución la Salle actualmente está presente en más de 900 localidades a lo largo y ancho de nuestro planeta, con más de 2.000 centros en cerca de 90 países de los cinco continentes. Si a esto sumamos los miles de Hermanos, profesores, alumnos, ex alumnos y sus familiares, no es exagerado afirmar que Turón ha tenido un eco universal.

Turón ha estado vinculado con un mensaje bien sencillo: "Testigos de la Escuela Cristiana". Es decir, en ese lugar geográfico se dieron una serie de circunstancias que llevaron a que unos Hermanos de La Salle diesen hasta su propia vida en su misión de Educadores Cristianos.

Este mensaje de fidelidad se ha visto apoyado en múltiples publicaciones escritas en los más diversos idiomas, sobre todo en español, francés e inglés.

Varios de los presentes en la Plaza de San Pedro me han dicho que se emocionaron cada vez que se mencionaba Turón en aquel acto de beatificación. Fue altamente emotivo oír resonar insistentemente el nombre de Turón ante la fachada de la Gran Basílica engalanada, entre otros, con el gran cuadro de los Mártires pintado por el joven turonés Juan Luis Varela, presente entre otros miles de peregrinos en la ceremonia.

Desde esta visión universal en la que se superan las fronteras y los localismos, han quedado más que diluidas las posturas más o menos disonantes que se hayan podido dar.

En la revista comarcal e independiente "El Nuevo Observador" del mes de junio de 1990, escribía su colaborador Nel Amaro que "tal polémica nunca debió existir por estar fuera de lugar y que tal acontecimiento merece únicamente serenidad y reflexión" Y recogía lo que a su vez, se había publicado: "Nadie está autorizado para manipular el testimonio de estas vidas, sería una traición a sus personas, inmoladas como testigos de una doctrina que enseña la concordia y el amor; ellos murieron perdonando".

Más de uno me invitó a que saliese a la palestra con la pluma para responder a algunos artículos o declaraciones que se hicieron.

Comprendí su buena voluntad y hasta su cariño, pero al mismo tiempo había que dar muestras de madurez, serenidad y tolerancia ante posturas carentes de ellas, y no caer en inútiles dialécticas.

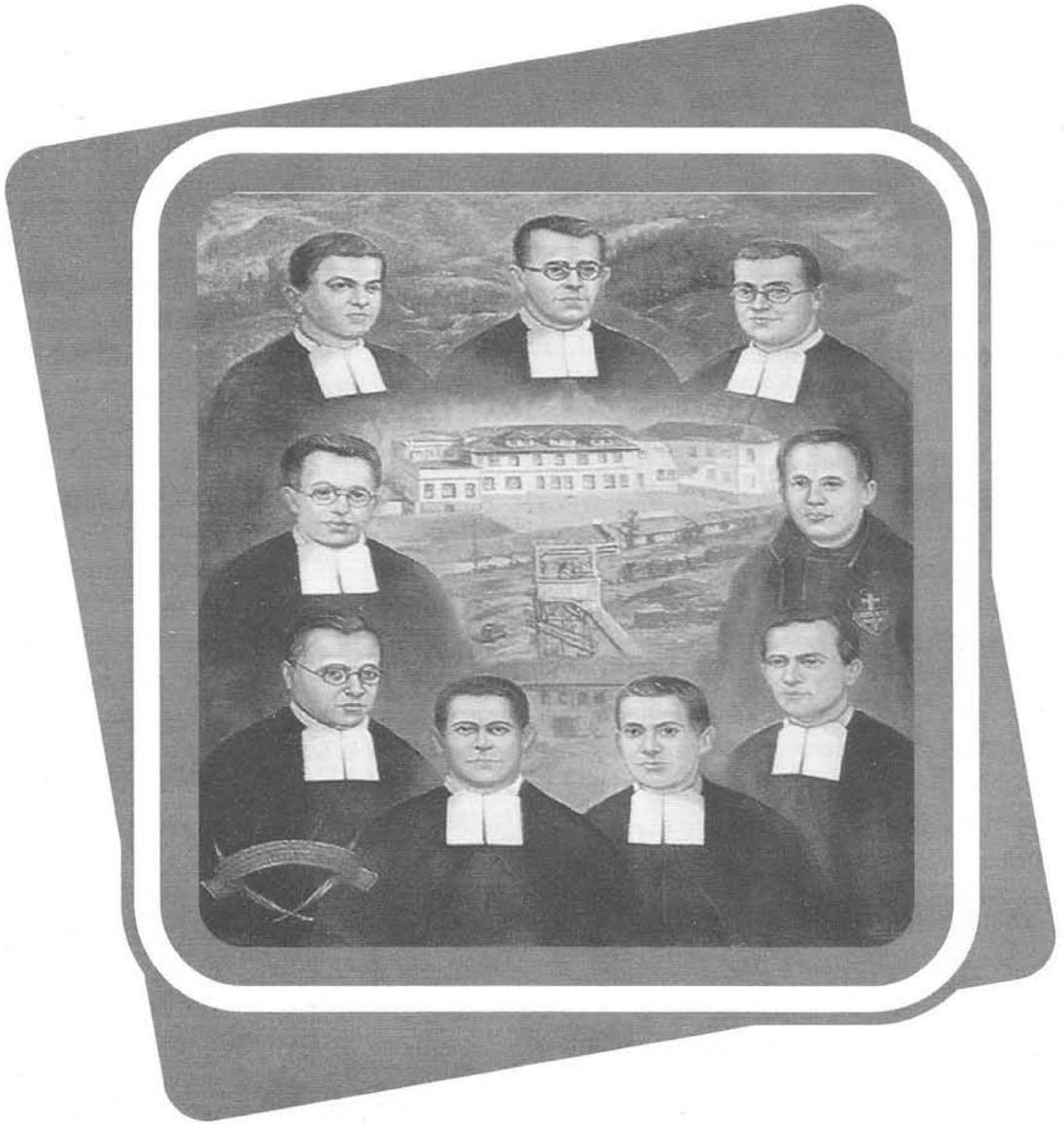
Lo que nunca podré olvidar ha sido la madurez y elegancia con la que ha sabido responder el pueblo de Turón. Así lo expresé en el Boletín nº 106 de "Mejoras del Valle" bajo el título: "Gracias, pueblo de Turón".

En nombre de la institución La Salle, quiero, una vez más, hacer presente nuestra gratitud por las pruebas de vuestra madurez. Porque habéis entendido perfectamente que la beatificación de nuestros Hermanos de La Salle y del P. Pasionista supone, para todos, especialmente para los creyentes, una visión hacia el futuro y no un mirar al pasado para hurgar en las miserias humanas.

Si en la geografía de Turón se dieron unos tristes acontecimientos que todos queremos ver olvidados, en la historia de Turón, en sus hombres y mujeres se ha dado una capacidad de superar con elegancia el pasado y en esa misma medida contamos con la garantía de poder afrontar el futuro.

Pensando en ese futuro, parece que las cosas se ponen en clave de falta de optimismo.

A pesar de ello y con el optimismo y la alegría que brota de toda fiesta, invitamos a que todo el



BEATOS MARTIRES DE ASTURIAS

pueblo de Turón no pierda la esperanza de ver un rayo de luz ante el futuro. Si Turón tuvo la capacidad de vaciarse aportando las riquezas de sus entrañas para alimentar a la industria, ahora,

cuando se habla de crisis y reconversión, que haya optimismo y gestos y muestras de solidaridad. Nuestros Mártires han de ayudarnos.

Hno. Pedro Río Aparicio



Y LAS ONDAS LLEGARON AL COLEGIO



Muchas veces me han preguntado por la emisora del Colegio. Y muchas veces he contestado. Esta vez me lo han puesto duro. Se trata de recordar y poner por escrito los recuerdos. Nunca he sabido hacer un diario y mi memoria siempre ha flojeado. No sé si lograré hacer algo que responda mínimamente a lo que se supone que debe ser este artículo. Por intentarlo que no quede. Son muchos los momentos buenos y malos de estos años. Vividos todos ellos con ilusión. Intentaré escribir con el corazón.

1.- LA PREHISTORIA

Desde muy pequeño me ha fascinado la radio. Me parecía un mundo fascinante. Eso de reconocer una serie de voces y ponerles rostro a tu manera... imaginar mundos que no ves... Estar

unido al mundo por un hilo invisible... los sonidos como descripción del mundo.

Durante muchos años de oyente de radio a uno se le pasa por la imaginación que algún día pudiera ser posible el estar al otro lado. Ser de los privilegiados que digan cosas a los demás.

Estas cosas las acaricia uno en secreto. Pero no se sabe muy bien por qué se hacen en realidad. Estaba entonces en el Colegio La Salle de Burgos.

Un buen día y a través de la Delegación Diocesana del Movimiento Scout Católico, se nos presentó la oportunidad de hacer un programa de radio en la COPE de Burgos. Me ofrecí inmediatamente. Una hora a la semana. Temas juveniles. Unas pocas reuniones con el Jefe de Programación y con uno de los locutores y el programa quedó listo. Se trataba de organizar una



mesa redonda cada viernes por la noche en la que se tratan temas que interesaran a los jóvenes y que fueran jóvenes los que dieran su opinión. El programa se titulaba: la consigna es: juventud! Duró un año. Nunca nos dejaron saber si teníamos muchos o pocos oyentes. Alguno sí debíamos tener.

La conclusión de aquel año haciendo el programa es que no eran tan difícil hacer radio y que incluso era divertido. Además como no teníamos publicidad y no respondíamos ante nadie en eso de hacer y conservar audiencia... éramos completamente libres. (Hoy día las cosas son de otra manera).

Dejé Burgos y fui a Palencia. Conocí otra forma apasionante de hacer radio. Casualmente y a través de unos W/T conocí a la gente de la radioafición. Me hice con una emisora, que ha venido conmigo a muchos sitios.

2.- LOS COMIENZOS

Había pasado algún tiempo desde aquello de la COPE de Burgos. Ya estaba en Turón. Como uno no puede dejar de proponer a los demás aquello que le gusta hacer... habíamos comenzado a formar un grupo del Movimiento Scout Católico. Como todos los comienzos son vacilantes pero llenos de iniciativas.

Una de las iniciativas que primero se tienen es que hay que darse a conocer a más gente. Carteles, charlas en los colegios y en el Instituto... y una revista. Una revista necesita papel, copiadora, máquinas de escribir, fotografías, dibujos... es decir: un dinero que no teníamos.

Unos amigos radioaficionados habíamos hablado de una emisora en Frecuencia Modulada en banda comercial que emitía muy bien. De vez





en cuando nos poníamos música conectándola directamente a un cassette.

Por entonces leí un artículo en la revista Vida y Luz en la que hablaba de unos jóvenes franceses que habían montado una emisora en FM en una ciudad que no recuerdo y destinada a animar culturalmente a emigrantes.

Cada día emitían para un grupo de emigrantes; portugueses, españoles, marroquíes, turcos... La emisora era uno de los elementos de un proyecto amplio de trabajo con los emigrantes de la zona. Se describía con mucho detalle tanto los aspectos de la programación como los técnicos y legales.

Lo comenté todo con los amigos del Grupo Scout.

Limpiamos un cacho del desván del Colegio. Sobre una mesa colocamos la emisora, un cassette, un tocadiscos y un micrófono. Una antena (dos cables) en la ventana... y a emitir.

Comenzamos a emitir un par de horas los sábados por la mañana. Música, noticias, recetas de cocina... y alguna otra cosa que no recuerdo.

El transmisor metía ruido de vez en cuando. A veces no había manera de que entraran las músicas a tiempo... en fin, según como se tome... un desastre o una aventura.

Fuimos mejorando... pudimos hacernos con

un mezclador que hacía más sencillas las cosas y daba calidad a la emisión.

Se nos juntaron muchos amigos y lo que había sido una iniciativa para darnos a conocer se nos estaba marchando de las manos.

Los del Grupo Scout nos quedamos con un programa por algún tiempo. Luego lo dejamos y participábamos en la radio a título individual y no como grupo.

Por entonces, y al haber aumentado mucho los participantes, cambiamos a otro lado del desván con más sitio. Lo montamos mucho mejor y ya pusimos una antena que emitía decentemente. Pusimos un tocadiscos y un micrófono más.

Mejoramos mucho la calidad de la técnica. Hacíamos mediciones de alcance y nos sorprendimos: Ujo, Mieres, Santa Cruz, Pola de Lena. También se emitió algunas semanas en estéreo.

Yo creo que es hora de decir la verdad. Nunca hemos podido emitir en estéreo. La verdad es que el técnico de la emisora es un auténtico experto en telecomunicaciones y siempre ha cuidado de que todo funcionara correctamente. Un día nos vino con que había que emitir en estéreo. Los tocadiscos y cassettes eran mono, así que lo de emitir en estéreo no tenía mucho aliciente. No obstante se lió la manta a la cabeza y se puso a investigar.

Consiguió construir el módulo que hace que se encienda el indicador de estéreo en los receptores. Muchos de nuestros oyentes pensaron que era cierto, que emitíamos en estéreo. Luego se fueron poniendo los módulos de unión de canales y ciertamente la emisora transmitió por un tiempo en estéreo, aunque las fuentes de sonido siempre fueron mono.

También mejoramos en cuanto a los programas.

Recuerdo que tuvimos una actuación en directo de un amigo que se dedicaba a hacer música



electrónica. Grabamos y emitimos a unos chicos de Figaredo que hacían rock duro. Y seguramente alguna cosa más que no recuerdo.

También comenzamos entonces a hacer programas especiales en navidad, carnaval y las fiestas del Cristo. Algunos días conectábamos el teléfono para tener intervenciones de los oyentes.

Fue una época de mucha ilusión y mucho trabajo. Ya emitíamos toda la mañana de sábado. Se nos oía por todo el valle y mucha gente, nos consta, eran asiduos a nuestros programas. En muchos establecimientos públicos (bares, tiendas) se conectaba con nosotros.

Aprovechábamos las fiestas del Cristo para comenzar la temporada (pues en verano cerrábamos) con nuestra presencia en el desfile de carrozas.

Pero -todo tiene un pero- no éramos los únicos que por entonces teníamos las mismas aficiones. Mucha otra gente había hecho lo mismo que nosotros. Cualquier grupo de amigos asesorados por un técnico montaba su emisora y se ponía a decir cosas. Y llegó lo que se temía.

3.- SE BUSCA... COBERTURA LEGAL

Sabíamos que el espacio radioeléctrico lo administra el estado. Lo sabíamos bien. Habíamos llegado tarde a la primera distribución de frecuencias. Por cosa de meses, pero tarde. Por más que consultamos BOE's, nada, no había nada que hacer.

La segunda redistribución estaba a la vista, pero no acababa de salir (todavía tardó unos años).

La única salida viable nos la trajo un compañero que por entonces hacía la mili: conseguir que se nos reconociera como Emisora Municipal.

Conseguimos los estatutos de una emisora de Cataluña. Era el mismo caso que el nuestro. Un grupo de jóvenes emitiendo privadamente y que se les da cobertura legal desde el Ayuntamiento. Una pequeña subvención para gastos de funcionamiento y nada más. Es decir... un grupo juvenil como cualquier otro.

Comenzamos a poner manos a la obra. Hablamos con el Alcalde que se mostró muy interesado. Hablamos con el Concejal de Cultura que nos prometió apoyo. Hablamos con el Secretario General del Ayuntamiento, que se puso a estudiar el asunto para dar una salida jurídica a la propuesta.

Bajamos muchas veces a Mieres. Hablamos muchas veces con el Secretario.

Empezamos a pensar que nos estaba dando largas al asunto. Que si no era muy correcto jurídicamente... que si no tenía mucho tiempo... que si ya lo tengo, pero...

Después de los años, ya se pueden contar las historias como son.

Uno es fumador empedernido desde hace muchos años y de tanto ir al estanco se hace amistad con la estanquera.

En una ocasión la estanquera me pregunta así, sin más, que qué problemas tengo con el Ayuntamiento... pues ninguno... la verdad. Te acuerdas de una chica que estaba aquí el otro día cuando viniste a comprar tabaco... pues no... bueno pues es la secretaria del Secretario del Ayuntamiento... cuando saliste me preguntó por ti... si sabía quien eras... y qué hacías... pues es fraile de la Salle, está ahí en el Colegio... No me digas... con esas pintas... pues sí y un buen chaval tiene a toda la juventud... (aquí se omiten otras frases laudatorias que no vienen al caso)... pues va mucho por el Ayuntamiento para un asunto de una emisora... sí están con una emisora de radio y hay muchos chicos con ello... pues acaban de denegarles los permisos porque se creían que eran de algún partido político de esos de izquierdas... con esas pintas...

4.- PARO TECNICO

Efectivamente, después de muchas entrevistas con el Secretario General del Ayuntamiento, de darle documentación de todo tipo... la conclusión fue que no era posible darle cobertura legal desde el Ayuntamiento. El informe estaba muy documentado y el Concejal de Cultura y el Teniente de Alcalde nos lo hicieron saber. Nos animaron a seguir emitiendo a pesar de todo. Que era una ini-



ciativa muy interesante. Quedaron en que no nos mandarían ningún escrito denegatorio por si queríamos acogernos al silencio administrativo. Tratando de poner las cosas claras les preguntamos que si eso quería decir que si había problemas con Telecomunicaciones el Ayuntamiento respondería por nosotros.

No, podemos decir que se nos ha traspapelado el asunto. Ya, pero las multas son altas y nosotros somos insolventes... bien -respondieron- ya os llevaremos bocardillos a la cárcel, además es nueva y se debe estar muy bien. Prefiero comer el bocardillo en mi casa, que en la cárcel recuerdo que les dije.

Lo del estanco vino después, a los pocos días. Cuando fuimos a recoger la documentación que habíamos depositado en Secretaría, ya sabían que era Hermano de la Salle, a pesar de las apariencias, y que nuestro único interés era tener una cobertura legal a una actividad con la que disfrutábamos cada semana. Pero ya no había nada que hacer.

Todo este asunto nos llevó a un paro técnico, cuando más animada estaba la gente de la emisora. Algunos días nos juntábamos y encendíamos los aparatos. Pero ya no era lo mismo. Poco a poco lo fuimos dejando. Y Radio Turón enmudeció.



5.- EMISORA ESCOLAR

Durante un largo tiempo, no lo puedo precisar, pero seguramente un curso escolar... se me insistió (el entonces Director del Colegio es una persona persuasiva, pero no pudo conmigo) en que había que poner de nuevo a funcionar la emisora. Yo no quería ilusionar a nadie más con algo que pudiera ser frustrado desde la legalidad. Y me resistí todo lo que pude.

Había sido hermoso mientras duró, y nunca segundas vueltas fueron buenas.

Otra vez fue leer una revista lo que me puso en marcha. Primeras Noticias, sacó una serie de artículos de profesores/as que hacían radio con sus alumnos/as. La Radio en la escuela.

Era posible considerar a la Radio como una actividad extraescolar y que el Consejo Escolar del Centro la considerara como tal.

Presentamos un proyecto al Claustro de Profesores y al Consejo Escolar. Fue aprobado.

Básicamente se trataba de que todos/as los/las alumnos/as del Colegio participaran en la emisión de un programa de radio. Se daría cabida a otros chicos/as que no siendo ya alumnos/as pudieran participar con sus iniciativas. Cada semana pasarían por la emisora dos clases: una de los más pequeños y otra de los mayores. Los primeros con un programa grabado y los otros en directo.

Se preparó el local para emitir en los bajos del Colegio, con un locutorio y una sala de control. Los elementos técnicos eran los mismos que ya habíamos utilizado anteriormente. Se puso una línea de teléfono.

De lo que se trataba es de que tanto profesores/as como alumnos/as se ilusionaran con el proyecto y que se viera el lado educativo de la actividad.

Ciertamente las cosas rodaron bien de modo que tanto alumnos/as como colaboradores/as se sumaron rápidamente y con ilusión al proyecto.

De emitir los sábados por la mañana se pasó a ocupar también los viernes de madrugada.

Durante este tiempo se ha ido progresando con ideas y realizaciones nuevas. Se ha mejorado la técnica. Se han mejorado los programas.

No ha dejado de haber problemas en todo este tiempo con los amigos de las legalidades. Pero se han podido solucionar.



También se ha apoyado a otros Colegios en sus iniciativas radiofónicas.

Pero esta parte de la historia la contarán otros más adelante, y con mejor letra que yo, pues a mí ya se me está olvidando la caligrafía inglesa que aprendí en Bustiello.

Radio Turón - Emisora Escolar, no es solo el patrimonio de un Colegio, es el Patrimonio de un pueblo. Yo tengo el placer de poder contar estas cosas. Las he contado algunas veces a mis amigos/as. Ahora las cuento en voz alta para todos/as. No he pretendido hacer un ejercicio de nostalgia, sino una página de lucha e ilusión. Los que fuimos protagonistas lo recordamos así. Los que ahora os ponéis delante de los micrófonos de Radio Turón Emisora Escolar no olvidéis vuestra historia.

Hno. Angel Díaz



TRES RECUERDOS ENTRELAZADOS

Al intentar rastrear en el almacén, un tanto polvoriento y desordenado de nuestra memoria; rebuscando recuerdos de un pasado, no demasiado remoto, pero sí tan distinto que es difícil atisbar algún pensamiento claro, vienen a nuestra mente datos, momentos agradables...

Son escenas de una infancia, nos atravesamos a decir feliz, que provocan sin apenas percibirlo, un rictus de sonrisa en nuestros labios.

Hace 12 años que dejamos el colegio. (¿Realmente son tantos?). Fue un junio de 1982. Un año cargado de acontecimientos, pero a nosotras nos viene a la memoria como el último año en el Colegio LA SALLE.

Habíamos llegado cuatro años antes, cuando el antiguo colegio de monjas tuvo que cerrar y nos vimos de repente entre chicos, y por primera vez, sin mandílito a rayas azules y blancas.

Lo más difícil fue adaptarnos, niños y niñas, a convivir juntos. Ellos nos parecían demasiado brutos, nos trataban a empujones y apenas nos

hablaban. En cambio, para ellos, nosotras eramos demasiado remilgadas, acostumbradas a estar sólo con niñas y a divertirnos con juegos más aparentemente propios de nuestro sexo.

En un principio, la separación era clara cuando nos dejaban elegir nuestro compañero de mesa. La clase quedaba dividida en dos partes bien diferenciadas: "los niños con los niños y las niñas con las niñas". Pero pronto llegaron los contactos más estrechos; primero en el patio del recreo. Jugábamos a pio-campo y ya no eran chicas contra chicas, sino todos mezclados, aunque ya cada uno tenía sus preferencias...

Después de comprobar que juntarnos a todos en el campo durante el recreo traía problemas a los pequeñines, al año siguiente delimitaron los terrenos y los mayores pasaron al campo que por entonces era de grava y los pequeños al de cemento.

Las relaciones entre nosotros iban afianzándose. Surgieron obras de teatro, actuaciones en las que todos teníamos algo que hacer.





Estando nosotras en 6º comenzó una época de cambios. Las fiestas eran más completas y variadas. Eran las ocasiones en que nos esmerábamos, nos daban la oportunidad de unirnos con el resto de la clase, cada uno se comportaba lo mejor que podía...

Había recitales de poesía, representaciones (¡Qué grandes talentos se podían haber forjado entonces!); concursos de cultura entre clases, de pintura.

Recordamos sobre todo los "juegos de ciudad". Tal parecíamos un ejército invadiendo Turón, buscando la colaboración de todo aquel que pudiese ayudarnos.

También fue el inicio de una serie de actividades deportivas, como los campeonatos entre cursos y contra otros colegios del Valle. Nos viene a la memoria el equipo "Amigas" de balombolea, que duró hasta que acabamos el colegio y con el que obtuvimos bastantes victorias; o aquel otro de balontiro que no logró vencer al de la Escuela de Villapendí.

Pero lo más bonito, quizás, era la fiesta de fin de curso. Allí nos reuníamos cada curso con nuestros compañeros. Se hablaba, se reía y se bailaba. Hablabas con todo el mundo, incluso con quien habías tenido algún problema. Y bailabas, sobre

todo, si te lo pedía el chico que tanto te gustaba porque corría más rápido o decía los mejores chistes. Aunque de vez en cuando también te tocaba bailar con la escoba. Adornábamos la clase o el salón (si conseguíamos que nos dejaran hacer la fiesta allí). Al acabar o al día siguiente ya sabíamos lo que nos tocaba: limpiar.

Ya en la segunda etapa nos considerábamos mayores. Para nosotros era suficiente el no tener que ponernos en fila para entrar o el tener varios profesores para sentirnos así.

Había tiempo para todo, parece que fuéramos insaciables. Tan pronto corríamos por el patio como aprovechábamos las actividades extraescolares para intentar hacer algún periódico, que se lograba publicar con dificultades.

Hay muchos, muchísimos detalles que se agolpan por salir: excursiones, compañeros, profesores a los que no hemos vuelto a ver...

Ahora reunidas para hacer este escrito, basta que una de nosotras comente una idea para que todas nos lancemos a devorar nuestros recuerdos y no nos demos vez para decir: "Y cuando tal salió con cual" o "Cuando el profesor nos daba el consabido capón que nos ganábamos dando la lengua".

Y de repente, cuando ya le habíamos cogido el



tranquillo a eso del colegio, cuando ya habíamos ganado un lugar en él porque eramos los mayores y con más experiencia, de repente, nos dan el libro amarillo en que nos dicen que ya se habían terminado nuestros estudios de E.G.B. y ya podíamos elegir nuestro futuro.

Nos damos cuenta de que no queremos despedirnos todavía porque todo eso que hemos vivido no va a volver y, aunque sigamos estudiando, muchos no van a estar con nosotros. Seguiremos viendo compañeros y profesores por la calle, pero la relación nos será la misma; pues aquel que saludas no es el alumno que hizo rabiar a la profesora con su charla impertinente, ni la chica ya casada y con un niño no es la misma compañera con la que teníamos confidencias de amores y desamores.

¡Cómo hemos cambiado!. Ya no acertamos a saber si aquella noche de sueño previa al tan ansiado viaje de estudios fue tan rica en emociones e incertidumbres o quizás reconstrucción posterior. Aunque todos sabemos que fue real: ¡Tanta felicidad no puede ser ficticia!

Nadie es ya el mismo, pero estamos seguras de que todos conservamos, en algún lugar de nuestro corazón, aquellos instantes mágicos e

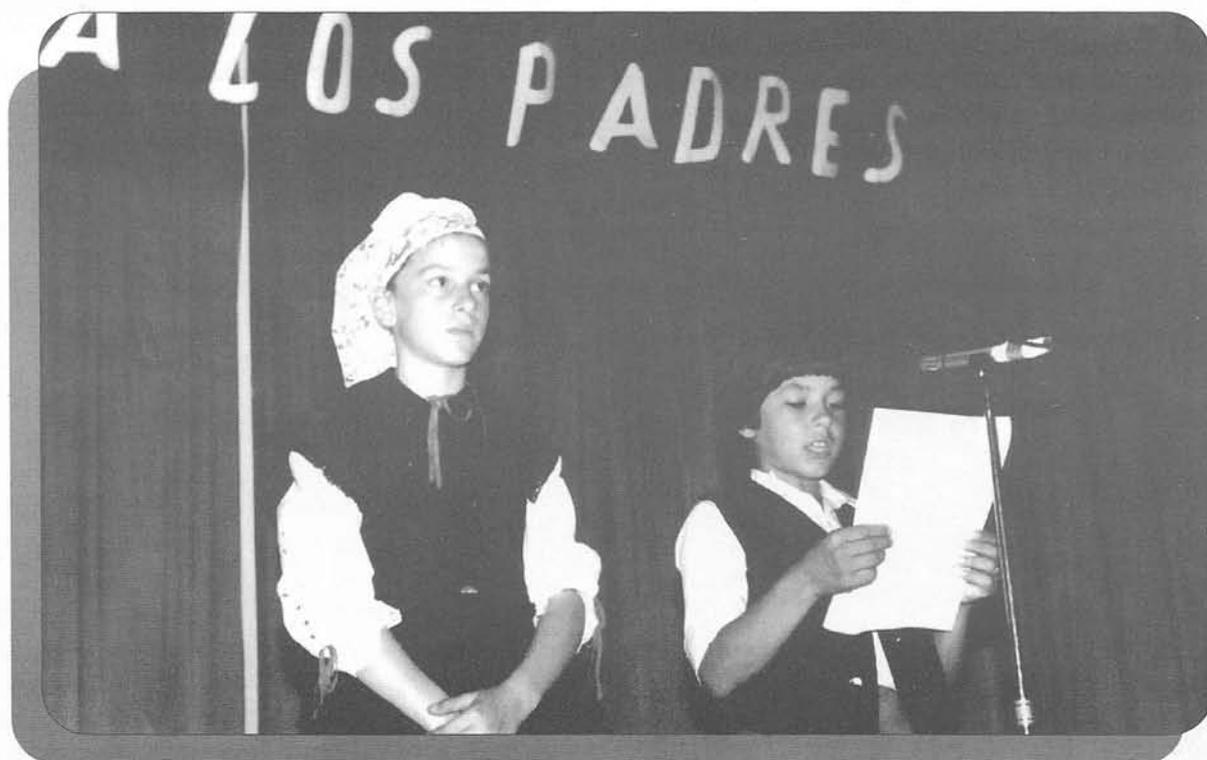
imborrables en los que fuimos protagonistas de ese teatro de la niñez y la vida que fue el Colegio LA SALLE para cuantos tuvimos la suerte de pasar por su escenario.

Y cuando en nuestra vida cotidiana vemos el colegio, tenemos el presentimiento de que ahí dentro hay algo nuestro, una parte entrañable de nuestra vida, que ha marcado pautas en nuestra existencia. Y eso es algo que todos llevaremos muy dentro de nuestros corazones para siempre.

Nos gustaría enviar nuestro cariño y agradecimiento a todas aquellas personas que compartieron esos años con nosotras pero la lista sería larguísima y correríamos el riesgo de olvidarnos de alguien. Con muchos aún mantenemos el contacto y a otros les hemos perdido el rastro, pero en su nombre y en el nuestro propio transmitimos nuestros mejores deseos al Colegio LA SALLE para que pueda seguir desarrollando su importante labor en el campo de la docencia y de la vida muchísimos años más.

Gracias a todos y un "hasta pronto".

Ana Isabel Fernández González
Ana María Prado Díaz
Olga Copado Alvarez





GRACIAS, HERMANOS

Un evento importante se ha celebrado y se me pide aporte con mi pluma reflejos de vivencias añorados, difuminados recuerdos en el tiempo, acaeceres de una infancia lejana, trazos arrancados, extraídos de la memoria, adjetivos también utilizados en el oscuro urgar de nuestro suelo, en cualquier caso abandonados por mor de intereses y destino.

Costoso peregrinar desde el otoño dulce y apacible a los inseguros, expectantes y luminosos albores de una primavera para intentar transcribir en unas líneas, la visión personal de una etapa, en un escenario importante y decisivo: El Colegio La Salle de Turón.

Como hablar del Colegio conlleva referirse a uno de los acontecimientos estrella de nuestro valle, son válidas unas pinceladas de historia que nos sitúen en la dimensión de su influencia.

Aquellos que intentan sumir a nuestro pueblo, en el silente agravio de un ostracismo partidista, decirles que desistan. Antes del descubrimiento del Nuevo Mundo ya reparábamos la Capilla de S. Justo y S. Pastor (1457), testigo en el tiempo del hoy celebrado Jacobeo; en 1700 éra-



mos constructores de la Capilla del Cristo, visitada por la reina Isabel II; que aún sentimos las primeras labores en busca del tesoro negro ¡qué singular!



La capa fue bautizada como Taza de Oro y avispados siderúrgicos vasos fundan Huélleras del Turón. Hace un siglo 1100 lugareños disfrutaban de Economato y viviendas.

Reparadores, constructores, donantes, anfitriones y primogénitos en conquistas sociales; luchadores generosos en el arte de entregar nuestra tierra, sangre, sudor y lágrimas en la siembra de un estado de bienestar. Hoy, vacíos por dentro, manchados por fuera, seco el cauce de nuestras secreciones, recogemos olvido, abandono, ingratitud, simientes ancestrales de otra singladura. Se



me antoja, porque tengo fe en la fuerza, entrega, experiencia y capacidad de sus gentes, difícil pero superable, pues con esta idiosincrasia se alinean los valores morales y técnicos que a lo largo de 75 años han inculcado los Hermanos de La Salle.

Desde 1919 a nuestros días, son muchos y ricos los ejemplos que nos legaron unos hombres que, duchos en la renuncia de prebendas y rentas, marcaron un hito en el haber cultural de nuestras vidas. Los Hnos. Gabriel, Luis y Ginés pasaron a la reciente historia como fundadores de nuestros equipos de fútbol o del laureado Coro Minero, pero otros muchos permanecen en el recuerdo de cada uno, su abnegada dedicación fue opinión, enseñanza, ciencia, doctrina, sólidos pilares que situaron a muchos de sus discípulos al alcance y logro de cotas, bagaje emblemático de los antiguos alumnos de La Salle.

Por los miles de kilómetros que con sol y frío me acercaron a vuestras aulas.



Por la disciplina de las filas y los pasillos.
Por aquella "señal" de madera que nos asustaba.

Por todas las horas de Capilla.

Porque siendo humanos también os pudisteis equivocar en vuestro celo.

Porque no quisisteis aquel reloj que os regalábamos por vuestro santo.

Porque el "boletín" no era todo lo bueno que creía merecer.

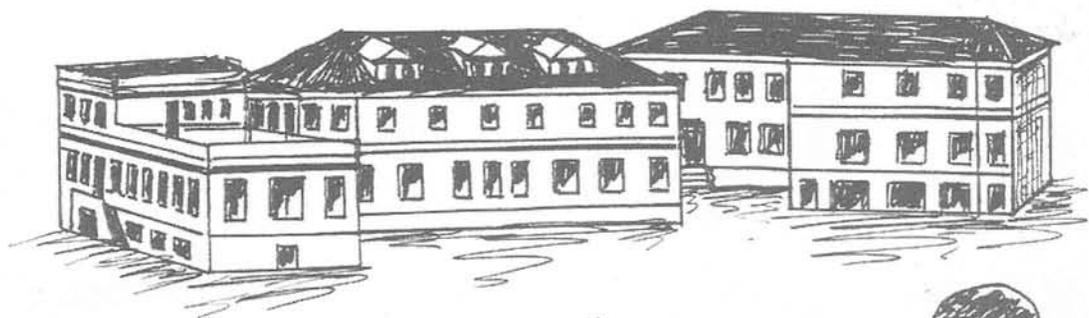
Porque me llevasteis a los juegos escolares.

Por tantas y tantas enseñanzas que no están en los libros de texto y que tan magistralmente esculpisteis en nuestras tallas, permitidme emular vuestra sobriedad, sencillez y cariño con este GRACIAS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS.



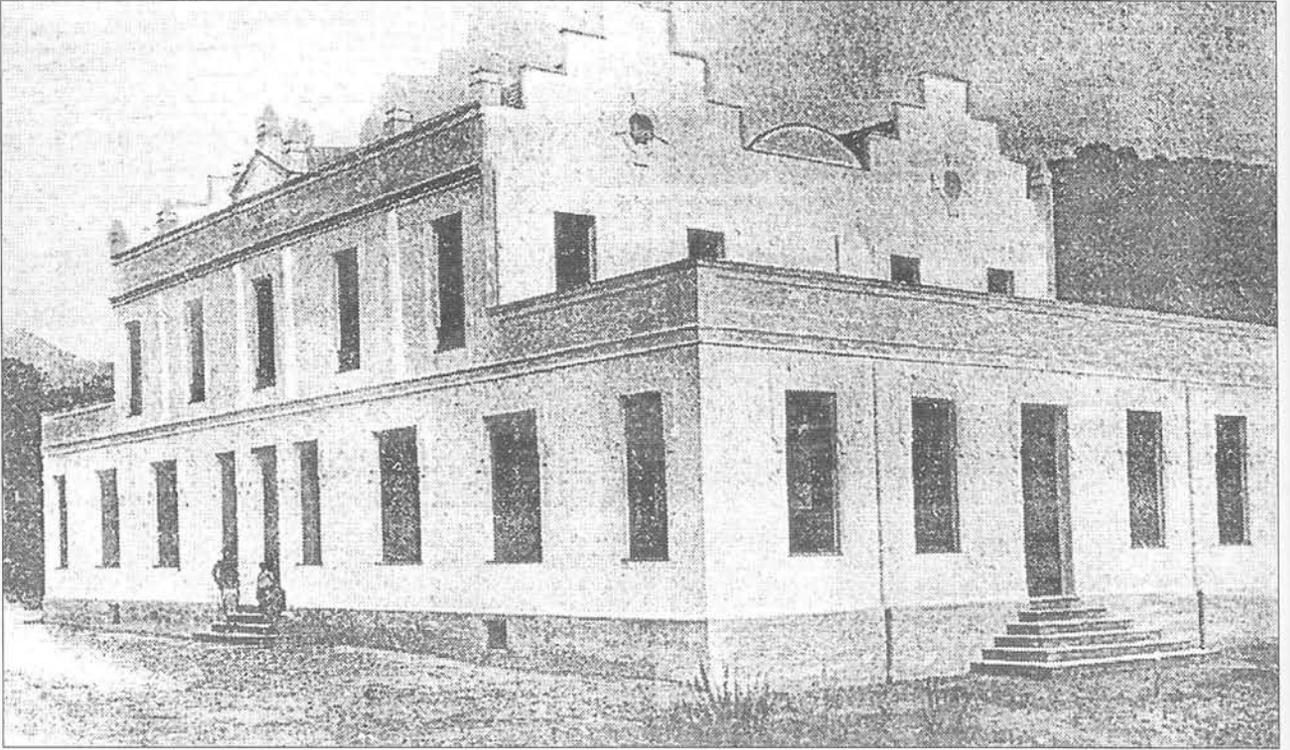
Antonio Mónico García





Nuestro Colegio

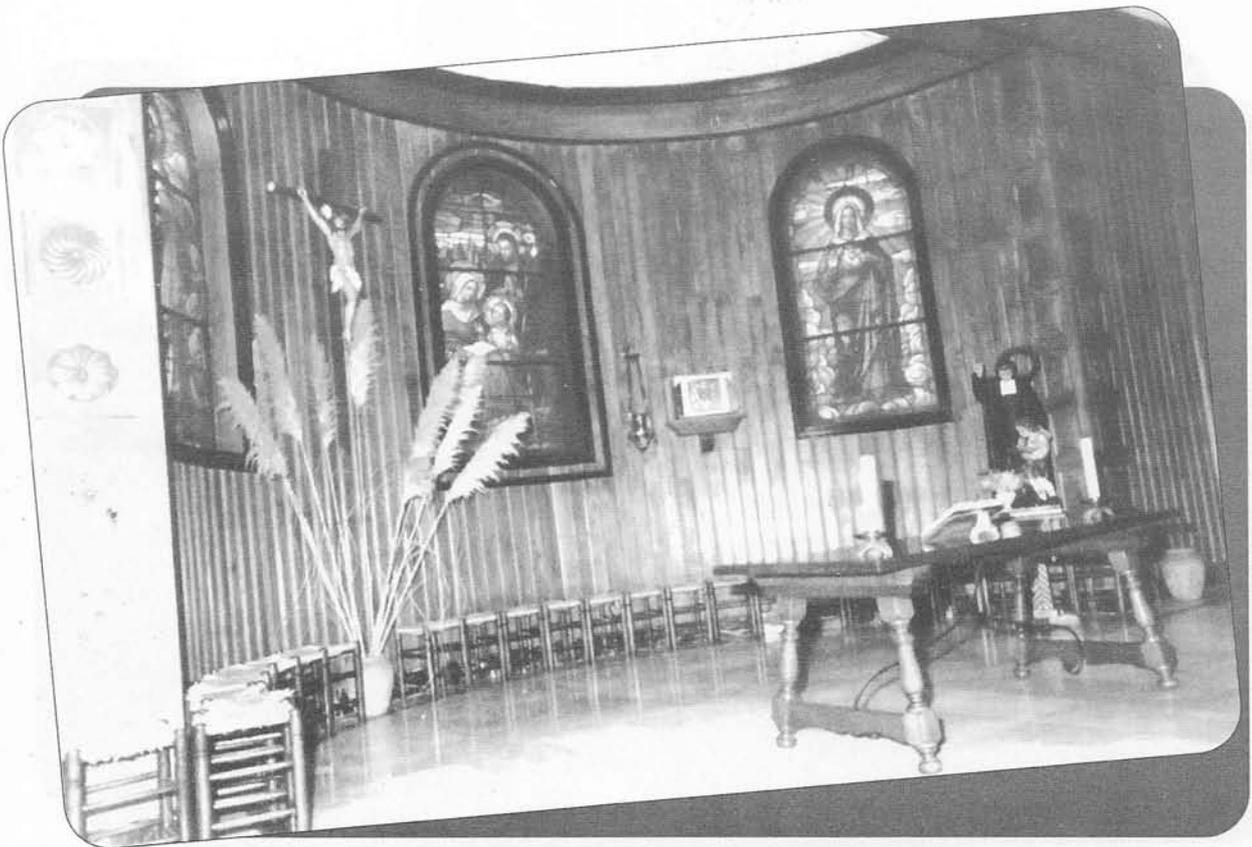
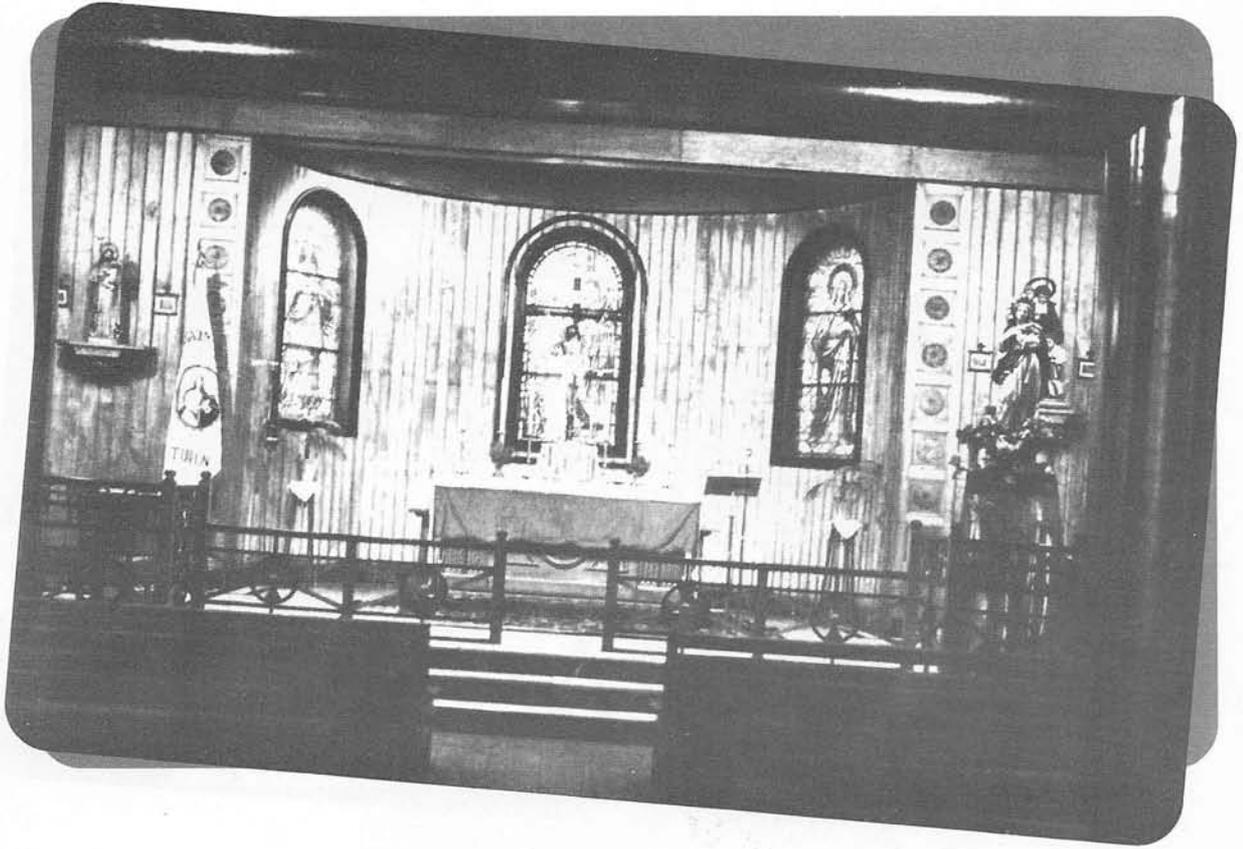


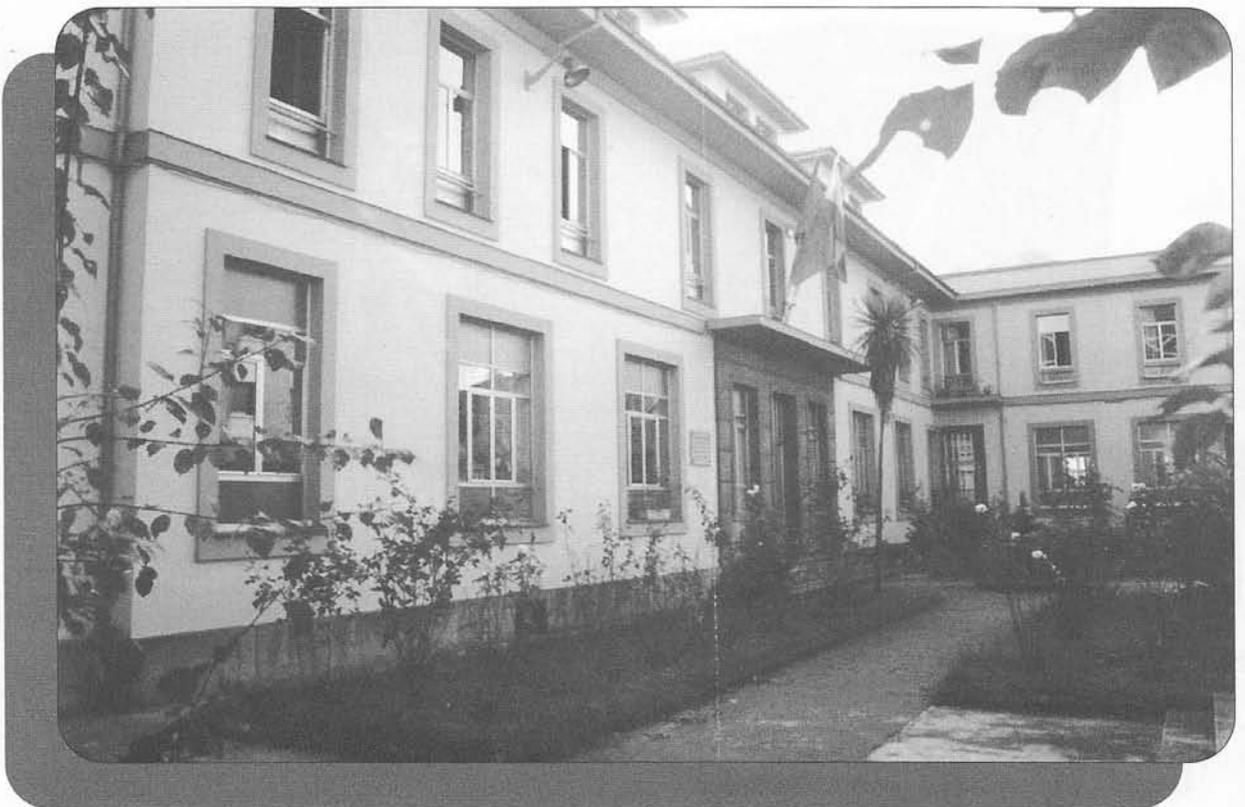


1.919



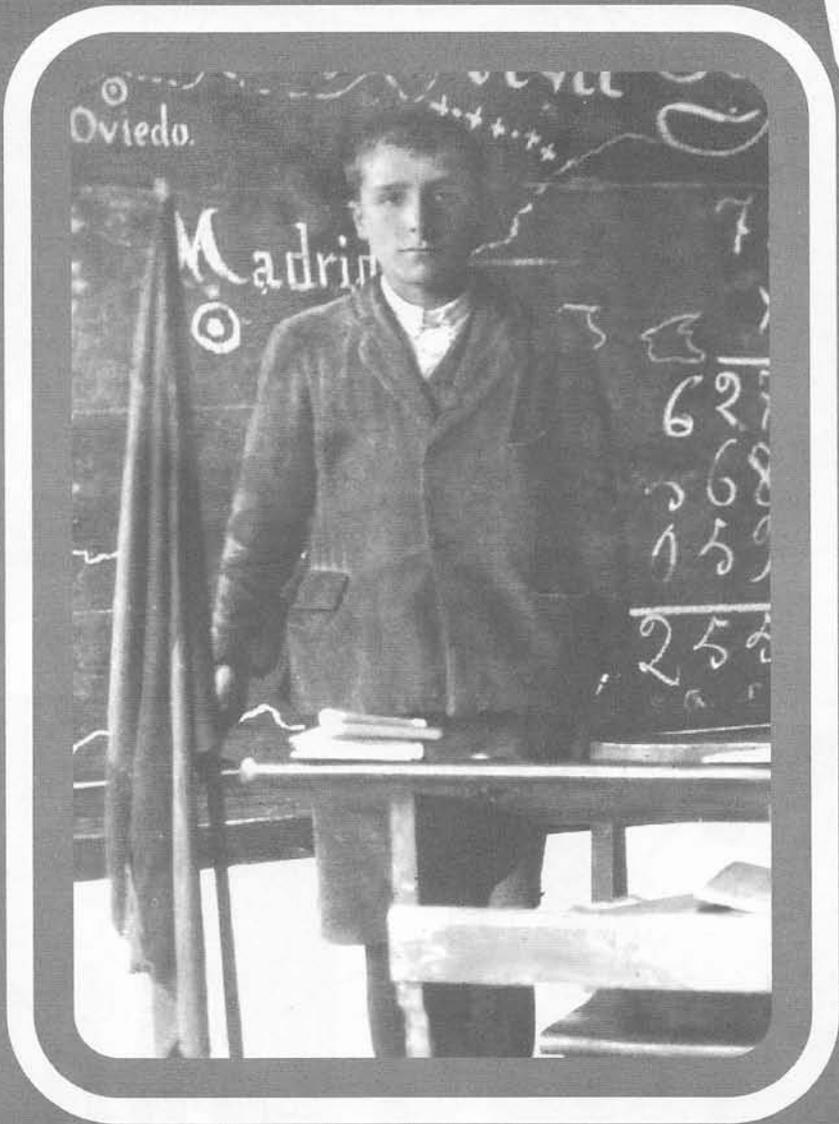
1.935



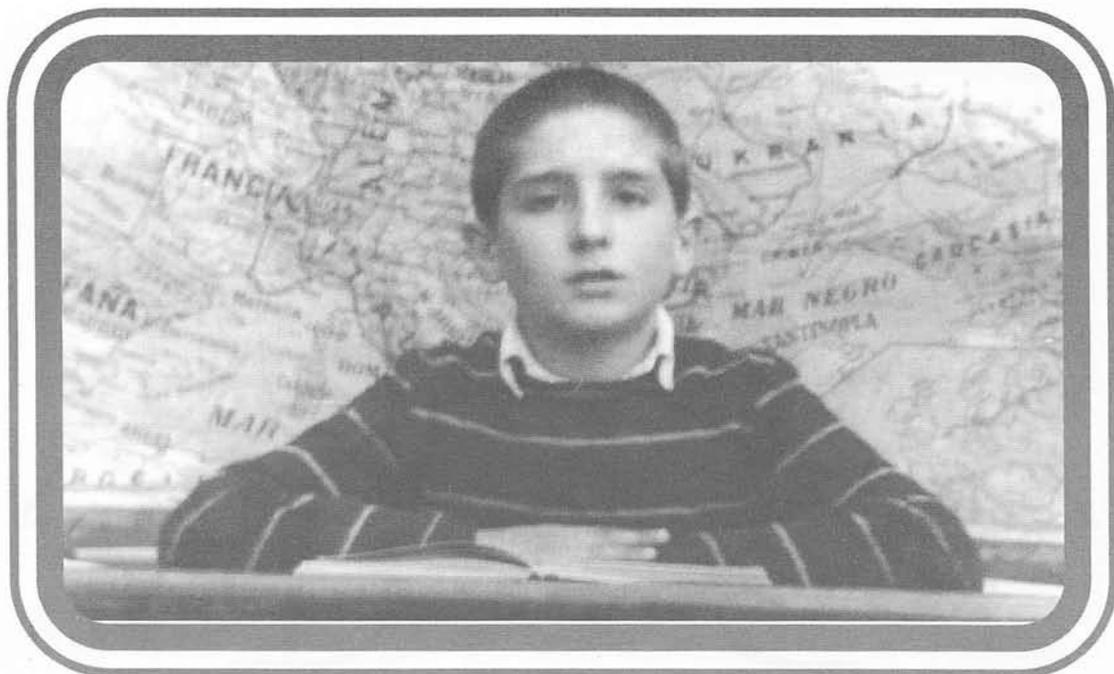




*Una familia
casaliana*



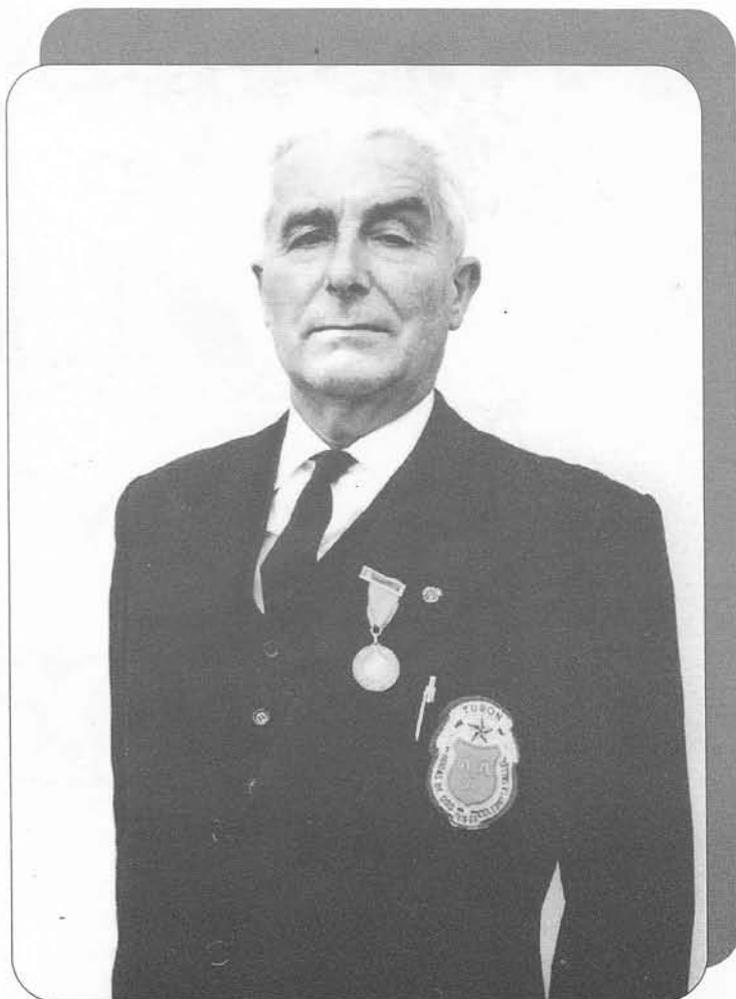
JOAQUIN RODRIGUEZ 1.919



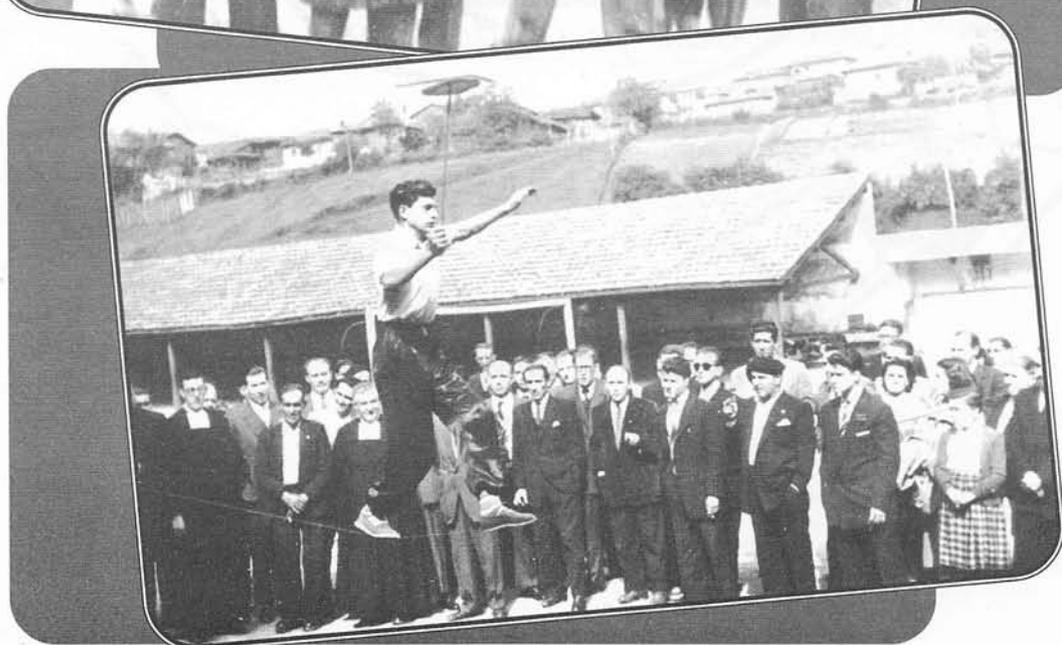
RODRIGUEZ 1.947



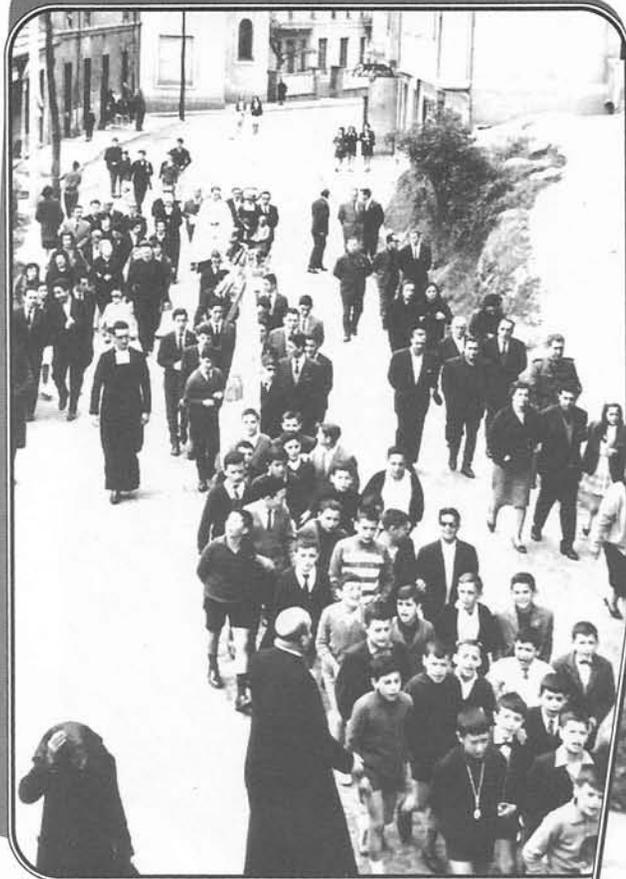
VICENTE RODRIGUEZ





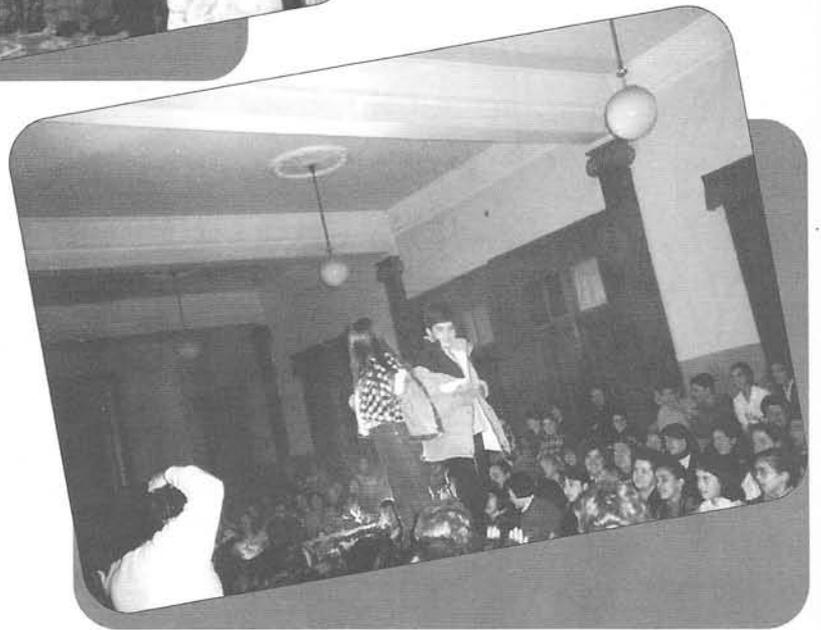








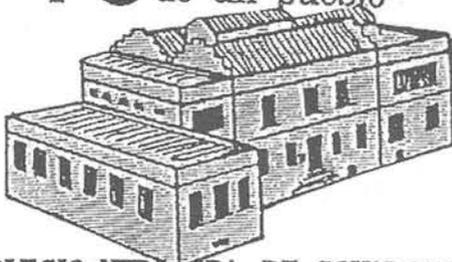
CONGREGANTES





1.919-1.994

75 años al servicio
de un pueblo



COLEGIO NTRA. SRA. DE COVADONGA
TURÓN (Asturias)



Acto Commemorativo

A las 7 de la tarde, en la Capilla
del Colegio La Salle:

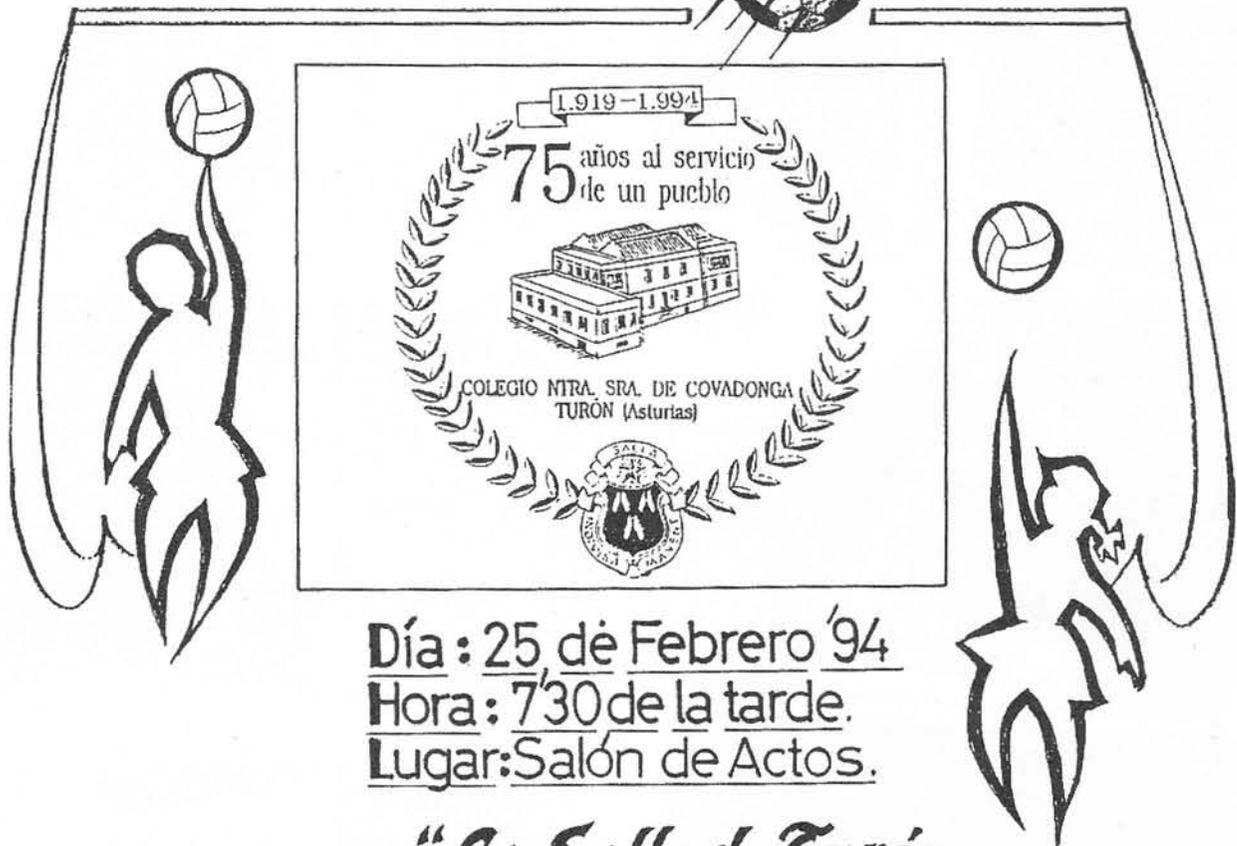
- Misa concelebrada por Antiguos Alumnos y cantada por el Coro Minero de Turón.
- Recital del Coro Minero.

Organiza: "Comisión del 75 Aniversario
de la fundación del Colegio."





CHARLA DEPORTIVA



Día: 25 de Febrero '94
Hora: 7'30 de la tarde.
Lugar: Sal6n de Actos.

TEMA: *"La Salle de Tur6n:
75 a6os de Deporte"*

INTERVIENEN: o Hno. Ricardo
o Vitos
o Carrete
o Redondo
o Quiros
o David
o Rueda

MODERADOR: o Jos6 Antonio Zurr6n.

ORGANIZA:
"Comisi6n del 75 aniversario
de la Fundaci6n del Colegio"



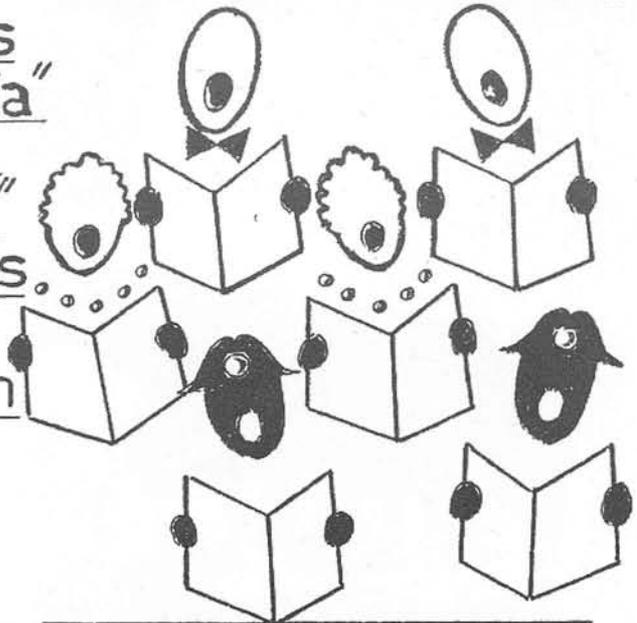


DIA CORAL

Fecha: 4 de Marzo '94.
Hora: 7'30 de la tarde.
Lugar: Salón de Actos.

INTERVIENEN

- ⊕ CORO FEMENINO
de Mieres
- ⊕ ORFEÓN "Santa Eulalia"
de Ujo
- ⊕ Ochote "LA UNIÓN"
de Mieres
- ⊕ CORO MÍNERO
de Turón



PATROCINAN:

Comisión de Cultura del Ayuntamiento y Casa de la Cultura de Mieres.

ORGANIZA:

Comisión organizadora del 75 aniversario de la fundación del Colegio "La Salle" de Turón.





EXPOSICIÓN

de PLUMILLAS de ARTE ROMANICO Y PRERROMANICO ASTUR



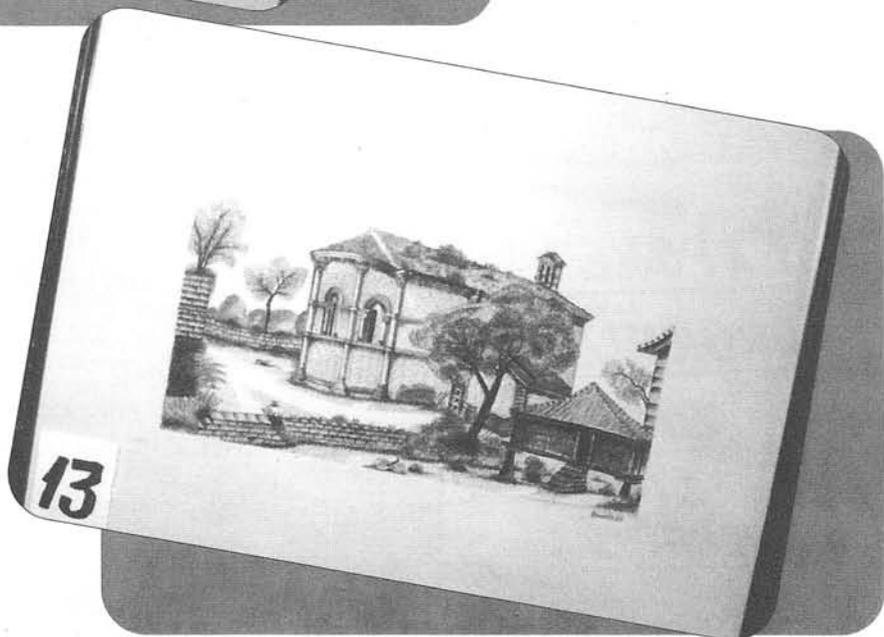
EXPONE: *Daudilio Martínez Álvarez*

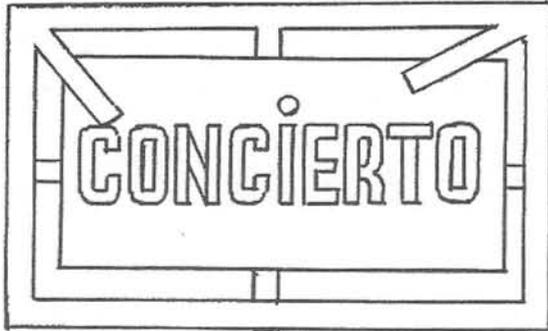
ORGANIZA: *Comisión, 75 Aniversario*

LUGAR: *Salón superior del Colegio*

DÍAS: *21 de FEBRERO al 6 de MARZO del 94*

HORARIO: *de 12 a 2 y de 5 a 9 tardes*





BANDA de MUSICA de MIERES

Fecha: Viernes, 18 de Marzo, 1994

Hora: 8 de la tarde

Lugar: Salón de Actos de Colegio







1.919-1.994

75 años al servicio
de un pueblo



TURÓN



Banquete de Hermanidad

Las tarjetas de invitación
para esta Comida pueden
retirarse, hasta el día 1º de
mayo en:

- BANCO HERRERO.
- CAJA de ASTURIAS.
- BANCO BILBAO VIZCAYA.
- Secretaría de Antiguos Alumnos
(días laborables de 7 a 9 de la tarde)
- Comisión organizadora del
75 aniversario (Colegio La Salle)

Turón, Marzo 1.994



















Organiza:

Tertulia 17

Y
COMISION ORGANIZADORA DEL 75 ANIVERSARIO
DEL COLEGIO LA SALLE DE TURON



3 de Marzo

A las 19,30 horas

Salón de Actos Colegio La Salle de Turón

CHARLA - COLOQUIO

¿Quiénes somos?

¿Qué hacemos?

Intervienen:

PEDRO I. ARCOS (Coordinador en Asturias)

LUIS VILLA VILLANUEVA (Relaciones Exteriores)



Del 28 de Febrero al 6 de Marzo

Sala de Exposiciones de Mejoras del Valle

Exposición:

PRIMERA MUESTRA FOTOGRAFICA
MEDICOS SIN FRONTERAS

**MEDICOS
SIN FRONTERAS**





Día 8 de Abril



DESFILE *Co* MODELOS

- * **LUGAR:** Salones antiguos alumnos, "La Salle"
- * **HORA:** 7 1/2 de la tarde
- * **ORGANIZA:** SO. TU. FE.
- * **COLABORA:** Comisión "75 Aniversario"

FIRMAS COLABORADORAS

PRECIOS
POPULARES

Bénetton
Lanas "La Flor"
Modas "Carmen"
Modas "Veiga"
Zapatínos
Kiss

Selina
Suárez "Moda"
Sastrería "Daniel"
Castor y Polux
Paco Green





GRAVE PROBLEMA

Día: 15 de Abril 1994.

Hora: 7'30 de la tarde.

Local: Salón de Actos
Colegio La Salle.

MESA REDONDA SOBRE

La DROGA



INTERVIENEN:

- Proyecto Hombre
- Fiscal Anti-droga
- Comisario de Policía
de Mieres



ORGANIZA: Comisión de 75 aniversario
Colegio "La Salle" -Turón-





GUATEQUE

*En recuerdo
de una
Época..*



**DIA - 16-de
Abril**

**Lugar. Salón
de la piscina**
-Mejoras del Valle-
Turón

**Apartir de
las 19 horas**



ORGANIZA:

Comisión organizadora del 75 aniversario de la fundación del Colegio "La Salle" de Turón.







LIRICA ASTURIANA



RECITAL

a cargo de :

Tina Gutiérrez

(cantante)

Jesús Arévalo

(pianista)

DIA : Viernes, 6 de Mayo, 1994.

HORA : a las 7,30 de la tarde.

LUGAR : Salón de actos del
Colegio La Salle.

ORGANIZA:
Comisión del 75 aniversario
del Colegio "La Salle" Turón.

PATROCINA:
Casa de la Cultura
Ayunt.º de Mieres.





CAMPO F. FELGUEROSO

Sábado, 7 de Mayo, 1994

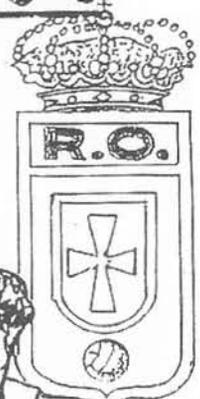
a las 17,30



PARTIDO de FUTBOL
— de —
ANTIGUAS GLORIAS

Combinado

OVIEDO-SPORTING



ANTIGUOS ALUMNOS

de La Salle



Organiza:
Comisión del
75 aniversario
del Colegio
"La Salle" de
Turón.





75 años de MÚSICA



- ★ MASTER'S SOUL
- ★ GLAD STONE
- ★ ERASE UNA VEZ...
- ★ EXCEDENTES DE CUPO
- ★ JACINTO JIMENEZ
- ★ CARLOS GONZALEZ
- ★ MIGUEL RIVERO
- ★ FREEDOM FLOWERS

día 28 de Mayo

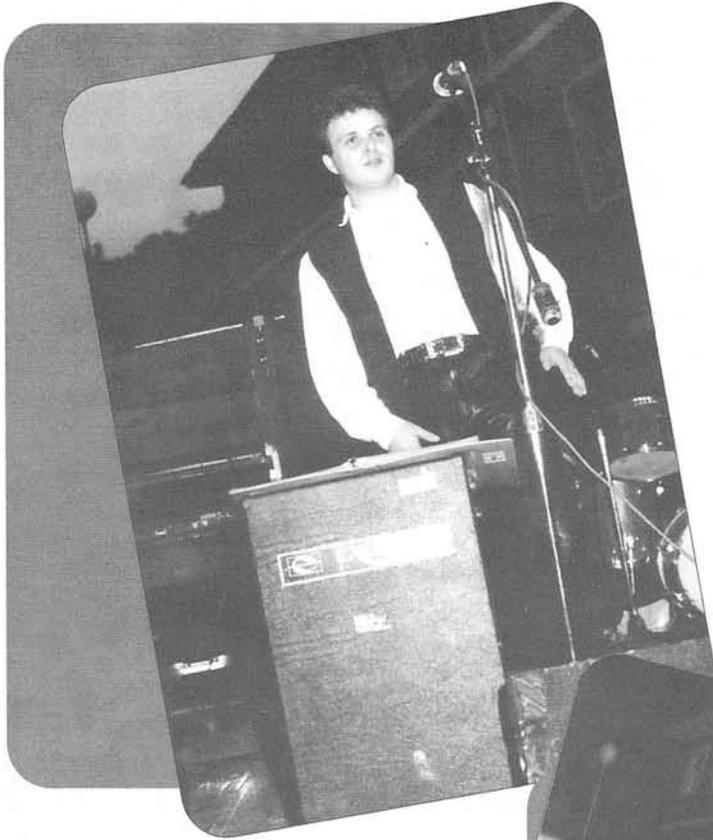
Lugar:
Pista Polideportiva
(en el parque)

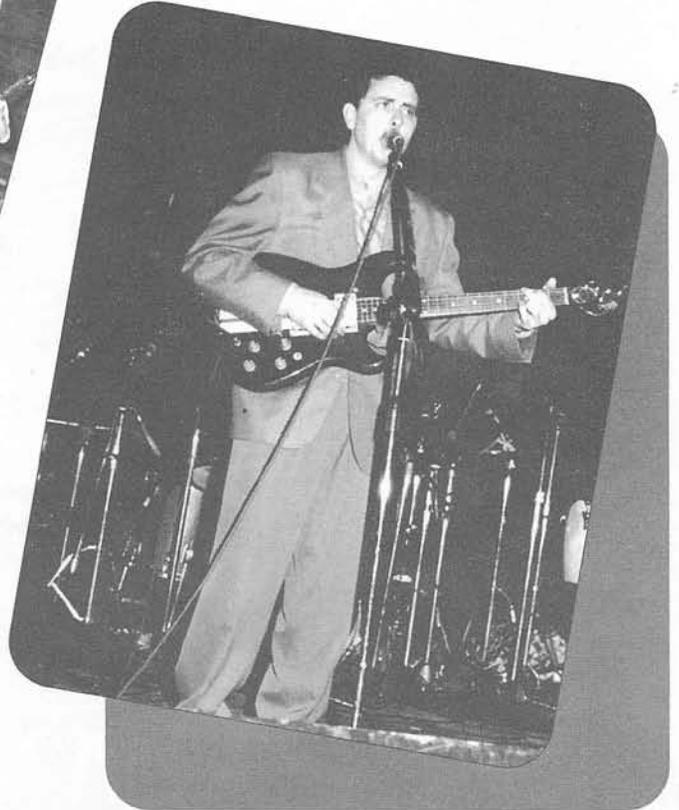
7 de la tarde

ORGANIZA

**Comisión del 75
ANIVERSARIO**



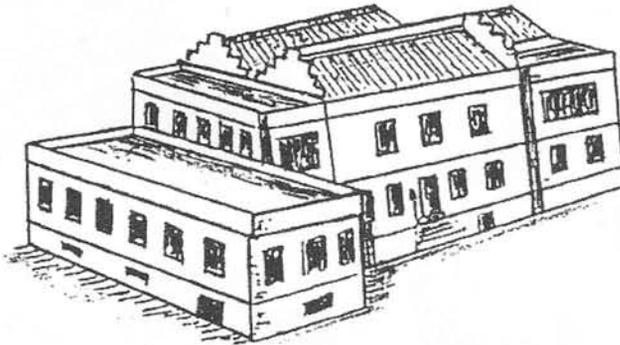






1.919-1.994

75 años al servicio
de un pueblo

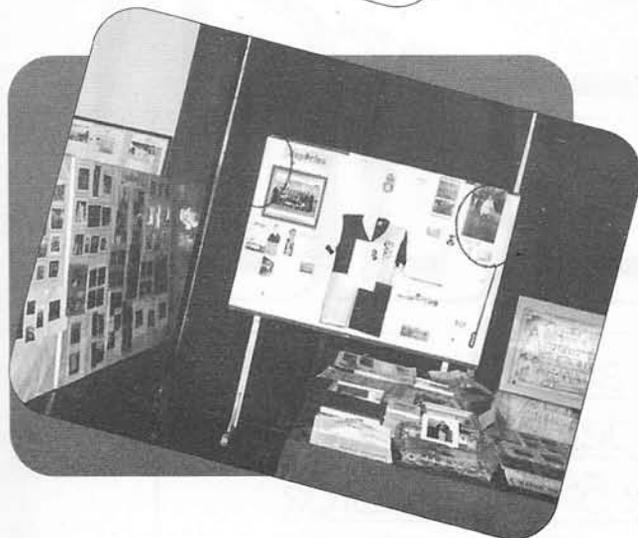
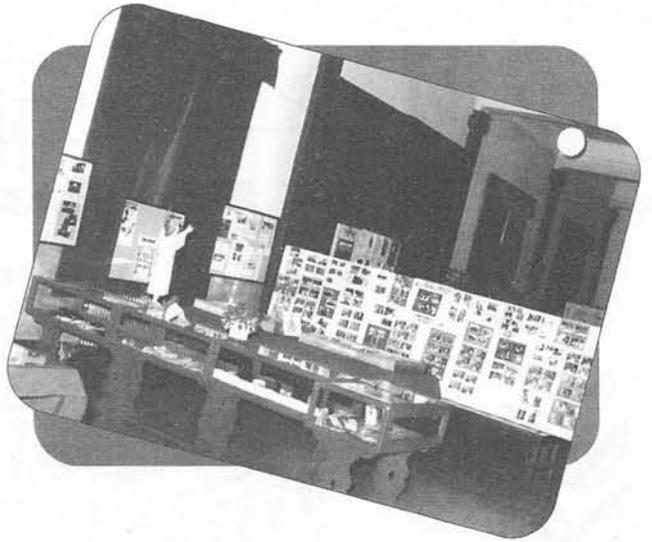
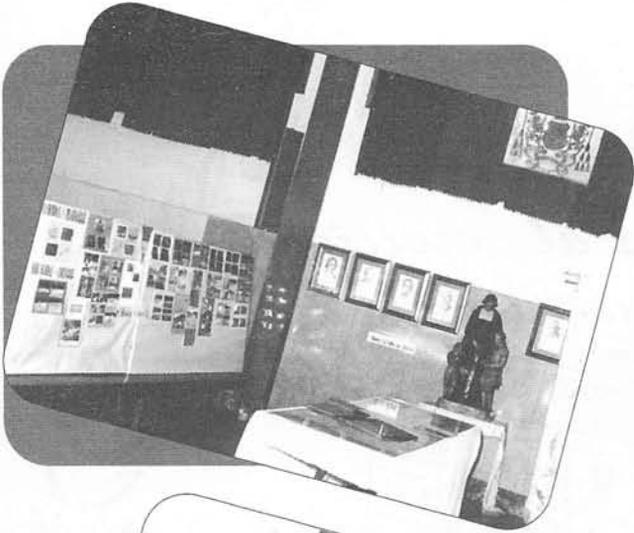


TURÓN



EXPOSICIÓN

Del 19 de Mayo al 2 de Junio 1994
Salón de actos del Colegio "La Salle"
Horas de visita: de 5 a 8 de la tarde





HERMANOS, HERMANAS Y PROFESORES

RELACION DE HERMANOS QUE HAN PASADO POR EL COLEGIO LA SALLE DE TURON

- 1919 .- Optato Román (Román)
Norberto José (Pablo)
Alfonso Vivián (Epifanio)
Cesáreo Vivián (Agapito)
Floriano Félix (Emiliano)
- 1920 .- Joaquín José (Juan)
Julián de María (Honesto)
- 1921 .- Lisenando (Donato)
- 1922 .- Jacobo Felipe (Domingo)
Manuel María (Valentín)
Pelagio José (José)
- 1923 .- Manuel (Florentino)
Claudio Gabriel (Nazario)
Bruno Juan (Domingo)
- 1925 .- Severiano Fabián (Emiliano)
- 1926 .- Isidoro Ovilán (Crescenciano)
- 1927 .- Atanasio Andrés (Eliseo)
Bernardino Juan (Desiderio)
Urbano José (Manuel)
- 1928 .- Magino (Vicente)
Bienvenio Alejo (Miguel)
- 1929 .- Optato Román (Román)
Ginés (Germán)
- 1930 .- Hermenegildo Luis (Antonio)
Melitón Andrés (Zósimo)
- 1931 .- Isidoro Nicolás (Eleuterio)
Jorge Alberto (Donato)
Juvenal Ignacio (Ignacio)
Pablo María (Pedro)
- 1932 .- Argimiro (Emiliano)
Hermenegildo Tomás (Santos)
Pío Julian (Maximino)
- 1933 .- Cirilo Bertrán (José)
Aniceto Adolfo (Manuel)
Augusto Andrés (Román)
Benito de Jesús (Héctor)
Benjamín Julián (Vicente)
Joaquín José (Juan)
Julián Alfredo (Wilfrido)
Lucio Morberto (Antonio)
- 1934 .- Cirilo Bertrán (José)
Marciano José (Filomeno)
Victoriano Pío (Claudio)
Benjamín Julián (Vicente)
Augusto Andrés (Román)
Benito de Jesús
Julián Alfredo
Aniceto Adolfo
- 1935 .- Filiberto Eloy (Paulino)
Florencio José (Florencio)
Floriano Gabriel (Secundino)
Fructuoso José (Fidel)
Leonardo Julián (Vicente)
- 1937 .- Hermenegildo Luis (Antonio)
- 1938 .- Bienvenido Alejo (Miguel)
Estanislao Pedro (Ciriaco)
Eutiquiano (Buenaventura)
Francisco Tomás (Gregorio)
Tarsicio Bruno (Teófilo)
- 1939 .- Emiliano Norberto (Dionisio)
- Florencio Jaime (Ramón)
Gemencio Luis (Angel)
José Andrés (José)
Julián Santiago (Pedro)
- 1940 .- Eliseo (Benito)
Amado Luis (Jesús)
Daciano Pastor (Modesto)
Froilán Javier (Luis)
Honorato Isidoro (Prudencio)
José Andrés (José)
Julián Santiago (Pedro)
Teodósio Venancio (Mariano)
- 1941 .- Leoncio Serafín (Florencio)
Teófilo Miguel (Eleuterio)
Argimiro Luis (Antonio)
Edilberto Manuel (José)
Esiquio María (Lázaro)
Demetrio Andrés (Ismael)
- 1942 .- Macario (Julio)
Julián Alberto (Alejandro)
Antonio León (César)
Bernardo Manuel (Arsenio)
- 1943 .- Leto de Jesús (Antonio)
Leonardo Julián (Vicente)
Clemente Nicolás (Antonio)
Juan Emilio (Manuel)
Fernando Lorenzo (Ramón)
Antonio Marcelo (Antonio)
Sinesio Lorenzo (Prudencio)
Renovato Públío (Rafael)
- 1944 .- Hermenegildo Tomás (Santiago)
Germencio Luis (Angel)
- 1945 .- Renovato Públío (Rafael)
Casimiro Paciente (Casimiro)
Pablo Sebastián (José)
Mateo Tomás (Pedro)
Luis Onésimo (Luis)
- 1946 .- Inocencio María (Fausto)
- 1947 .- Amadeo Julio (Antonio)
Carlos Joaquín (Carlos)
Maximino Luis (Maximino)
- 1948 .- Bernardo Nicolás (José María)
Alejandro Jaime (Eduardo)
- 1949 .- Mateo Tomás (Pedro)
Gregorio Bernardo (Belisario)
Daniel Amadeo (Daniel)
- 1950 .- Javier Alejo (Francisco)
Paciente de Jesús (Pablo)
- 1951 .- Orencio Agustín (Germán)
Enrique Julio (Fructuoso)
Ginés de Jesús (Ginés)
Daniel Salvador (Segundo)
- 1952 .- Bartolomé Félix (Honorato)
Joaquín Gilberto (Isidoro)
- 1953 .- Teodoro Gabriel (Teodoro)
Valeriano Luis (Mariano)
Francisco José (José)
Emiliano Norberto (Emiliano)
- 1954 .- Ceferino de Jesús (Jesús)
Aniceto Javier (Aniceto)
Cirilo Fernando (Agapito)
- 1955 .- Paciente de Jesús (Jesús)
Celestino Daniel (Daniel)



- 1956 .- Agatón Juan (Alejandro)
 Paulino Anselmo (Paulino)
 Esteban Luis (José Luis)
 Estanislao de María (Higinio)
- 1957 .- Jerónimo Sergio (Ulpiano)
 Feliciano Joaquín (Angel)
- 1958 .- Maximino Julio (Julio)
 Julián Carlos (Jesús)
- 1959 .- Joaquín Alonso (Andrés)
 Rosendo María (Moisés)
 Carlos Joaquín (Joaquín)
 Raimundo Tomás (José)
- 1960 .- Pablo Pelayo (Juan Antonio)
 Josué Calixto (Juan José)
 Andrés Gilberto (Andrés)
 Agustín Paulino (Fabián)
- 1961 .- Federico Pascual (Federico)
 Gregorio Serafín (Gregorio)
 Dionisio Gabino (Dionisio)
- 1962 .- Arsenio Sebastián (Jesús)
 Carlos Julio (Carlos)
 José Eugenio (José Luis)
 Peleyo Ramón (Francisco)
 Antonio León (Antonio)
- 1963 .- Celestino Pedro (Niceto)
 Victorino Paulino (Victorino)
- 1964 .- Alberto Paulino (Alberto)
 Ricardo Adrián (Paulino)
 Clementino Manuel (Serapio)
- 1965 .- Miguel Justo (Lucilo)
 Federico Joaquín (Salvador)
 Eusebio Faustino (Faustino)
 Samuel Alonso (Timoteo)
 Justino Juan (Justino)
- 1966 .- Manuel Pelayo (Juan Manuel)
- 1967 .- Jesús de Dios (Jesús)
 José Luis del Río (José Luis)
 Fabián Prieto (Fabián)
 Raphael Gregorio (Rafael)
 José Luis Contreras (José Luis)
- 1968 .- Manuel Macías Trigueros
 Alfredo Martín Herrero
 Emilio López Mazariegos
- 1969 .- Constantino Arístin Pérez
 Celestino del Hoyo Juan
 Juan Antonio González Díaz
 Bernardo Villar García
 Felipe Fernández González
- 1970 .- Juan Antonio Martínez González
 Hermenegildo Rafael
- 1971 .- Juan José Lara Aparicio
 Gonzalo Molinos Rodríguez
- 1972 .- Jesús Fernández
 Damián Garrido
- 1973 .- Fortunato Torres España
 Francisco Fuentes Molina
- 1974 .- Victorino Moreno Martínez
 Nicolás de Tolentino Redondo García
 Lucinio Rico Modino
- 1975 .- Florencio Seco
- 1976 .- Clementino Manuel
 Feliciano Fernández González
- 1977 .- Ricardo Adrián
 Rafael Velasco González
- 1979 .- Fernando Martínez y Díaz de Zugazua
 José Fernando Barrio Barrio
- 1980 .- Ángel Díaz Fernández
- 1981 .- Santiago Núñez Núñez
- 1982 .- Epifanio Manso
 Pablo de Blas Salamanca

- 1984 .- Maximino Julio Fernández Bárcena
 José María Arbé Santos
 Higinio Alfonso Crisógono Santos
 José Pérez Cabello
- 1985 .- Pedro Río Aparicio
- 1987 .- Rafael Muñoz González
- 1988 .- Juan Antonio Martínez González
- 1990 .- Francisco Javier Martínez
 Abel García Campo
- 1991 .- José Fernando Barrio Barrio
 Arcadio Arce Díez
- 1992 .- Jesús Puente García

RELACION DE HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA
 QUE PASARON POR EL COLEGIO LA SALLE DE TURON

- H. Cesárea García Lobo
 H. Maura Mier Losada
 H. Flori Vegas Martínez
 H. Nieves Barreiro Velasco
 H. Ildelfonsa Martín Mier
 H. Margarita Moro Díaz
 H. Adelina Castañón Cavero
 H. M^a Luisa Arias Alvarez
 H. Catalina Peña Peña
 H. Maximina Saiz Díez
 H. Pilar Lanza González
 H. Concepción Martínez Cuesta
 H. M^a José González Martínez

RELACION DE PROFESORES SEGLARES QUE IMPARTIERON
 CLASE EN EL COLEGIO LA SALLE DE TURON

- José Luis García Rodríguez
 Desiderio Fernández
 Joaquín
 Alfonso García Menéndez
 Nemesio
 José Manuel Argüelles Fernández
 Alfonso García González
 Secundino García
 José Manuel Castro Posada
 Cristina Lada Díaz
 Covadonga Moral Nistal
 Concepción Sánchez Peláez
 Ludivina Sandín Blanco
 Maximina Fernández Rodríguez
 Juan Antonil González Iglesias
 Julio Alfredo González Gutiérrez
 Pilar Sánchez Lázare
 Higinio González Gutiérrez
 Circuncisión Rogado
 M^a Jesús Fernández del Viso
 Maximina
 Elena González Fernández
 Carlos Vega Zapico
 M^a Josefa Fernández Rodríguez
 Rosa M^a González Fernández
 M^a Rosario Carbajal González
 Francisco Javier Alonso Posadilla
 M^a Nieves Zubizarreta Díaz
 Gonzalo Fernández Rodríguez
 Gema Alvarez Díaz
 Inés Pérez González
 Monserrat González González
 Susana Neira Fernández
 Juan Manuel Vidales López
 Ana Cortina Estrada
 M^a Victoria Ortiz Martínez

INDICE

<i>Carta de Presentación</i>	7
<i>Saluda del Superior General</i>	9
<i>Saluda del Visitador Provincial</i>	11
<i>Saluda del Director</i>	13
<i>Saluda del Presidente del Principado</i>	15
<i>Saluda del Alcalde de Mieres</i>	17
<i>Los comienzos</i>	19
<i>San Juan Bautista de La Salle</i>	21
<i>Hace muchos, muchos años</i>	23
<i>Nuestra infancia en el Colegio</i>	24
<i>Dos épocas bien distintas</i>	26
<i>Veinticinco años después</i>	29
<i>Al aire de un recuerdo</i>	31
<i>Recuerdos inolvidables</i>	44
<i>Mis años en Turón</i>	46
<i>Enseñaron con amor</i>	49
<i>Eslabones de un recuerdo</i>	52
<i>Un sueño se ha realizado</i>	53
<i>Primeros pasos del Coro Mínero</i>	55
<i>Un Coro nace en el Valle</i>	56
<i>Del Coro La Salle al Coro Mínero</i>	58
<i>Hermanas Dominicas</i>	61
<i>Recuerdo que</i>	62
<i>Primeros pasos del Juvenil</i>	65
<i>Aquel año de 1.965</i>	67
<i>Mis recuerdos</i>	69
<i>Poquito tiempo</i>	70
<i>Aquellos maravillosos años</i>	72
<i>Academia de Artes Plásticas</i>	74
<i>Una apuesta por los jóvenes</i>	76
<i>Turón: un eco universal</i>	79
<i>Y las ondas llegaron al Colegio</i>	81
<i>Tres recuerdos entrelazados</i>	87
<i>Gracias Hermanos</i>	90
<i>Álbum de Fotos</i>	93

